

Capítulo 1. Historia de la Radio Juvenil en el Núcleo Radio Mil

1.1 Antecedentes de Rock 101 y desarrollo de la radio para jóvenes

1.1.1 Radio 590

Entre diciembre de 1958 y enero de 1959, Guillermo Salas Peyró adquirió la XEPH Radio 590. Sus instalaciones entonces ubicadas en la calle de Morelos 58, en el doceavo piso, fueron trasladadas a Ayuntamiento 101, donde ya se encontraban algunas estaciones del naciente Grupo Radio Mil, y fue hasta el año de 1961 cuando se ocuparon sus instalaciones de Insurgentes Sur 1870. Como gerente de la naciente estación fue nombrado Carlos Flores Alvarez, quien a una buena velocidad y en poco tiempo logró crear un buen clima para llegar y acercarse a la población joven.

Es precisamente en 1955 cuando, procedentes de Estados Unidos, comienzan a llegar los éxitos de los iniciadores del Rock and Roll entre los que se encontraban Elvis Presley, Bill Haley, Buddy Holly, Jerry Lee Lewis, Paul Anka, entre otros. Todos ellos circularon rápidamente en los espacios de difusión, pero no fue sino hasta finales de esa década y principios de los sesenta cuando el ritmo logró tener una penetración más intensa en nuestro país. Idénticos a una fiebre temporal tan inofensiva como las modas del yo-yo y las canicas, el Rock and Roll empezó a tener pegue en México como un producto comercial debido a que los jóvenes y una gran cantidad de adultos se identificaron con él.

Al comenzar los sesenta, los discos del rock and roll mexicano se tocaron de casa en casa sin tregua ni descanso alguno, y apoyadas en imposibles traducciones o adaptaciones del texto norteamericano, las canciones de los grupos mexicanos se fueron colocando en los primeros lugares de ventas de discos.

“Hábilmente, Flores y su equipo de locutores y discotecarios implementaron una medida poco (o más bien nunca) utilizada en México, la cual consistía en transmitir sólo 80 melodías. De éstas, 20 correspondían al Hit Parade norteamericano, 20 eran canciones mexicanas y las 40 restantes eran “hits musicales en boga y cuya transmisión siempre resulta grata. Asimismo, a fin de no hacer monótona la transmisión se sustituyeron las melodías programadas por versiones distintas, brindándose así una variedad en la interpretación”.¹

Para conformar esta programación, los discotecarios se basaban, según testimonios y algunas notas periodísticas, en las solicitudes del auditorio estudiantil que telefoneaba a la estación. Así, la XEPH se convirtió de esta manera, en precursora de complacer al público con esta fórmula. Un anuncio publicado en 1963 en el Boletín Radiofónico describía el concepto de la estación:

***La gente nos escucha
porque nosotros escuchamos a la gente.
Díganos su gusto musical
llamando al 246-590.
La programación musical de radio 590
está formada solamente por
la música que le gusta a la gente.***²

La implantación del sistema de 80 melodías diarias no les impidió la creación de programas permanentes y muy exitosos como Matinée Musical (de 9 a 13 horas) con algunos controles remotos desde el Salón Riviera, The danzante (los domingos) y La hora de los ídolos, la emisión de concursos más importante de la “única estación con ambiente juvenil”.³

“Asimismo, fueron sobresalientes las transmisiones en vivo -dos a la semana- llevadas a cabo desde las instalaciones de Insurgentes Sur 1870, donde

¹ Boletín Radiofónico, edición especial, México, Colección Hemeroteca Nacional, octubre de 1959, p. 30

² Idem.

³ Boletín Radiofónico números 267, 5 de marzo de 1959, p. 3, y 274, 23 de abril de 1959, México, Colección Hemeroteca Nacional. p. 3.

grupos y solistas que apenas ingresaban al ambiente artístico de disputaban los votos del público de la XEPH y eran entrevistados para conocer sus trayectorias. Tal fue el caso de Los Locos del Ritmo, Los Reyes del Rock (llamados después Los Rebeldes del Rock), Los Hermanos Carreón y los Teen Tops, así como de los solistas Alberto Vázquez, Angélica María, María Eugenia Rubio, Manolo Muñoz, Mayté Gaos, junto con los vocalistas César Costa (ex integrante de Los Camisas Negras) y Enrique Guzmán (miembro de los Teen Tops)”⁴.

De 1959 a 1963, Radio 590 transmitió los éxitos de los grupos y solistas del Rock and Roll mexicano, y a partir de 1964 los discos originales de las versiones en un principio dobladas (covers), en conjunto con las novedades discográficas de grupos como The Beatles, The Rolling Stones, The Who, The Byrds, The Lettermen y muchos más. Era cuando el rock estaba en auge y la XEPH crecía en auditorio y anunciantes.

Además de todo esto, la estación destacó por tener programas en los que se daban a conocer noticias sobre las preparatorias y los pormenores de los clásicos de fútbol americano Poli-UNAM, a los que acudían los estudiantes para expresar sus opiniones sobre el tema tratado.

“Todo iba bien. Incluso de entre la planta de locutores destacaron voces inconfundibles como las de Edgardo Hernández, el “Chino” Noguez, Fernando Eguía, Javier Mora, Manuel Noble y Braulio Zavala, quienes se convirtieron en personajes muy conocidos de su época”⁵.

Pero toda escalera tiene su final, y en febrero de 1966 los directivos del Núcleo Radio Mil pensaron que si cambiaban de formato a la estación habría mejores ingresos, por lo que se tomó la decisión de desaparecer a Radio 590. Esto, por supuesto generó muchas protestas que en su momento -fenómeno que se repetiría varias ocasiones más en la Ciudad de México, incluso años después con otras estaciones- no fueron tomadas en consideración.

⁴ Sosa Plata, Gabriel, Las mil y una radios, México; Mc Graw Hill, 1997. p. 133

⁵ Ibidem

1.1.2 La Pantera de la Juventud

La década de los setenta, pero de manera muy especial los últimos tres años de los sesentas, son para las personas nacidas en los cuarenta y cincuenta un periodo muy importante por los movimientos artísticos, culturales, políticos y sociales que se presentaron en él. La psicodelia, el hippismo, la liberación sexual, el 68, la utopía guerrillera, el rock, Woodstock y Avándaro (en 1969), son temas que aparecen o reaparecen en la actualidad como una añoranza, como un legado para las generaciones posteriores, o caso contrario, como lo sucedido en el periodo del cual habría que deslindarse completamente. Sea cual fuere la perspectiva, lo cierto es que lo sucedido en los setenta genera polémica y conduce hacia la reflexión⁶.

Es en este contexto en el que apareció una estación que, junto con la XEVOZ Radio Capital, se convirtió en un escaparate musical afortunado para los niños y jóvenes, estudiantes de secundaria, preparatoria y hasta profesional, que vivieron intensamente los cambios suscitados en aquella época.

Después del cierre de Radio Gemas -estación dedicada prácticamente a la transmisión de radionovelas, y que tuvo una efímera existencia, de febrero de 1966 a Agosto de 1967- había la necesidad de volver al anterior formato que tenía el grupo radiofónico. De nueva cuenta las baterías se enfocaron al sector juvenil pero con una nueva identificación más agresiva y llamativa: La Pantera de la Juventud, el cual estuvo acompañada por un rugido que al poco tiempo se hizo muy conocido. La coordinación de este cambio estuvo encabezada por Waldo Cervantes.

La nueva XEPH con su renovado formato nació en agosto de 1967 y con esas características persistió hasta junio de 1987. Durante los intensos 20 años que duró, la programación de la Pantera se basó en los éxitos de la música moderna en inglés, dentro del género rock, tan influyente en esa época.

⁶ Mejía Barquera, Fernando, "Radio Alicia: flash back a los sesenta", en el Nacional, Dominical, 22 de diciembre de 1991.

En un primer momento, grupos como The Beatles, The Creedence, Elvis Presley, The Doors y otros se dieron cita en la frecuencia de los 590 kilohertz y lograron trascender entre grandes sectores de la juventud que escuchaban la estación. De estos años es notable -hay quienes lo califican de histórico- el Programa “Proyección 590” que junto con “La ola inglesa” y “Estudiantes 12.60” de Radio Capital, son considerados como clásicos.

Este programa, tenía el atractivo de presentar novedades musicales y grupos que los adolescentes o precoces niños rocanroleros sólo habían visto en revistas pero nunca escuchado. La discoteca Hip 70, de Armando Blanco, era la encargada de suministrar el material para Proyección 590. Fernando Mejía Barquera lo recuerda bien:

“Aparte de las novedades discográficas de gente ya conocida como Jimmy Hendrix, The Doors o Janis Joplin, “Proyección” transmitía a grupos que apenas emergían como Santana y algunos artistas desconocidos, pero con mucha clase como el guitarrista Leslie West. Agustín Romo era el locutor del programa”.⁷

Una de las características de La Pantera de la Juventud, como la tuvo en su anterior etapa de Radio 590, fue que parte de su programación era elaborada a través de las sugerencias de los radioescuchas. Como ejemplo, una lista de los programas transmitidos durante un día cualquiera de 1970:

| | |
|---------------|---|
| 6:00 a 13:00 | Versiones originales de música moderna en inglés Interviene el público con sus sugerencias telefónicas |
| 13:00 a 14:00 | La hora de Creedence y Beatles |
| 14:00 a 17:00 | Programación corrida |
| 17:00 a 18:00 | La hora de los Beatles. Sugerencias |
| 18:00 a 19:00 | Programación hecha por el auditorio |
| 19:00 a 20:00 | Rock sin barreras. Basado en melodías de la época del rock and roll (1959-1965) |
| 20:00 a 02:00 | Programación general moderna en inglés ⁸ |

⁷ Mejía Barquera, Fernando, “Polvos de aquellas rolas”, en el Nacional Dominical No. 5, 24 de junio de 1990, p. 31.

⁸ Sosa Plata, Gabriel, Las mil y una radios, México; Mc Graw Hill, 1997. p. 137

“En los años setenta, nuevos ídolos del rock surgían y la XEPH les habría paso en su frecuencia: los Osmond’s (que llegó a tener un club de más de 20 mil socios), The Byrds, The Monkees y los representantes de la psicodelia del ritmo “a go-go” con Demis Rusos”.⁹ Posteriormente vendrían The Bee Gees, Abba, Olivia Newton John, John Travolta y otros.

Además, “en sus dos décadas de existencia, La Pantera (luego identificada como Radio 590 La Pantera) contó con diferentes productores como Carmen Moreno, Enrique Márquez, Francisco Ibarra López (quien posteriormente sería Presidente del Grupo ACIR), Enrique Ortiz, Pepe Hernández, Bolívar Domínguez y Alfonso La Riva. Entre los locutores, cuya labor fue fundamental para crear un ambiente juvenil, ágil y alegre que caracterizó a la emisora, participaron personajes de la talla de Sergio Rod, Ramiro Gerardo, Agustín Romo Ortega, Jorge Alberto Aguilera, Marco Antonio Ortega, Javier Berdeja, Horacio Chávez y Braulio Zavala”.¹⁰

La importancia de La Pantera no sólo radicó en satisfacer de alguna manera los gustos musicales de una generación inquieta, sino también en convertirse en modelo a seguir por muchas estaciones del interior del país y de países sudamericanos que imitaron además de su formato, su original nombre. De ahí la trascendencia de su existencia en el cuadrante capitalino.

Al iniciar la década de los ochenta, sin embargo, ya La Pantera se escuchaba vieja. Nuevos ritmos y nuevas corrientes musicales irrumpían en el gusto de la población mexicana y era necesario un cambio. Asimismo, se llegaba a la conclusión que no era tan malo explotar el *boom* de los programas hablados, surgidos sobre todo a partir de 1985, año en que la estación tomó un largo descanso y cedió su lugar a nuevos conceptos radiofónicos, para regresar al aire dos veces más, la primera en 1990, y la segunda ya entrado el siglo XXI.

⁹ Ibidem

¹⁰ Ibidem

1.2 Inicios de Rock 101

1.2.1 El 100.9, una frecuencia pionera del sonido estereofónico

La segunda estación de FM nació en el año de 1968, en una época en la que el desarrollo de la radio en esa banda aún era demasiado prematuro. Aunque la solicitud de la concesión de esta estación se hizo desde 1958 (como quedó demostrado en la notificación respectiva publicada en el Diario Oficial de la Federación el sábado 7 de febrero de 1959), no fue sino diez años después cuando comenzó a operar con las siglas XEBS-FM, en los 89.7 megahertz.

Su concesionaria, la empresa Hispano Mexicano, S.A., era la misma que obtuvo la concesión de la XEBS-AM.¹¹ La XEBS-FM, llamada “La Chica Musical”, intercambió al poco tiempo de su nacimiento, la frecuencia que entonces utilizaba Estereomil (100.9 megahertz). Por ello, la XEBS-FM (después XHROK-FM y ahora XHSOB FM) transmite desde ese año en los 100.9 megahertz. Asimismo, fue cambiada su razón social al crearse, para su manejo administrativo, la empresa Televideo, S.A.

Con la identificación de “La Chica Musical”, la XEBS-FM tuvo durante su larga e intrascendente vida, varias etapas y se convirtió en uno de los pocos fracasos en busca de la especialización que trató de impulsar el Núcleo Radio Mil.

En sus inicios, tuvo una programación musical variada, muy al estilo de Radio Mil, elaborada por Enrique Ortiz, gerente de la XEOY. Posteriormente, de octubre de 1969 a abril de 1970, influida por la época, cambió de perfil y se transformó en rockera. En este efímero periodo de seis meses, los admiradores del rock gozaron de los éxitos de grupos y cantantes como Buffalo Springfield, Crosby, Stills & Nash, Blind Faith, Traffic, Joe Cocker, Alice Cooper, Elton John, Quick Silver (y su pianista Nicky Hopkins), The Fock, Coliseum y Chicago.¹²

¹¹ Diario Oficial de la Federación, 7 de Febrero de 1959, p.5.

¹² Mejía Barquera Fernando, Polvos de aquellas rolas”, en el Nacional Dominical No. 5, 24 de Junio de 1990, p. 31.

El primero de mayo de 1970, “La Chica Musical” dejó sus jóvenes radioescuchas para captar la atención de los adultos con una programación de música ranchera (como la XEBS Radio Sinfonola), y hacia 1972 con música romántica (como XECO Radio Eco).

Con un formato similar persistió hasta mediados de la década de los setenta en que fue transformada en Sonomil 101, con una programación de música moderna en español, sobre todo las baladas. En este periodo es precisamente cuando adquiere las siglas de identificación XHSON-FM, a fin de relacionarlas con su nuevo nombre.

“Hacia 1978-1979, Sonomil una vez más experimentó otro cambio al transmitir también música para jóvenes, pero ahora en inglés. Esta modificación del perfil fue, según testimonios recogidos en el Núcleo Radio Mil, para aprovechar la comercialización que le sobraba a La Pantera en ese entonces”.¹³

Los cantantes y grupos que desfilaron en este periodo fueron representantes del rock pop, new wave y música disco. Pat Benatar, Kool and The Gang y Blondie, entre muchos otros se dieron cita en los 100.9 megahertz.

“La trascendencia de Sonomil 101 fue importante, ya que pasaban mucha música seguida y pocos comerciales en un tiempo en el que estaban de moda Radio Hits (XERC-FM, de Organización Radio Centro) y WFM (XEF-FM, Radiópolis), con Víctor Manuel Luján y Mario Vargas, quien pasara a Estéreo Cien (XHMM-FM)”.¹⁴

1.2.2 La necesidad de crear un nuevo proyecto radiofónico

En 1982, cuando ya la FM comenzaba a despegar como una verdadera opción en la industria del entretenimiento llegó a Sonomil el joven Luis Gerardo Salas, sobrino de Guillermo Salas Peyró, quien encontró en malas condiciones a la estación:

¹³ Sosa Plata, Gabriel, entrevista a Jordi Soler, ex gerente de Rock 101, 18 de Julio de 1991.

¹⁴ Ibidem.

“La estación en aquel entonces tenía un rating fatal, la gente no la escuchaba; digamos que era lo típico de una estación de radio desperdiciable. A partir de observar y trabajar esos dos años en esa estación, nos percatamos de una serie de cosas que hacíamos de una manera inconsciente como tratando de llenar el requisito de trabajar la radio, pero no lo hacíamos de una manera tan de rutina, sino simplemente de una manera de supervivencia para cubrir el espacio. Como programador de la radiodifusora uno trataba de imitar el comportamiento de las demás estaciones, pero no había nada que la hiciera diferente, atractiva”.¹⁵

Luis Gerardo, estaba seguro de que había muy buena radio al final de los setentas, sobre todo en Amplitud Modulada: Radio Éxitos, La misma Pantera, Radio Capital, Radio Mil, Radio Centro, Radio Educación y Radio UNAM; frecuencias muy dinámicas y con muchos programas creativos ya que los locutores eran más activos que en el resto de las frecuencias de la Ciudad de México pero insuficientes para una generación exigente, lo que impulsó a Luis para reanimar a la juventud ávida de ideas y expresiones.

Ante esto, Luis se dispuso a trabajar en una propuesta brillante y encantadora que brincara de todos los lineamientos de cómo se hacía la radio en el resto del país, eso sí, sin descuidar también la parte del negocio.

¹⁵ Razura Beltrán, Carlos, “6 años de Rock 101” (entrevista a Luis Gerardo Salas), en Hechos Lindavista, 8 de Julio de 1990.

Capítulo 2. Rock 101, Idea Musical

2.1 Luis Gerardo Salas, el creador y el causante

A fines de la década de los treinta, don Guillermo Salas Peyró comenzó a trabajar en los nacientes medios electrónicos para don Emilio Azcárraga Vidaurreta -abuelo del actual Emilio Azcárraga Jean, Presidente y dueño de Grupo Televisa- quien poco tiempo después pondría los cimientos para uno de los mayores imperios comerciales y de influencia en nuestro país, Telesistema Mexicano, a la postre Grupo Televisa.

Pasado el tiempo, ya entrada la década de los cuarenta, don Guillermo Salas recibe la opción de venta y adquiere Radio Mil; opción que haría válida para hacer y levantar a uno de los más importantes grupos radiofónicos de la República Mexicana.

Para 1942 don Guillermo funda el Núcleo Radio Mil, hace la estación del mismo nombre, Radio Sinfonola, Radio Eco, Radio Onda, La Pantera, y las primeras estaciones de frecuencia modulada en México que fueron Estereomil y luego Sonomil 101, que eventualmente se convertiría en nuestra Rock 101. Sin duda alguna la sangre de radio de la Familia Salas viene y corre desde la primera mitad del siglo XX.

Desde muy joven, Luis Gerardo Salas, sobrino de don Guillermo, siempre se distinguió por su apasionado gusto por la radio y la música y más cuando ésta se daba en el entorno radiofónico, cómo el lo definía:

“Escuchar un buen disco o cinco buenas canciones en un autoestéreo me llama la atención; pero creo que el acto de escuchar la música a través de la radio como un evento y un acto radiofónico es mucho más trascendental. La sensación de complicidad que se genera cuando tú estás escuchando una estación de radio te envía un buen mensaje y te pone una buena canción y sientes algo es una sensación extraordinaria porque es esa complicidad de la

soledad compartida, yo creo que el acto de escuchar la radio es eso, una soledad compartida, yo no creo en una soledad sola”.¹⁶

Luis Gerardo, para muchos el primer gran impulsor de la radio interactiva para jóvenes en nuestro país, recuerda que desde que era un niño le gustaba muchísimo esa sensación de eliminar la soledad a través de la radiodifusión y de los mensajes transmitidos por ella.

Aunado a esto, recuerda que cuando tenía 12 ó 13 años y se encontraba radicando en los Estados Unidos, uno de sus más entrañables pasatiempos era el de escuchar la radio durante las noches: “Me compré un radio de audífonos y era padrísimo, y me acuerdo que cuando regresé a México por ahí del 77 o 78, escuchaba las estaciones de Estados Unidos de AM, y entonces para mí era muy divertido estar buscando en medio de la estática y de repente recibir señales de Houston o de San Antonio y escuchar a los locutores hablar, entonces se me hacía muy emocionante”.¹⁷

Estas experiencias obtenidas, generaron que Luis Gerardo tuviera las ganas de hacer algo similar cuando entró a trabajar a Radio Mil, él tenía la intención de hacer algo que fuera entretenido, divertido, vivo, despierto, un poco más inteligente y dinámico de lo que él y otras personas escuchaban que estaba pasando, además de las buenas propuestas que había a fines de los setenta en la Amplitud Modulada de nuestro país como: Radio Exitos, La Pantera, Radio Capital, Radio Mil, Radio Centro, Radio Educación o la misma Radio UNAM.

Estas estaciones eran unas muy buenas propuestas, y cómo se ha dicho contaban con programas muy imaginativos; donde los locutores eran más activos que en otras radiodifusoras en aquel momento y había un mayor balance entre la música y la publicidad (en cuanto a las estaciones comerciales se refiere).

¹⁶ Entrevista realizada a Luis Gerardo Salas el 10 de diciembre de 2003.

¹⁷ Ibidem

Podemos decir que esas fueron las mayores influencias con las que Luis Gerardo terminó de formarse, en esa primera parte en donde se acercó a la radio, fue una etapa de recibir mucha información y tres años después fue cuando empezó a retribuir en un proyecto innovador y fascinante.

Antes de cumplir 18 años Luis Gerardo entró a trabajar a Radio Mil y le tocó la suerte de entrar a laborar con el que era entonces el director de producción de Radio Mil que era Sergio Rod, inventor de un programa muy famoso llamado "*Batas, pijamas y pantuflas*"; y entre otras cosas era un tipo completa e irremediablemente loco, como le recuerda entrañable y nostálgicamente Luis:

"Entré a trabajar con él, me fascinó la radio, yo entré a trabajar por el verano y me quedé trabajando un año, entonces trabajaba en la mañana, estudiaba en la tarde y cuando entré a la Universidad ya renuncié a Radio Mil para estudiar la carrera como creía yo que se tenía que estudiar, de tiempo completo".¹⁸

Después, al iniciar 1982 Luis iniciaría la cuenta regresiva para modificar los esquemas estereotipados y rígidos de la radio mexicana, en especial la juvenil.

2.2. Los detalles, los obstáculos y la definición de la propuesta

En aquel entonces era un acto verdaderamente de locura querer poner una estación de radio que se llamara "Rock" cuando este ritmo, en México, seguía siendo muy vilipendiado y el peor pecado que alguien podía cometer era ser "rockero". El género era muy castigado y prejuiciado; los conciertos de rock que hubo, o más bien los intentos de rock que hubo en los setentas -recuerda Luis Gerardo- estuvieron muy mal organizados y crearon mucha violencia entre los jóvenes que asistían, pero que era una violencia-consecuencia de los movimientos represivos de 68 y 71. Hubo una tendencia muy fuerte de los gobiernos mexicanos de aislar a la juventud del mundo, cosa que duraría hasta mediados de los ochenta.

¹⁸ Ibidem.

Muy en contra de lo que piensa la mayoría del pueblo mexicano, Luis Gerardo Salas afirma que el mejor Presidente mexicano fue Carlos Salinas de Gortari; ya que a su juicio fue quien abrió este país al mundo, *“fue quien nos dio chance de ver otras culturas, de recibir otras revistas, otros canales de televisión, de recibir la información de otros mundos. Hasta antes de este cuate vivíamos en un aislamiento brutal”*, argumenta.

Durante la década de los 80, el setenta por ciento de la audiencia radiofónica estaba todavía en AM, cualquier estación de Amplitud Modulada tenía más rating que una estación de FM. Fue en 1982 cuando Luis Gerardo presentó un proyecto para manejar Sonomil 101, el cual defendió a capa y espada. Su principal argumento era decir que Sonomil era lo mismo -en ese momento- que la Pantera pero con la diferencia de que se podía oír por debajo de los puentes, y como en ese entonces nadie ponía mucha atención en FM le facilitaron sin demasiadas preguntas la estación.

Librado el primer obstáculo, del mes de junio de 1982 a diciembre de 1983 se dedicó a experimentar, a practicar sonidos y programaciones. Durante ese periodo de exploración, el joven Salas se percató de que sus amigos y compañeros estaban oyendo otra música que no se escuchaba en la radio de aquel entonces, ya que las compañías disqueras tenían dominado todo el cuadrante radiofónico, por lo que también ellas decidían qué tocar.

En 1983, Luis le quitó el nombre de Sonomil para ponerle Proyecto 101. En aquel entonces su jefe inmediato, el gerente Juan Ramírez, se opuso terminantemente al proyecto además de que estaba asesorado por otra persona de Monterrey de nombre Ramiro Garza, el cual sólo tenía experiencia en radio de fórmula simple.

Ellos estaban convencidos de que lo que se tenía que hacer era una estación de música disco, en pleno 1984, cuando la música disco había quedado atrás ya hacía algunos años. Durante seis meses se dio en aquellas instalaciones una guerra sin cuartel, la cual terminaría el primero de Junio de ese 1984:

“(Ese día) -afirma Luis Gerardo Salas- salimos al aire con el nombre de Rock 101 tras una batalla campal hacia el interior del Núcleo Radio Mil (NRM). Tras un largo periodo, la Dirección General a cargo de Juan Ramírez, apoyó la idea de Rock 101, no sin antes la correspondiente amenaza de dicha gerencia operativa: “haz tu Rock 101, pero si no funciona quiero tu renuncia en seis meses y sea tu tío quien sea y todo... ¿ok? “. Juega, respondió Luis.¹⁹

El lanzamiento de Rock 101 fue apoyado con un mini-festival de videos musicales en las instalaciones del NRM al que asistieron unas cincuenta personas del público. Radiofónicamente se anunció el evento con unos promocionales que después iban a ser una influencia decisiva en las estaciones del género. La idea era promocionarse a sí mismos burlándose del concepto que se quería anunciar, utilizaron recursos de lo absurdo y cómico para ejemplificar el mensaje, todo ilustrado con efectos de sonido, participación de voces múltiples, mucha velocidad y la búsqueda en la eficiencia del mensaje radiofónico apoyados en un lenguaje coloquial, reflejo de lo que se hablaba en la calle.

Los primeros cambios que se hicieron fue quitar muchos discos que eran comerciales y se comenzaron a meter cosas que se conocieron a través de los círculos cercanos a los creadores del concepto y que aquí en México sonaban en chino como U2, REM, entre muchos otros.

Una de las reglas generales en ese momento era la aplicación del famoso “top forty”, lo que Luis Gerardo hizo fue modificar ese esquema y convertirlo en un formato para que la estación fuera escuchada por días, que no le tuvieras que cambiar. Inicialmente ése era el objetivo de la estación.

Una de las cosas que más recuerda Luis Gerardo y que ocurrió muchísimo es que en ese entonces era terrible tratar de ponerle “Rock” a una estación de radio comercial, por un lado. Y por el otro -que fue su bandera para hacer Rock

¹⁹ Salas, Luis Gerardo, “La traición en Rock 101”. En suplemento Enfoque, Reforma, 6 de marzo de 1994, p. 18

101- era, “que los radiodifusores se acaban mucho en la idea de hacer este negocio por dinero, cuando en realidad la naturaleza del negocio radiofónico es meterse a hacer negocio para hacer radio; si haces radio que ese es tu objetivo principal no hay dinero”, aclara.

“Cuando tu pones una fábrica de clavos sí esperas que la gente te compre los clavos, pero tu responsabilidad es hacer buenos clavos. Cuando haces unos buenos clavos, bonitos con su buena cabeza, redonda bien hecha y su pico, y el tamaño, y no se doblan, y tienen sus seis medidas perfectamente establecidas las vas a vender seguro, pero si tú lo que haces es querer ganar dinero, y entonces ¡chin!, a lo mejor los clavos salen chuecos porque no me estoy preocupando por milímetro de espesor pues no vas a hacer un peso. Yo creo que eso pasa mucho en la radio, lo que pasa es que es muy difícil explicarlo cuando con lo que trabajas es con ideas”, señala Luis Gerardo.

En ese tiempo el rock y la radio tenían una influencia brutal en el cine, en la moda, en la literatura, en la pintura, en la escultura, en toda la sociedad. La gente pensaba que el rock era Deep Purple y Pink Floyd todavía. Los rockeros eran un grupo muy selectivo que además se jactaba de ser selectivo, que es otra de las cosas que los rockeros también tienen mucho y que pudiera ser también un defecto. Entonces imagínate tener que invertir en traer los discos del resto del mundo, hacer una estación que hable de otras canciones y de otras costumbres, ¡zas! Rock 101 funcionó muy bien, recuerda Luis.

2.3 La Idea Musical

La idea básica de la nueva estación consistió en tres aspectos básicos: presentación de viñetas en torno del tema musical, programación de grupos de rock que esporádicamente o nunca habían sido escuchados en radio, y la utilización de un lenguaje coloquial, de tú a tú, de joven a joven. Además se buscó algo mucho más abstracto que era desmitificar la idea de que el rock necesariamente está asociado con las drogas, el sexo y la rebeldía sin fundamento.

El Núcleo Radio Mil argumentó en ese comentario que el concepto radiofónico que se había creado era diferente. Se estaba intentando un acercamiento más personal con el auditorio a través de un lenguaje fundamentalmente joven, coloquial, cotidiano, considerando a la gente que disfrutaba de las transmisiones como gente que tenía sed de saber, de disfrutar y también de aportar. Sobre esta base, que fue la esencia de Rock 101, se abarcó todos los aspectos posibles que atañen al rock, entendido éste, no sólo como género musical, sino como concepto.

*“De esta manera, nuestra estación trabaja por un lado, con una programación grabada, con una línea musical que oscila entre el pop y el new wave, con todas sus derivaciones. Cada canción lleva su respectiva presentación (viñeta), donde se dice el nombre del álbum del que se extrae, el año de producción y, regularmente, algún comentario crítico que refleja la postura de la estación. Una característica peculiar en el formato de nuestra programación es la inclusión de un gran catálogo de rock, con temas que van desde los más clásicos hasta aquellos que poco se conocieron en México pero que son de gran calidad. A esta sección de la programación le llamamos “Idea Musical”.*²⁰

Además de Luis Gerardo, otro colaborador y uno de los primeros creativos de Rock 101 fue José Moreno. Con él se empezó a discutir de qué manera se podía hacer una radio nueva y poco a poco se comenzaron a sacar cosas nuevas que fueron importantes para la estación. El primer acierto fue la “*Idea Musical*”; el segundo fue la creación de unas capsulitas (rompecortes) que iban en medio del corte comercial, porque la idea del equipo era que el corte comercial era algo en donde se tenía que retener la atención del público, todo mundo le cambiaba y regresaba cuando terminaba el corte.

Entonces se empezó a desarrollar esta idea, la cual iba en medio del corte comercial y entraba la voz del locutor diciendo cualquier cosa (que en aquel entonces era información) y seguían los anuncios como pensando que la gente no se fuera de la estación sino que se quedara.

²⁰ NRM, Rock 101, Febrero de 1989, s.p.

El tercer punto favorable fue empezar a meter una programación con un nivel de repetición menor que al que tenían todas las demás estaciones en ese momento. ¿Cómo la gente no va a saber quién es Juan Gabriel si metes una canción cada tres horas? -pensaba Luis Gerardo-, su idea era la de hacer una estación que no se oyera por horas, él quería que la estación se escuchara por días, entonces se empezó a abrir el espectro musical y uno se podía pasar oyendo Rock 101 y no se escuchaba repetición de canciones.

Parte del objetivo de la estación era darle al radioescucha una pluralidad musical apoyada por la idea de que el público es más inteligente o más capaz que los locutores mismos, y ese respeto siempre prevaleció para aquellos iniciadores... Hasta que entonces se propuso al Núcleo Radio Mil cambiar el nombre por Rock 101 como algo que vendiera una actitud.

La *Idea Musical* surge por la necesidad del gusto por el rock, pero también por el mismo desprecio que la gente siente hacia él, y más que desprecio una enorme ignorancia, por lo que Luis Gerardo ejemplifica y recuerda el momento creativo de su aparición:

“Tengo un amigo que su esposa es una de las mujeres más frescas que conozco, y un día que estamos en su casa estaba oyendo “Wish you were here” como si fuera una canción romántica de Air Supply o algo por el estilo. Cuando yo la vi dije no puede ser, te apuesto que si a ella le dices quien es Pink Floyd deja de oír Wish you were here porque así somos los mexicanos, somos muy prejuiciosos, pensamos que lo que le gusta a alguien muy inteligente o muy ñero no nos debe de gustar a nosotros.”²¹

En el momento en que Salas se percató de eso inmediatamente supo lo que tenía que hacer, explicarle a la gente los contenidos. La *Idea Musical* surge en enero de 1984 como una necesidad de ayudarle a digerir al público lo que estaba oyendo.

²¹ Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de enero de 2003 por Órbita 105.7 FM

Cabe mencionar que una concepción importante en Rock 101 es que durante las viñetas se decía el tema en inglés y en español; la canción se llama The dark side of the moon, El lado oscuro de la luna, y al final decía el grupo... Pink Floyd... para posteriormente darle un adjetivo al final: música tal, **Idea musical**. Como ejemplo recordaremos algunas de ellas:

“57 conciertos en 41 ciudades, recorriendo más de 40 mil kilómetros se condensan en ruido blanco... Retrato en vivo de Persiana Americana y otras ocho composiciones de toda energía... Soda Estéreo, Idea Musical”.

“Every body wants to tulle the World, del Songs from the big chair... del centro de la década golpe a la memoria, 1985, Tears For Fears... Idea Musical”.

“Alea Jacta Est, producción de 1987 del sonido contemporáneo España Pop... Viviendo de noche o lo que es lo mismo fantasía México Distrito Federal, Veni Vidi Vici... Idea Musical”.

“De la canción de Juan Perro, un poco de remezcla y otra letra, la metodología ideal para llegar al sonido hip hop rap llamado Paseo con la Negra Flor... Música Rockcientounica... Radio Futura, Idea Musical”.

Ya encajonados en la teoría del rock, posterior al nacimiento de la *Idea Musical* se decidió hablar de todas las variaciones del rock. En 1985 se empezó a acercar mucha gente y entonces proponían un programa de mujeres de rock, un programa de jazz, etc.

Las viñetas o presentaciones en un principio fueron con la voz de Federico Lira y después de Luis Gerardo Salas, quien las realizó con su peculiar estilo. Fue cuando este último personaje se convirtió, no sólo en la máxima autoridad de la estación, sino también en el “ideólogo de Rock 101”, según sus colaboradores.

Luis sentía que la radio en México estaba a cien años luz de la estadounidense, pues además de que allá las estaciones duraban al aire 24 horas al día (cosa que no sucedía en México), detalles tan fáciles, sencillos y significativos como un *singfon* eran ignorados totalmente en nuestro país.

El *singfon* son los efectos de sonido como la programación que uno tenía, pues detalles simples y que pueden parecer tontos como el hecho de que el locutor entrara, la música bajara y se mantuviera en un cierto nivel que le permitiera quedar de fondo mientras el locutor hablaba, en México eso no ocurría...

2.4 La Selección e incorporación del equipo Rockcientoúnico

El concepto radiofónico a desarrollar necesitaba de personas jóvenes y creativas con grandes inquietudes, capaces de generar gran aceptación e interés en los contenidos a difundir. La tarea no era nada fácil para Luis Gerardo y Federico Lira, pero valía la pena correr el riesgo: sin duda alguna las universidades capitalinas fueron la base para seleccionar propuestas radiofónicas y de voz.

Un ejemplo es Jaime Pontones, quien se desempeñaba como profesor de servicio social de Luis Gerardo, quien recuerda que él se la pasaba platicando de música, y muy en especial de Bob Dylan. Un día, Luis Gerardo le comentó de la existencia de su primer programa piloto exitoso en Proyecto 101, Sonorock; invitación en la que gustosamente Jaime aceptaría colaborar para posteriormente ser una de las voces con propuesta que el auditorio de Rock 101 jamás olvidaría.

Los locutores que desde un principio participaron en la estación fueron aparte de Jaime Pontones -quien fue contratado al poco tiempo de hacer el programa de Bob Dylan- en 1984; fueron Jordi Soler, colaborador desde 1986; y Lynn Fainchtein, egresada de la facultad de Psicología de la UNAM, quien ingresó como asistente de Luis Gerardo en 1985. Por supuesto Iñaki Manero y Dominique Peralta entraron en 1991.

A diferencia de la radio convencional actual, Rock 101 al principio era toda una cascada de ideas a concretar, todo mundo podía llegar a la estación y llevar a cabo su propuesta pues no había una convocatoria abierta que dijera: "se solicitan locutores o programas de radio", sino al contrario mucha gente llegaba a presentar su propuesta y si era buena pues no tenía mayor problema para

salir al aire y ser desarrollada, eso sí, siempre con el santo y seña de Jaime Pontones, como fue el caso de Iñaki:

“Jaime Pontones, quien durante muchos años había sido colaborador de Luis Gerardo Salas en Rock 101 me invitó a participar en un proyecto en AM que se llamaba Radio Alicia, donde se daba a conocer toda la música y cultura de los años 60. Cuando termina Radio Alicia, Luis Gerardo Salas me abre un espacio en Rock 101, el único espacio que quedaba era el de las 12 de la noche. Le dije que yo tenía un proyecto que era un programa nocturno donde se habría el micrófono y se hablaba de cualquier cosa, sobre todo cosas que le gustaba a la gente, literatura, vampiros, hadas, duendes. Esos temas eran el pretexto para que la gente de la noche se sintiera menos melancólica y comprendiera que no son los únicos locos que están despiertos a esa hora; esa era mi intención y ese era mi experimento realmente, porque era un experimento radiofónico y ahí es donde surgen los Cuernos de la Luna”.²²

Sin duda alguna la iniciativa y el ingenio eran la característica del equipo de Rock 101, además de que el común denominador en algunas voces seguía siendo Pontones.

Otro ejemplo fue Jordi Soler, quien también fue alumno de Jaime. Cuando Jordi llegó a presentarse con Luis Gerardo llevaba la idea de hacer un programa de vampiros llamado Arcano 17, el cual era un programa de alquimia y hechicería que pasaba a las 12 de la noche con música ad-hoc, cuentos de brujas y recetas de pócimas.

Los orígenes de Soler en la locución eran poco afortunados y con poca esperanza de tener algún futuro. En aquella ocasión, Jordi grabó un demo con una voz poco adecuada, por no decir fatal como recuerdan algunos, el cual se lo mostró en privado a Luis Gerardo y que decía: *este programa puede ser muy interesante pero recordemos que el programa es acerca del contenido, no de la voz...*

²² Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de enero de 2003 por Órbita 105.7 FM FM

Nostálgico y alegre, Jordi recuerda: “Luis Gerardo Salas, que era director en esa época, me dijo que estaba muy bien el producto pero que no podía yo hablar porque tenía una voz espantosa, entonces presenté el proyecto como guionista y dirigir el programa hasta que poco a poco y con bastante necesidad me fui metiendo en los huecos. Irónicamente, tiempo después la Domecq me contrata porque tengo una voz maravillosa...”²³

En su búsqueda de más opciones y apertura a otras ideas, Luis Gerardo conoció a Dominique Peralta en la Universidad Anáhuac, quien primeramente realizó un programa de New Age, todo mundo se iba acercando -recuerda Luis- y entre ellos William Hiarmes, quien no sería la excepción:

“Una noche en la oficina de Jorge García Negrete estaban Jaime Pontones, Jorge y Luis Gerardo Salas, les dije que tenía inquietud por participar en Rock 101, el requisito principal era enseñar un demo el cual ya traía, en él, después de haber vislumbrado sobre las cosas buenas y malas, en el demo se dieron cuenta que había más cosas malas que buenas en la vida. Entonces dijimos: bueno, vamos a hacer un espacio chiquito donde puedan caber todas las cosas buenas y a ver si podemos hacer el espacio más grande... A Luis le gustó, me dijo una cosa: lo único que me preocupa es que tengan la capacidad y el ritmo para mantener el dinamismo del programa así como me lo pones en el demo; y le dije: bueno, danos una oportunidad y vamos a ver hasta dónde llegamos... y empezamos a hacer el programa. Estamos hablando aproximadamente de 1992, y trabajábamos Vicente Solís, Abel Membrillo y un servidor (William Hiarmes).”²⁴

Posteriormente, siendo Rock 101 ya una buena referencia radiofónica consolidada, Güilli Damage entró a trabajar a *Supersound* -una tienda de discos que estaba en Polanco- y *Supersound* tenía un programa patrocinado en Rock 101 que se llamaba Radio Set, la conducción obviamente a cargo de Güilli.

²³ Entrevista realizada a Jordi Soler, el 19 de Octubre de 2003.

²⁴ Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de enero de 2003 por Órbita 105.7 FM

El punto medular y característico que permitió que Rock 101 se hiciera de propuestas y de una gran popularidad, eran que si uno quería escribir un guión o si tú querías presentar a algún artista en un exitoso programa que se llamaba Sonorock, la persona interesada hacía el guión y se lo daba al cuerpo de locutores o a quien estuviera ahí encargado del programa, en algunos casos fue plataforma de lanzamiento para los locutores y demás colaboradores.

2.5 Los programas más representativos

Uno de los primeros cambios que hizo Luis Gerardo para mejorar y concretar el cambio de Proyecto 101 a Rock 101, fue la incorporación del programa “**Sonorock 9**”, en junio de 1983. El nombre fue una mezcla del nombre del proyecto anterior a Rock 101 (Sonomil) y el horario en que se transmitía (a las 9 de la noche). Esta serie fue transmitida de lunes a viernes, y en ella se rindió un homenaje a los Rollings Stones quienes cumplían 20 ó 25 años como grupo. El programa, apoyado con cápsulas sobre la trayectoria de los músicos, recibió muchas muestras de felicitación y ello hizo que se trabajara más sobre ese concepto para ganar auditorio.

Poco después, surgió la oportunidad de hacer **Sonorocks** de los Doors, los Beatles, y ya con el nombre de Rock 101 se comenzó con grupos más cercanos como The Police que acababa de sacar “Synchronicity”; Bruce Springsteen, Queen, Rod Stewart, Bob Marley... hasta llegar a los memorables Pedro Infante y Tchaikovsky. Llegó a haber programas que duraron desde una semana hasta seis meses.

Los viernes apareció “**Rock Alive**”, programa dedicado a todos los atrapados traficantes de la primera noche de fin de semana en esta ciudad. Fue el primer intento en vivo que se hizo en la estación; ante lo que consideró la directiva como una descabellada propuesta. A los locutores se les permitió instalar dos micrófonos y unos audífonos en una consola que era casi de la época de la Segunda Guerra Mundial, la cual se instaló provisionalmente junto a las máquinas automáticas de transmisión y, ¡a volar!

Los viernes llegaban todos los cuates a instalarse en la cabina creando un verdadero ambiente de fiesta. Amigos y amigas platicaban, bailaban, convivían, y todo al aire. Cuando el programa terminaba -a las nueve de la noche, que era su horario oficial de terminación- nunca se cumplía ese horario estipulado, pues ya encarrerados había veces que los locutores y el auditorio mismo se seguían hasta las 11 u 11 y media, era todo un megareventón.

“**Rock Alive** se convirtió en punta de lanza de Rock 101. A los pocos meses de iniciado el programa comenzamos a realizar controles remotos desde un Tsuru que tenía un radio de intercomunicación que se podía conectar al aire. Recorriamos toda la ciudad y regalábamos discos, cassettes y calcomanías. Cuando estábamos en el estudio regalábamos lo mismo pero a cambio de pizzas, sushi, hamburguesas, gansitos, etcétera”.²⁵

Casi a la par de este programa aparecieron “**Chocolotwist**”, conducido por Luis Gerardo Salas en torno al concepto musical de los cincuenta (en especial el rockabilly), y “**Panorama 101**”, que era una revista matutina.

Para noviembre de 1989, Rock 101 comenzó con la inclusión de más programas de música y comentarios, hasta llegar a más de 18 programas para ese año, los cuales eran sobre la relación del rock con las artes, su historia, las mujeres, la filosofía, los países socialistas, en fin. Asimismo se dio cabida a la música tropical, misma que hoy por hoy aporta al rock enormes posibilidades de creación: “**Salsabadeando**”.

Esta emisión sabatina de 12 a 14 horas, conducida por Lynn Fainchtein, fue concebida por parte de Luis Gerardo Salas y compañía, como un ejercicio para acercar al auditorio a su propia sangre. Surgió porque los rockeros en ese momento -y actualmente- hacen uso de ritmos latinos y tropicales, como producto de la influencia de las distintas corrientes musicales en una cultura como la nuestra. Asimismo, se tomó en consideración la aceptación que tiene esta música entre los mexicanos, rompiendo así el mito de que la juventud y en

²⁵ NRM, Rock 101, febrero de 1989, s.p.

especial los que se consideraban “rockeros” no debían escuchar música latina y mucho menos “salsa”.

Salsabadeando, explica Luis Gerardo, fue el resultado del conocimiento de las raíces de David Byrne, y el propio desconocimiento de los orígenes de la música latina que están aún más cerca de la sociedad mexicana.

“A la vasta mayoría de personas en este país les gusta la salsa, en México hay una tradición de soneros maravillosa; son muy pocos los comentarios de quienes no quieren escuchar esta música, y más los que la gente después de oírla, termina por agradecerle”²⁶

En dicha emisión se programaba desde la Sonora Ponceña, hasta Poncho Sánchez pasando desde luego por Willie Colón, Gato Barbieri, Héctor Lavoe, Rubén Blades, Celia Cruz y una larga lista, explicando brevemente algunos de los aspectos más trascendentes de su obra y de su carrera.

Otro programa interactivo era “**Naufragio**”, los locutores que eran Jorge García Negrete y Jordi Soler, agarraban una camioneta y se iban a la calle a convivir con los radioescuchas. Durante esas emisiones el verdadero objetivo era juntar al público más que regalar cosas, pues en cada parada que hacía la camioneta había ya olas de gente esperándolos.

Roberto Escobar se encargó de “**La Mecánica del Concepto**”, en el cual se trataba el tema de la relación entre las expresiones artísticas y la música.

Otro programa de antología fue “**Off Beat**”, con Ana María Mejía, y posteriormente Cecilia Pérez Gazca, quienes abordaban historia y exponentes del reggae. Este programa fue la delicia para quienes ya conocían o empezaban a descubrir el mundo rasta, pues tanto a Cecilia como a “**Off Beat**” se le deben que bandas de la talla como “Chalice” o cantantes como “Leroy

²⁶ Gómez Monterrubio, Elsa Edith, “Lynn Fainchtein: creatividad y originalidad, elementos indispensables de la radio” (entrevista) en El Universal, Universo Joven, 26 de diciembre de 1992. p. 4.

Sibbles” o “Mutabaruka” vinieran a la Ciudad de México a dar una muestra de su arte.

En enero de 1992, salió al aire “**Preludio Adictivo**” en el horario de 7 a 9 de la mañana de lunes a viernes. Fue el programa que logró mostrar que no sólo de noticiarios vive la gente a esas horas; por el contrario, se fue desmitificando la seriedad, monotonía y dramatismo de las noticias tal y como se conciben en la actualidad. Se realizaron entrevistas con funcionarios de altísimo nivel buscando un lado humano más cercano a la adaptación de los jóvenes y fuera del formalismo periodístico. Se llevaron a cabo controles remotos desde Barcelona, Los Ángeles y Nueva York con el fin de proyectar una visión viva de lo que pasaba en el mundo y que interesa en un país joven que través de esas transmisiones podía viajar hasta los mismos lugares en donde los locutores y el equipo de producción se encontraban. También fue conocido como “*El programa sin nombre*”.

Se abrieron los horarios nocturnos -en contra de la opinión generalizada de que la radio nada tenía que hacer en contra de la Televisión después de las siete de la noche- produciendo programas que abarcaban todo tipo de temáticas: Mujeres, Rock n’ Roll; “**Rockanrollando**” (rock y literatura), “**Utopía 101**” (pontonescadas), las cuales se basaban en las anécdotas, la literatura y la reflexión del pensamiento de los sesentas; “**Heavy Metal**”, “**Espiral**”-rock progresivo-, etc. Se realizó un radioteatro de cuentos de terror buenísimo que se llamaba “**El Almohadón de Plumas**” y que tomaba su nombre del cuento homónimo de Horacio Quiroga, en fin.

Siguiendo con los programas nocturnos, surgió “**Arcano 17**”, programa misterioso y místico conducido por Jordi Soler a las 12 de la noche con música para la ocasión, cuentos de brujas y recetas de pócimas. Este proyecto fue sustituido poco después, al año siguiente para ser exacto -en 1987- por “**Argonáutica**”, en donde los actores y pilares fundamentales eran las lecturas de distintos autores de varios géneros combinados con la música.

“Cuando empezamos a hacer el proyecto pensamos: esto está destinado al fracaso. Tan no fracasó que lo empezamos a hacer en la mañana durante un año todos los días, tenía mucho éxito pero el programa perdió su sentido del club de gente que le gusta leer, entonces ya no me gustó mucho y lo volvimos a pasar a la noche”, recuerda Jordi. ²⁷

Al quedar libre el espacio de la media noche, Iñaki Manero se da a la tarea de formular “**Los Cuernos de la Luna**”, ya que a esa hora, explica, se puede hablar mucho más de las cosas que le gustan a la gente, pues es en esos instantes cuando el auditorio se encuentra mucho más receptivo y se pueden tratar más cosas, literatura por ejemplo, vampiros, hadas, duendes: “Esos temas eran el pretexto para que la gente de la noche se sintiera menos melancólica y comprendiera que no eran los únicos que estaban despiertos a esa hora”. ²⁸

Pocas personas podrán olvidar la singular presentación de dicho programa nocturno:

“En la noche a las doce, con la penumbra a cuestas y nada que perder, cuando las buenas costumbres se han ido a la cama, estás a nuestra merced, somos el coco, el monstruo del clóset, el hombre del costal, nunca volverás a estar tan bien acompañado en Los Cuernos de la Luna”... ¡Buenas Lunas!

Los sectores marginados de la sociedad también tuvieron su propio espacio, es el caso de “**Reporte G**”, programa serio y de excelente contenido creado y dirigido por Roberto Escobar. La emisión estaba dedicada al arte y a la existencia en general de la comunidad gay; sin duda alguna la programación estaba hecha para llegar a todos los sectores y que nadie se aburriera.

²⁷ Ibidem

²⁸ Entrevista realizada a Iñaki Manero el 5 de mayo de 2003.

Una estación tan dinámica y popular obviamente no podía dejar de contar con sus propias radionovelas o mejor aún: las antitesis de éstas y de los héroes de los cómics llevados a la radio como Kalimán, pero con la gran diferencia de que dicho héroes podían vivir en la urbanidad y tener la capacidad de adaptación de vivir en la gran y peligrosa jungla que se hace llamar Ciudad de México: **“Las Nuevas Fábulas de la Ciudad del Crimen”**, producidas por Roberto Escobar y Daniel Arrauri. Como su nombre lo describe, cada miércoles de 5 a 5:30 de la tarde el “Doctor Exterminio” en compañía de la “Tía Yola” y demás personajes totalmente “tocados” con sus peculiares situaciones maniáticas, hacían del Distrito Federal un verdadero campo de batalla, donde la situación social, el sarcasmo y los malos modales de los personajes no podían faltar, todo claro está, sin faltar al respeto a nadie y utilizando el ingenio y el buen humor a más no poder. Eran un extraño brebaje radial que fomentaba las buenas maneras y costumbres de tratar al prójimo; a ese vecino molesto, a esa ex novia molona, a tus odiados suegros, etc... Bien podríamos decir que se trataba de diversas y divertidas historias muy al estilo de Bugs Bunny pero con rasgos psicóticos, tal vez familiar de Hannibal Lecter.

2.6 Similitudes y diferencias con las emisoras de formato similar

Rock 101 empezó a ser un fenómeno impresionante, no sólo comercial sino también social, motivo por el cual fue modelo de inspiración de otros grupos radiofónicos para que casi a la par -y posteriormente- comenzaran a surgir estaciones con fórmulas y proyectos similares, en algunos casos descaradamente mal copiados.

La principal competidora de Luis Gerardo y compañía era WFM, estación concesionada de Grupo Radiópolis y que se transmitía en el 96.9 de Frecuencia Modulada, la cual si bien estaba enfocada en el mismo rango de edad no tenía la misma fuerza que Rock 101, pues sus administradores y cabezas se habían interesado en líneas más aspiracionales, es decir universidades y escuelas privadas.

“Rock 101 no era sectaria, a diferencia de WFM porque la gente participaba con nosotros en transmisiones, era hasta cierto punto más popular porque la gente era mucho más participativa con nosotros, porque nosotros no escondíamos nuestro rostro -que es muy respetable lo que hacían Martín y Charo-, nosotros nos dejábamos fotografiar y salíamos en periódicos y cuando ellos salían en entrevistas pues no salían frente a la cámara, sino que salían radios con sus voces.”²⁹

La voz de Los Cuernos de la Luna, Iñaki Manero, enfatiza la diferencia de Rock 101 con WFM en varios factores específicos, que si bien eran muy fáciles y sencillos fueron primordiales para que fuera muy superior a sus competidores: los locutores de la estación contestaban los teléfonos personalmente, salían a la calle y convivían con la gente. Si bien Martín Hernández, Charo Fernández y Alejandro González Iñárritu tenían su “empuje radiofónico” y su estrategia de comunicación, la gente los veía como seres míticos al mantener el misterio de su identidad.

“La gente nos aceptaba porque veía nuestro rostro y éramos personas, igual que cualquier otra, no escondíamos ningún “don mágico” o ninguna característica especial, sino que éramos personas que traíamos un micrófono en la mano y traíamos un walkman, pero éramos personas que hacíamos un control remoto y platicábamos con la gente, creo que ese era el plus que hacía Rock 101.”³⁰

Otro de los factores que contribuyó a crear una gran diferencia radiofónica entre Rock 101 y las demás emisoras en ese momento, fue que durante las transmisiones en vivo y a control remoto de la estación, los locutores en turno llegaban a lugares raros, por ejemplo, a veces cementerios, balnearios, a veces hoteles de paso, a los estacionamientos de la UNAM y una vez ahí se convivía con los estudiantes, quienes en muchas ocasiones compartían los viernes sus “chelas” con los locutores, como lo recuerda Iñaki.

²⁹ Entrevista realizada a Iñaki Manero el 5 de Mayo de 2003

³⁰ Ibidem.

En los mercados pasaba igual, si se iban a desayunar durante una transmisión en vivo, como cualquier hijo de vecino compartían ahí el pan y la sal con la gente, había un constante aprendizaje e intercambio de ideas entre ésta y la estación.

“Tratábamos de que a la gente le interesara y le importara que había dos personas que estaban en un jardín botánico o en los estudios Churubusco porque pasábamos nuestras impresiones en ese lugar, y eso a la gente se le hacía simpático, se le hacía novedoso... alguna vez Luis Gerardo transmitió desde un globo aerostático, por ejemplo, tratábamos de hacer ese tipo de locuras que nadie había hecho, alguna vez transmití desde un juego de Reino Aventura en pleno funcionamiento, cosas así que a la gente le impactaban, dice Iñaki Manero.³¹

Otras estaciones comenzaron a surgir, y de manera casi descarada le “copiaron” sus formatos a Rock 101. Estas estaciones fueron la XEDL-Dial FM en el 98.5 (a la postre Radioactivo 98 y medio), HRCA-Alfa 91.3 y un poco después Órbita 105.7 (ahora Reactor 105.7); y gracias a ellos a decir de Luis Gerardo Salas, fue fundamental para que Rock 101 fuera más comercial.

Con seguridad, puedo mencionar que toda la gente que hace radio actualmente escuchó Rock 101 partir de 1984 y, en muchos casos, al cerciorarse de lo que Luis Gerardo y compañía podían hacer las motivó a dedicarse a la radio. Para muchas personas, el cuadrante sólo elevó su calidad y no copió a Rock 101, por lo que en su momento la demás gente que hacía radio y el auditorio mismo llegó a considerar a nuestra estación un punto común, lo que la obligó a buscar el camino adecuado para seguir siendo diferente. Sin duda alguna la imitación fue muy fuerte, pero Rock 101 sigue siendo uno de los paradigmas de la radio mexicana. Hay muchos ejemplos de que estas estaciones del Distrito Federal escanearon los aspectos de Rock 101, entre ellos podemos mencionar algunas anécdotas de Jordi Soler:

³¹ Ibidem

“Estoy convencido de que así como en sus inicios marcó la pauta para hacer radio en FM, hoy Rock 101 sigue siendo influencia para muchísimas estaciones.

Un ejemplo grotesco que te puedo poner es que en Rock 101 tenemos una sección de efemérides donde pasábamos los cumpleaños de la gente importante. Entonces un día estaba viendo la revista Billboard y me equivoqué de fecha y puse el cumpleaños de George Michael en un día que no era. A los cinco minutos en WFM empezaron a celebrar el cumpleaños de George Michael. Eso fue hace un mes. Por otra parte, escuchas Dial (posteriormente Radioactivo), una estación que acaba de empezar y haz de cuenta que estás oyendo nuestra programación. Antes de Rock 101 no oías a The Cure, REM, Water Boys, U2. Por eso digo que Rock 101 está en su mejor momento.”³²

“Por otro lado, durante el concierto de Gun’s & Roses coincidimos en la explanada con Alfa y con Radio Capital, yo creo que maliciosamente los del Palacio nos pusieron esa vez a los tres ahí... Bueno, pues Alfa tenía un video-wall, el locutor estaba desaparecido en medio de su tecnología (nadie lo veía) y por supuesto afuera estaba vacío; desde luego las dos unidades eran mucho mejores tecnológicamente. Por otra parte unos estaban oyendo a MC Hammer y otros a Vanilla Ice, esta es la música previa a un concierto de Gun’s & Roses -ironiza-. De repente Alfa dice que es la estación oficial de Gun’s & Roses. ¡La gente no es tonta se da cuenta de la poca coherencia!”³³

Cabe mencionar que durante la década de los ochenta y de de los noventa Rock 101 comenzó con los grandes cambios tecnológicos, fue precisamente en ese tiempo cuando se comenzó a instaurar la modalidad de los controles remotos con “cb” dentro de los autos, ahora todas las estaciones realizan controles remotos, ya es una moda total y con los teléfonos celulares todo se facilita aun más. Sin duda alguna la influencia y creatividad de Rock 101 fueron fundamentales para que el cuadrante actual en toda su variedad de gamas y programaciones sea concebida como lo conocemos ahora.

³² Sosa Plata Gabriel, entrevista realizada a Jordi Soler el 18 de julio de 1991 para Las mil y una radios, México; Mc Graw Hill, 1997.

³³ Entrevista realizada a Jordi Soler, el 19 de octubre de 2003

Capítulo 3. La Sociología de Rock 101 y desarrollo de la estación

3.1 El acercamiento a la gente y el lenguaje rockcientoúnico, claves del éxito

La competencia que enfrentó Rock 101 en el cuadrante local marcó la diferencia para que el sector juvenil ubicara las ideas creativas y la empatía que Luis Gerardo y compañía podían despertar. Rápidamente la popularidad que había generado la estación subía como la espuma, y con razones de sobra fundamentadas, pues el acercamiento al pensante e inquieto auditorio además de las formas de expresión frescas y creativas de los locutores, crearon muy buena química con los radioescuchas, los cuales decidieron que Rock 101 tuviera éxito.

Sin duda alguna, el acercamiento a la gente y la poca pretensión y glamour que mostraban los locutores dieron una fuerte aceptación en el público, pues el simple hecho de contestar personalmente los teléfonos, de salir de a la calle y de convivir con la gente marcaron la enorme diferencia. La gente los aceptaba porque veía sus rostros y eran personas iguales a cualquier otra, no escondían ningún “don mágico” o ninguna característica especial, sino que eran individuos que traían un micrófono y un walkman en la mano, que eran personas que hacían un control remoto y platicaban con la gente, ese era el plus que hacía *Rock 101*.

Iñaki Manero recuerda una forma muy peculiar de llevar la radio a todos aquellos que veían un medio de comunicación como un mito y reafirma lo anterior:

“Agarramos la camioneta en la noche y nos íbamos a recorrer la ciudad, nos íbamos al estacionamiento de Ciudad Universitaria a chelear con los chavos que estaban ahí. Ese tipo de locuras hacías que te dieras cuenta que la radio no es inalcanzable sino que el público en general podía tener acceso a los medios de comunicación”.

Al principio para hacer los controles remotos, los locutores salían en sus propios coches con unos portamóviles adaptados. Hoy en día en que, donde más que una moda es una necesidad total hacer controles remotos, es muy raro encontrar una estación que no los realice. Posiblemente, más que una copia en ese momento, las estaciones de aquel entonces retomaron estas medidas como una forma de comprender que se podía hacer eso en radio y que los resultados podían ser positivos, por eso los locutores de Rock 101 se metieron de lleno en el contexto cultural de la ciudad. Ejemplo de esto fue que en una ocasión la estación consiguió una barda prestada la cual puso a disposición de la gente, entonces la gente empezó a pintar en ella y a soltar su imaginación poniendo mil cosas, fenómeno al cual Jordi Soler se dio a la tarea de explicar:

Mira, si vas por la calle te vas dando cuenta de que la gente está como ansiosa de pintar sus cosas, las galerías están restringidas a cierto tipo de gente. Pensando en esto, se nos hizo buena idea agarrar una especie de galería colectiva muy visitada -en plena calle-, entonces va la gente, oye la estación y expresa sus ideas ahí. Es como un experimento multimedia ahí tienes la pintura que se ve y el radio que se oye, es como sacarle más al medio pues por el tipo de música y el rollo que tiramos, son inquietudes mucho más intelectuales por decirlo en este término pedante: “se antoja más pintando una barda con los Doors que metiendo un gol de cabecita por más bonito que te salga”.¹⁶

Otro factor importante y que sin duda alguna motivó al auditorio de aquel entonces a dar un fuerte seguimiento a la estación fueron las promociones y la forma de interacción que los locutores tenían para con el público. Se les ocurría cualquier cosa, desde una competencia gastronómica hasta una transmisión en globo aerostático, en otras se transmitía desde el metro, o ponerle el nombre a un programa sin nombre y el ganador se iba a las Bahamas, incluso Iñaki

¹⁶ Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de Enero de 2003 por Órbita 105.7 FM.

Manero recuerda que siempre se quedó con la idea de mandar a alguien a Transilvania por los “Cuernos de la Luna”.

Güilli Damage también tenía ideas muy creativas y las llevó a cabo a la perfección:

*“Hicimos una visita guiada en el museo Carrillo Gil por una exposición de cadáveres de caballos... ¡para el final de la visita guiada el museo estaba a reventar! Luego hacíamos visitas al museo del Papalote, tratábamos de hacer cosas un poco didácticas dentro del desmadre que hacíamos...”*¹⁷

Todo el mundo que escuchaba Rock 101 se daba cuenta de que la estación se daba cuenta de que la estaba haciendo gente que realmente sentía el rock, que era algo de lo que sabía y que disfrutaba, incluso se transmitía a través de los mismos locutores; el mismo Luis Gerardo Salas quien fue la cabeza del proyecto definía a la estación de una manera muy sencilla:

*“La estación era mas bien un perfil desde el punto de vista musical, como cuando tú invitas un cuate a tu casa y le dices: oye nomás este disco que compré, y dices ¡oye qué buena rola!, era lo mismo, exactamente lo mismo”.*¹⁸

Aunado a esto, Jordi Soler explicaba muy bien el plus que tenía Rock 101: en las demás estaciones de aquel entonces -y en casi todo el cuadrante actualmente- los locutores son un relleno y un requisito entre una música y otra, es muy importante lo que dices. La gente de la misma manera lo entiende y te hace caso porque le dices algo, el espacio que ocupas entre canción y canción es determinante, “*el respeto a las orejas que te oyen*”.

El equipo de Rock 101 también estaba consciente de trabajar en un medio de comunicación. Lo que tenían que decir no debía ser interesante no solamente para ellos, no solamente chistes locales, sino también la importancia de que la

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Entrevista realizada a Luis Gerardo Salas, el 10 de diciembre de 2003.

gente entendiera el mensaje y llegara de la mejor forma posible en el lenguaje coloquial, en el lenguaje en el que ellos manejaban sus vidas; sin considerarlo un retrasado mental podían tener un diálogo inteligente con los radioescuchas sabiendo que los que te están oyendo son personas pensantes y una persona que pueden sacar sus propias conclusiones, provocar reacciones, y desde luego despertar reacciones. En una ocasión, recuerda Iñaki, se hizo un fin de semana de sexo, se comenzó a poner música sugerente, hablaban de sexo, leían desde el kamasutra hasta el cantar de los cantares y daban el porqué...

El concepto de la estación, según Jordi, comenzó apelando un poco a la marginalidad, era como una estación de “outsiders” que oía la gente que le interesaba, por ejemplo Siouxsie and The Banshees o The Cure (por ahí de 1986), la popularidad del mundo empezó a tender hacia esas bandas marginales. Incluso de repente se llegó a pensar que esto desaparecía de Rock 101, pero no, lo curioso es que creció. Al señalar la palabra “outsiders”, nos referimos a la gente automarginada, no en el sentido económico, sino de que yo no voy a oír lo que los demás escuchan, son como los que están buscando la parte alternativa.

De 1990 a febrero de 1994, Rock 101 estuvo en una etapa que se caracterizó por la realización de más programas en vivo desde diferentes puntos de la ciudad, así como de magnos conciertos con exponentes del rock moderno. Señala al respecto uno de los documentos internos del Núcleo Radio Mil:

“Lo importante de Rock 101 es que es un concepto diferente de acercamiento a la radio, una característica que ha sido apabullante durante más de cinco años, es el hecho de convertirse en la estación más viva que hay en México, y al decir viva uno se refiere a que la estación se está haciendo dueña de las calles, brindando al público la oportunidad de ser parte (activa) de la transmisión, esto quiere decir que la

*comunicación se da en otros planos, sin reducirse a canciones-comentarios-canciones-comentarios".*¹⁹

Pero todo buen trabajo realizado siempre va a traer consigo críticas y señalamientos contrarios, como es el caso de aquellos que en su momento consideraron a Rock 101 como una estación "vanguardista" después la catalogarían como una estación demasiado comercial que descuidó en mucho la locución. El mismo Víctor Roura que años antes habló sobre las bondades de la estación, señalaría en 1991:

"Rock 101, después de dos años de perseguir ideas sobresalientes, cayó por lo bajo debido justamente a la altanería (disfrazada quizá de buena ondez) de sus locutores que creían estarse dirigiendo siempre al mismo círculo de amigos de la universidad".²⁰

De manera similar, el periodista Fernando Mejía Barquera escribió:

"La idea de Rock 101 era, supuestamente, desmitificar la vieja locución radiofónica, innovar el anquilosado lenguaje verbal que se utilizaba en ese medio, y sobre todo, eliminar la relación unilateral que se da entre emisor y receptor, para tratar de de que éste fuera un sujeto participativo. Pero las cosas marcharon poco a poco por el rumbo contrario: el uso del lenguaje coloquial derivó en simple recurso para esconder obvias insuficiencias culturales y gramaticales; el lenguaje innovador se volvió tan anquilosado para aquel que se criticaba y la relación con el radioescucha se tornó más unilateral y llegó incluso al extremo de ser ofensivo para éste. Algunos locutores de Rock 101 se burlan de sus radioescuchas, por ejemplo, si no saben la respuesta a la trivía actúan como vedettes radiofónicas, conscientes de que aparecen en una de las estaciones más oídas del Distrito Federal, Por eso, desde hace mucho, el día en que más se disfruta Rock 101 es el domingo, porque en él todos descansan,

¹⁹ NRM, Historia de mi vida, s.p.

²⁰ Roura Víctor, "Modernizando la radio", en El Financiero, 23 de octubre de 1991. p. 56

*los locutores no trabajan y los radioescuchas no tienen que soportar a los locutores”.*²¹

Y otro periodista, Héctor León, opinaría lo siguiente:

*“Algunas estaciones -léase Núcleo Radio Mil-, y en particular la que programa puro rock, obsequian boletos para los conciertos mediante un pequeño sketch; es decir el radioescucha participa poniéndose a disposición de la estación. Si el locutor dice: ‘Vístase de charro y grite soy tarugo’, a cambio el escucha activo obtendrá para ir al concierto de su artista favorito; si el locutor pide una mujer disfrazada de Raúl Velasco y un hombre de Madonna, el oyente se somete y corre a la emisora por su boleto (en este caso para el de U2). Según el estado de ánimo del locutor será el nivel de ridículo que tiene que hacer el respetable”.*²²

Ante este conflicto, a doce años de la desaparición de Rock 101, Claudia Segura, periodista y crítica de medios lanza el siguiente cuestionamiento sin ser abogada del diablo al apelar a la coherencia y naturaleza del sector juvenil:

*¿Qué diferencia mínima pudo haber habido entre que se burlaran de mí, de que bromearan conmigo o de que juntos confabuláramos alguna maldad? Qué diferencias hay? El primer principio era romper reglas, eso era la lógica de Rock 101 romper reglas y espacios. La búsqueda era que aquel locutor rompiera el esquema y burlarse de sí mismo; fueron ellos los primeros que innovaron burlándose de esos esquemas. Lo siguiente era romper con lo que el radioescucha normalmente escuchaba, para llegar a decirles: **“tú ven pa’ acá y formas parte de acá, y porque tú formas parte de acá yo hago el ridículo contigo, vístete de pato y te doy boletos para el concierto de Juanga; y entonces te vistes de pato y llegas con ellos y ya eres parte de ellos y te***

²¹ Mejía Barquera, Fernando, “Rock 101: diez años después”, en El Nacional. Dominical, 5 de junio de 1994.

²² León Díez, Héctor. “Los concursos burla para el escucha”, en El Nacional. Espectáculos, 16 de noviembre de 1992. p. 8

ganabas los boletos”. Rock 101 fue para la radio mexicana, al menos en la Ciudad de México, una apertura en la que si puedes hablar del lenguaje común y romper el esquema unidireccional de la radio. ²³

Aunado a esto, las voces de la estación rechazaron las posiciones de los periodistas que criticaban a la emisora y que trataron de amarrar navajas con el enorme auditorio de Rock 101. El conductor de Los Cuernos de la Luna y posterior director de Mix FM, Iñaki Manero, de rápida y sencilla manera destacó:

“Todo mundo crece, todo mundo cambia eso es muy válido, a lo mejor ellos dejaron de ver a Rock 101 con los ojos que lo veían en un principio -con los ojos de chavo-, y después ya no les pareció, ellos crecieron y buscaron nuevas alternativas, eso es muy válido. Rock 101 siguió siendo Rock 101, siguió llevando la misma bandera tratando de adecuarse a las nuevas generaciones, porque también es muy cierto que no es la misma generación la de 1984 a la de 1996, cuando terminó la estación. Las preferencias por el lenguaje cambian y Rock 101 trataba de adecuarse a todos esos lenguajes”. ²⁴

Luis Gerardo, el creativo de la estación y quien siempre estuvo al tanto de lo que los críticos señalaban, reitera lo dicho por Iñaki, pues desde sus inicios la estación siempre fue de corte juvenil y para el público.

Toda la gente que hizo programas en Rock 101, sin excepción, fue público común y corriente que llegó con una buena idea y la desarrolló, Luis Gerardo jamás invitó a los intelectuales o a los críticos de rock, y atribuye a ese hecho el que recibiera todos esos ataques, pero de una cosa si estaba seguro, él no quería caer en los viejos vicios:

“No, yo no quería eso, a mí lo que me encantaba era cuando alguien me hablaba y me decía: oye, estoy escuchando el programa que estas haciendo

²³ Entrevista a Claudia Segura, el 26 de julio de 2003.

²⁴ Entrevista realizada a Iñaki Manero, el 5 de mayo de 2003.

del 67 y tienes el disco de fulano de tal, fíjate que yo tengo una copia que habla de esto y de esto -ah, y en lo que tú le decías- pues fíjate que esa edición que tú tienes es esta, ¡ah pues yo la compré!, ¡ah pues qué buena onda!... Era un diálogo entre cuates, es igual de importante lo que tú sabes desde afuera que lo que yo acá dentro, y esa siempre fue mi posición; cosa que intelectuales y críticos no me perdonaron.”²⁵

Una cosa sí es cierta: Rock 101 era cuestión de chavos, y ellos son dinámicos, están dispuestos a hacer todo tipo de cosas porque son personas que se van más allá del concepto de burla, los locutores de la estación coincidían en que en vez de burlarse del auditorio hacían que participaran en juegos donde también ellos participaban y se reían con ellos, no de ellos sino con ellos; muchas veces la crítica va más allá y no piensa como el resto de la gente.

La autoridad moral o autoridad perceptiva de la crítica para opinar acerca de algo probablemente no esté bien fundamentada ya que no forma parte de esa gente a la cual se le está dirigiendo el mensaje. Muestra de ello es que los locutores de Rock 101 recibían felicitaciones y mucho cariño de la gente, pues en muchísimas ocasiones cuando el equipo de la estación tenía jornadas de trabajo muy cargadas la gente los alimentaba, les llevaba pizzas o hamburguesas. Es en ese preciso momento cuando surge la genial puntada de “manejar el trueque” que en algunos casos sobrevive hasta el 2008, el cual para la gente es ya algo completamente normal:

“Alimentamos a los locutores de Rock 101 y ellos a lo mejor nos dan algo”. Incluso, recuerda Iñaki, a veces sin dar nada llegaban pasteles, chocolates, y en los aniversarios llegaban otras cosas sin pretender recibir nada a cambio.

A la par que Rock 101 evolucionaba, se iba creando un lenguaje propio y único que la hacía distinguirse de las otras radiodifusoras, este lenguaje, junto con todo aquello creado, aportado y concebido por Rock 101, tanto en la música propuesta como en sus programas, se conocía como **rockcientoúnico**, identificando así lo que era exclusivo de la emisora y su público. Expresiones como “*música de acá*”, “*sencilizar*”, “*complicidad GTR*”, “*textura deslizante*”,

²⁵ Entrevista realizada a Luis Gerardo Salas, el 10 de diciembre de 2003.

“cadencia impresionista”, y muchas otras fueron parte del lenguaje cotidiano que sólo los locutores y los radioescuchas comprendían.

La frase ***“el soundtrack de la película de TU vida”*** fue una de las más significativas, ya que cualquier persona, al cabo del tiempo, acumula de manera personal y emocional una lista interminable de canciones con las que identifican instantes importantes de sus vidas, y en el caso en particular de los radioescuchas de Rock 101, gran parte de esas listas personales se conformaron con la música que sólo se transmitía en la estación. Esta frase, como muchas otras, es el reflejo de un concepto bien estructurado y pensado para crear una radio innovadora, comprendiendo que en la vida de las personas, siempre habrá música que identifique aspectos importantes, formando al cabo de los años, una lista de momentos fondeados con música muy personal.

El término *Estética Contemporánea*, fue otra referente que añadió un ángulo más a su formato cuando se introdujeron frases, metáforas y alusiones de enfoque social, al referirse a diferentes temas de la problemática local de la ciudad; por ejemplo, al referirse a problemas como el de la vialidad con frases como: *“Quien pita constantemente esperando solucionar el embotellamiento, es como quien le silba a las correas de sus zapatos, esperando que se desamarren por sí solas”*.

Otro referente a la cultura popular mexicana utilizada dentro del concepto de Estética Contemporánea decía: *“Pos no, el otro día el este Juan, este Juan me dijo, no dice, dice no, en serio dice, y que me dice, esta duro dice, no dice, digo, digo, el que me dijo dice, no dice esta bien recio dice, digo, digo no digo, dice no pos dice, ¿o qué? ¿o qué? ¿a poco? ¿a poco no dijo? digo no dice pos si dijo... no pos yo creo que ni dijo”*.

Este tipo de frases iban intercaladas entre las canciones, comerciales e intervenciones de los locutores de manera indistinta, y todos fueron grabados y transmitidos en la voz del locutor Jaime Pontones.

3.2 La importancia de la creatividad

Es precisamente el acierto de retomar el “trueque” uno de los instrumentos mercadológicos y publicitarios lo que permitió que Rock 101 fuera tan bien aceptado por la gente, pues prácticamente la gente competía por tener algún presente de la estación; lo cual desembocaba, en algunos casos, en constantes congestionamientos viales ocasionados por los controles remotos desde diferentes puntos de la ciudad en donde se regalaban calcomanías para que los radioescuchas las pegaran en sus automóviles.

Además de la parafernalia generada en el público, Rock 101 lanzó en México a grupos como The Cure, U2, R.E.M., Thompson Twins, Talk Talk, Cindy Lauper; Duran Duran; Paul Young, The Waterboys, OMD, Red Hot Chilli Peppers (con su álbum True Men Don't Kill Coyotes), Wang, Cheng, Peter Murphy, etc. Poco después las dinámicas y eventos patrocinados por Rock 101 hicieron de ella una radiodifusora muy exitosa comercialmente, pues en 1985 la estación era ya un fenómeno que subía cada vez más en sus niveles de ventas y de audiencia. De ser en 1982 la peor estación de todo el NRM, en ventas, rating, en imagen y en popularidad; hasta el 15 de febrero de 1994, fue el orgullo de la compañía por una década.

3.2.1 El Primer “boom” del rock en español

En julio de ese año, bajo el cobijo de BMG Ariola, la cual quería utilizar a Rock 101 para emprender una aventura musical en español, Luis Gerardo viajó a España para negociar la contratación de Miguel Ríos para presentarse en México a raíz de la aparición de su nuevo disco *La Encrucijada*, que se comenzó a tocar en la estación como un acercamiento a la música en español, elemento que Luis sentía que era importantísimo difundir, y que tendría una respuesta extraordinaria. Además de platicar con Miguel Ríos, Luis Gerardo logra traer una colección de rock en español que comenzó a transmitirse inmediatamente -alternando en la programación de la estación- con una aceptación sorprendente y que consistía en grupos como Radio Futura, Rosendo, Alaska y Dinarama -el cual su famosa “Ni tu ni nadie” salió de la

transmisión de Rock 101-, Nacha Pop, Alarma -con su éxito Marilyn Monroe-, Ramoncín, el argentino Charly García, etc.

Al acercarse el bienio 1987-1988 la estación se acercó a su clímax. Se lanzó Rock en tu idioma y se empezaron a producir conciertos en el Hotel de México, el foro Angela Peralta, así como una serie de eventos gratuitos en el Parque de los venados y otros. En noviembre la emisora ayudó a abrir el legendario *Rock Stock* materializando lo que hasta entonces era un fenómeno al aire presentando grupos en vivo cada noche. Rock 101 utilizó este bar como complemento de su programación, transmitiendo en vivo los sábados por la noche la música que se tocaba en el lugar, permitiendo así que muchos radioescuchas pudieran disfrutar de la música mezclada y organizar fiestas en sus propios hogares.

Había mucha incertidumbre y miedo a presentar estas propuestas musicales, pues mucha gente tal vez no entendería el hecho de que en medio de Rod Stewart y U2 entrara la *Escuela de calor* de Radio Futura, afortunadamente no ocurrió así.

*“El 29 de abril de 1988 produjimos el concierto de Miguel Ríos en la Plaza México ante más de 40 mil espectadores, que empapados, participamos impresionantemente en el concierto de rock más grande que se había hecho hasta ese entonces en esta ciudad”.*²⁶

Para esos momentos, ya se vislumbraban los conciertos internacionales tanto en español como en inglés, lo más actual que había tocado en México eran Rod Stewart en Querétaro y Queen, en Puebla. Los conciertos en la Ciudad de México eran impensables debido a que el movimiento del 68 aún se encontraba muy reciente y los jóvenes no podían juntarse, eso era imposible, impensable.

Claudia Segura recuerda aquel memorable concierto que afortunadamente abrió las puertas a los eventos musicales para los jóvenes en la Ciudad de México:

²⁶ Salas Luis Gerardo, La traición en Rock 101. Reforma, Suplemento Enfoque, 6 de marzo de 1994.

“A partir del concierto de Miguel Ríos en la Plaza México las cosas cambiaron, ¡toda la plaza era una locura y se podía respirar la emoción! Todo eso fue con el único objetivo de demostrar que también los jóvenes podíamos concentrarnos respetuosamente en lugares públicos, En aquella ocasión Luis Gerardo Salas fue el maestro de ceremonias, quien de manera contundente destacó y me acuerdo muy bien: ¡Demostremos que los jóvenes también podemos tener espectáculos en lugares públicos y que podemos comportarnos adecuadamente!

No hay una fecha exacta en la que empezara a escribirse la historia de “Rock en tu idioma”, aunque a finales de 1986 Miguel Bosé dejaría de sentirse solo como representante español en el panorama discográfico latinoamericano, para ver llegar a exponentes bien vistos como Mecano y Olé Olé, por ejemplo, además de un grueso de artistas nunca antes escuchados por acá y que echarían raíces musicales y afectivas sin dejar de crear incluso cierta polémica dados los comentarios de algunas de sus canciones como Hombres G, La Trinca, Los Toreros Muertos, Alaska y Dinarama, Joaquín Sabina y un largo etcétera.

Luis Gerardo salas, recuerda el inicio de la explosión musical que se había desatado:

“Nos empezamos a meter en todo el apoyo y la promoción de todos los grupos, luego hicimos el concurso de “Rock en Tu idioma” de donde salieron una bola de bandas como Neón, Fobia, Los Amantes de Lola, Bon y los Enemigos del Silencio y todos los que después se pusieron de moda; luego vinieron los Caifanes, en fin, la estación empezó a tomar mucho la bandera del rock en español pero dentro de un ambiente protegido”.

Acentuando esta propuesta, Rock 101 depositó su alternativa en un locuaz conductor español llamado José Ignacio Viseras, quien transmitió un programa de culto bautizado como “El Chiringuito”, primero por el 100.9 de FM y dos

años después en 103.3 Punto de Encuentro y luego Kosmo 103, hasta desaparecer de las ondas.

La oferta radiofónica del pop-rock español supuso un motor de cambio para medios de comunicación, disqueras y, sobre todo, el público; incluso para muchos artistas que estaban incubando sus proyectos y que, tras el empujón que dieron los argentinos Soda Stereo a finales de 1987 con “Nada Personal” y el interés que empezaba a despertar “Caifanes” -quizá el grupo de rock mexicano más destacado de la historia, que empezó a sonar masivamente en 1988 con el demo “Mátenme Porque Me Muero” -se animaron a darle duro a la imaginación para explotar con el “Rock en tu Idioma” casi instantáneamente. Al movimiento se unieron tarde o temprano grupos tristemente marginados como Kenny y los Eléctricos y Ritmo Peligroso, entre otros.

Entre los pioneros de aquel “boom” del rock en español, que alcanzó su esplendor por ahí de 1985 hay que mencionar a los españoles Burning, Ramoncín, Tos, La Romántica Banda Local, Alaska y Dinarama, Aviador DRO (del sello independiente -DRO- Discos Radioactivos Organizados), Siniestro Total, Derribos Arias, Radio Futura, Décima Víctima, Los Zombies, Nacha Pop, Mogollón, Edison, Rubí, y Los Casinos, Plástico, Las Chinas, Mamá, 091, Golpes Bajos, Paraíso, Loquillo y los trogloditas, Seguridad Social, Gabinete Caligari, Ilegales, Farmacia de Guardia, Ejecutivos Agresivos, Tótem, Polanski y el Ardor, Las Culpes, Ella y los Neumáticos, Los Modelos, Los Auténticos, PP Tan Sólo, Garaje, Los Secretos o Los Nikis, etc.

Sin embargo, el barco rumbo a América no pasó para todos, y sólo las propuestas más atractivas y viables comercialmente hablando para las discotecas recibieron como premio expandir sus horizontes. Verdaderamente, muchos de los que llegaron de la “Madre Patria” tenían calidad de sobra como para conquistar al público latinoamericano, pero también se quedaron en tierra algunas de las que podrían haber alcanzado la gloria y la falta de presupuesto o su carácter independiente les impidieron alcanzar este reto en sus trayectorias.

Entre los que pudieron partir y volver en primera clase están los conocidos Mecano, Hombres G, Olé Olé, Alaska y Dinarama, Nacha Pop, Danza Invisible, Radio Futura, La Unión, Luz Casal, Miguel Ríos, Ana Belém y Víctor Manuel, Presuntos Implicados, Cómplices y Duncan Dhu, por citar a algunos. Su ascendente entre el público mexicano especialmente propició que más de una vez vinieran a México a promover nuevo disco o una gira de conciertos del mismo calibre que en España, o que muchos lo reconocieran como su “segunda casa”, o bien que hayan reconocido abiertamente la influencia de los ritmos latinos en su música, como Juan Perro (Santiago Auserón, ex vocalista de Radio Futura), La Unión y Presuntos Implicados.

Rock 101 “Idea Musical” y en menor medida su principal competidora WFM “Magia Digital”, contribuyeron sin duda alguna a darle vida a los oídos ansiosos de música de vanguardia en general y, también, del creciente movimiento de rock en español.

3.2.2 La celebración de los aniversarios

Rock 101 no sólo innovó en la forma de acercarse e interactuar con los jóvenes, sino también en la forma de celebrar los cumpleaños y más si se trataba el onomástico de la estación misma, enormes ríos de gente se dejaban ver año con año para celebrar un aniversario más de la *Idea Musical*, aquí algunos de los aniversarios que fueron de lo más relevante:

En 1985, el primer aniversario se había celebrado con un maratón de 26 horas. El segundo pasó sin pena ni gloria. Ya en el tercero (en 1987) fue la primera experiencia colectiva que presentó a un *Rock 101* crecido y orgulloso; 52 horas de maratón repartidas entre todos los colaboradores que iban teniendo a su cargo fragmentos a esas horas para exponer libremente ideas diferentes a las que usualmente practicaban en sus programas. Incluso hubo quien durante en esa ocasión cambió su horario de trabajo con otro locutor, la idea de escuchar a alguien en un turno que no era el suyo y hablando cosas distintas de las que usualmente trataba en su programa resultaba fuera de lo común y bastante divertido.

En esa ocasión, el maratón comenzó con una idea que el equipo de la estación había ido desarrollando a través de Rock Alive y que era transmitir con un micrófono instalado en la azotea del edificio del NRM para desde ahí saludar al público y convocarlo a un reventón callejero. Ese día se cerró Insurgentes enfrente del edificio del Núcleo Radio Mil, se abrió un círculo en la parte de sur a norte en donde la gente bailó con el volumen de todos los coches y el tráfico se detuvo desde Avenida de La Paz hasta Barranca del Muerto, fue la locura absoluta.

El cuarto aniversario -en 1988- fue de la siguiente manera, como lo narra Luis Gerardo Salas:

“Se celebró con un maratón de 101 horas que nos trajo paseando por toda la ciudad a lo largo de cinco días visitando desde el Chippendale hasta cantinas de Garibaldi, librerías, escuelas, etc. La culminación de esta celebración fue la entrevista que realizó Luis Carbajo (q.e.p.d.) en su programa de canal 13. Todos uniformados con nuestra playera de ROCK 101 y lentes oscuros. Estuvimos algo así como tres minutos para decir cualquier cosa. Pero lo importante era la participación del público, mismo que cuando se enteró de nuestra presencia en el programa llegó a dar el portazo y echar porras al estudio. Cuando salimos había una gran cantidad de automóviles tocando el claxon, echando porras, y emocionados con la idea de participar en un gran cierre. Nos fuimos hasta Xochimilco a través del periférico, dimos vuelta en U, y nos dirigimos por todo el periférico, a mediana velocidad, hacia el norte. En cada entrada se sumaban más y más coches que llegaban tocando el claxon, saludando, con el radio a todo volumen e incorporándose a una caravana de increíble solidaridad. Nosotros al frente, en un coche particular, íbamos enviando mensajes a todo el mundo. Una ambulancia se abrió paso para colocarse hasta el frente de la columna... venía oyendo ROCK 101. A la altura de la montaña rusa se detuvo el “contingente”, porque los chavos tenían ganas de reproducir el reventón callejero del año anterior ahí mismo. La caravana era incontable e infinita. Cuando menos toda la recta frente a Los Pinos estaba llena; la curva del templo, el puente sobre Constituyentes, la salida al Viaducto,

y quien sabe hasta dónde. De ahí al estudio y a terminar con todo el equipo cantando; increíble.”²⁷

Año con año, la estación hacía que el joven auditorio estuviera pendiente de las promociones y de los festejos a realizarse. A partir de 1990, año con año se incorporaron a los aniversarios los conciertos de rock y la clásica fiesta de cumpleaños en algún bar o antro de la ciudad de México, donde el mítico Rock Stock fue testigo de honor en más de una ocasión de estas celebraciones, aunado eso sí, a la ya acostumbrada ola de promociones y actividades que se difundían a lo largo de una semana por la emisora. Cosa que sería imitada casi de forma inmediata por las demás estaciones competidoras y que aún prevalece hasta la fecha.

Para 1995, comenzó el segundo “boom” del rock en español, ahora con más grupos mexicanos, y Rock 101 no podía quedarse atrás en la difusión a este movimiento. En respuesta al apoyo que Rock 101 había brindado al rock nacional, los grupos Santa Sabina y la Castañeda ofrecieron un concierto en “La Diabla” para conmemorar los 11 años de transmisión ininterrumpida de la frecuencia. El festejo reunió a varias figuras de la escena roquera en México, quienes en esa ocasión exaltaron la labor del equipo de trabajo de Rock 101.

Desde el inicio de la primera semana de junio de ese año, la estación inició por su cuenta el ciclo de festejos conmemorativos con programas sociales que contemplaron la ubicación de las unidades móviles en varios sitios de la Ciudad de México.

*“El principal motivo es que tanto el público que acudía a las discotecas en la Ciudad de México para entretenerse, así como los radioescuchas, fueran parte esencial del evento, que estaban ambientados por música en vivo de varios grupos de rock mexicano”.*²⁸

²⁷ Luis Gerardo, La traición en Rock 101. Reforma, Suplemento Enfoque, 6 de marzo de 1994.

²⁸ Lazcano, Hugo. Celebran 11 años de estar al aire. Reforma, Gente, 4 de Junio de 1995.

Al concierto de La Diabla, siguieron dos presentaciones en Rockotitlán, la primera de los grupos Consumatum Est, Víctimas del Doctor Cerebro, Juguete Rabioso, Sistema y Radio Kaos; y la segunda tuvo como participantes a Mákina, Los Necios, Kerigma y Café Tacuba.

En cada aniversario se quería que fueran distintas mecánicas y que fueran cosas diferentes para que la gente festejara con el equipo de Rock 101, como una gran fiesta de rancho. Cada verano era distinto, a veces se cambiaba la programación de Rock 101, precisamente buscando la sorpresa, a lo mejor el que hacía un programa pues hacía otro, se cambiaban los turnos, los horarios, se infringía un poquito la ley de programación de la estación haciendo programas especiales como regalos a la gente, extras, “plus” sin olvidarse de que era lo que se estaba manejando. Había veces en que se hacía un fin de semana de música disco cuando en la estación no se tocaba esa música o se hacían programas que duraran todo el verano de música clásica.

*“En fin, contábamos cuentos de terror a las 12 del día, hacíamos el Sonorok que se supone que era un programa especial de un artista y te puedes llevar a lo mejor dos meses contando las andanzas de Eric Clapton, “o en vez de éste o Jimmy Hendrix lo hacíamos de Pedro Infante”. Tratábamos de sorprender a la gente de crear un plus y por lo general funcionaba, esos eran los veranos de Rock 101, tratábamos de tener regalos para la gente y que estuviera contenta, era como una especie de agradecimiento porque te había estado escuchando durante todo el año, era la fiesta para la gente”.*²⁹

3.3 La Idea Musical se convierte en Idea Política y Social

En 1986, la Universidad Nacional Autónoma de México enfrenta un conflicto que iba a cambiar el pensamiento de los jóvenes clasemedios universitarios. El entonces rector Jorge Carpizo Mc Gregor, quien con el argumento de mejorar las condiciones y la calidad del estudiantado en la Máxima Casa de

²⁹ Entrevista realizada a Iñaki Manero, el 5 de mayo de 2003.

Estudios, impulsa una serie de reformas para disminuir la matrícula universitaria y modificar los planes de estudios en el área de las humanidades, pasando obviamente por un aumento en las cuotas de los servicios académicos.

Durante el período intersemestral de ese año, hábil y mañosamente, el Consejo Universitario aprueba las reformas del Plan Carpizo, medida que dejaba ver el menosprecio la opinión del grueso y principal soporte crítico de la UNAM: los estudiantes.

En ese entonces, muchos sectores de la población consideraban a esa generación de estudiantes como los “sin conciencia”, cosa que sería hecha pedazos con el gigantesco movimiento estudiantil que se estaba generando.

Claudia Segura, periodista y crítica de medios recuerda el momento:

“Viene la primera protesta del CEU (Consejo Estudiantil Universitario), y se empezaron a formar los activistas. Creíamos que teníamos que rescatar el derecho al pase automático, la educación pública, y de que hubiera una garantía de que podíamos seguir. Carpizo estaba perdido en eso porque empezamos a sacar toda una campaña de defensa a la UNAM. El movimiento estudiantil se hizo muy fuerte y se dividió en dos bloques: el CEU activista, con Santos, Imanol Ordorika, Carlos Imaz, Claudia Sheinbaum y gente de Ciencias Políticas; y los brigadistas, que venían de Letras y también de Ciencias Políticas (pero que eran sociólogos), los de las ENEP’s, ahora FES”.³⁰

A finales de 86 y principios de 1987 viene la anunciada huelga del CEU, los estudiantes toman la UNAM hasta mediados de febrero en una huelga muy corta de poco más de un mes, pero eso sí muy contundente, que logró echar abajo las reformas aprobadas del rector Carpizo. Sin duda alguna, las megamanifestaciones en el Zócalo de más de 700 mil personas impulsadas por el colectivo en cada marcha surtieron efecto desvaneciendo los miedos a que se repitiera la represión estudiantil de dos décadas atrás.

³⁰ Entrevista a Claudia Segura, el 26 de julio de 2003.

“En aquel entonces en el sonido local de la UNAM la estación que tenían prendida todo el día era Rock 101 y entonces había mensajes para los ceuistas y luego nos hablaban para pedir si alguien los quería apoyar y que les llevaran cosas. La gente sabía que la estación era de los jóvenes y contaba ciegamente con ella. Nuestra participación y nuestro apoyo consistió en mantenernos en esa posición, es decir saber que una parte de la juventud es ser contestatario y por eso teníamos que tener esa capacidad y libertad de movimiento para poder opinar libremente, para poder abrir huecos de opinión de los chavos que al fin es el mercado más inquieto...”³¹

En ese momento, -recuerda Claudia Segura- la gran mayoría de los estudiantes universitarios escuchaban Rock 101, además de que comenzaron a buscar nuevas alternativas, empezaron a salir más. Incluso, la esperanzadora creación de nuevas alternativas políticas fue fomentada por ellos mismos al discutir en el seno de la Universidad: ¿cómo debe ser un partido democrático?

Ya en plenas reuniones para esperar el surgimiento del PRD, donde acudían gente del Partido Mexicano Socialista, del Partido Popular Socialista y corrientes renovadoras de lo que había sido el PRI (como Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, quien hizo de la UNAM su bastión de resistencia), se empezó con las reuniones masivas de jóvenes con tocadas al aire libre, pues precisamente el hablar de otras cosas en la Universidad y en los medios de comunicación, más en específico Rock 101, había generado el descubrimiento de una extensa libertad de pensamiento que se creía perdida después de 1968.

“Empezaron a abrirse Betsy Pecanins, Oscar Chávez, Amauri Pérez, el mismo Silvio Rodríguez, quienes tuvieron un concierto en la Plaza de Toros; y era demostrar que nosotros podíamos tener derecho a tener también en la Ciudad de México conciertos y que no éramos mal portados, y que no era cierto eso de que solamente los chavos bandas de Tacubaya (Los Panchitos) o los

³¹ Ibidem.

*“Caguamos” eran la única fuerza, eso no era cierto, había otro grupo que era mayor, la clase media y los estudiantes de la UNAM que estábamos allí”.*³²

La participación política fue algo que Luis Gerardo Salas y compañía detectaron mucho en la gente y decidieron que había que apoyarla de alguna manera, por lo que durante el controvertido e inolvidable proceso electoral de 1988 se tomaron cartas en el asunto y de manera muy fresca. Luis Gerardo recuerda el principal interés de entrevistar a los candidatos presidenciales en ese año:

“Fue porque quería darle un toque de juventud a todo este asunto y que los chavos oyeran que los políticos no son ya los viejos necios ojetes que eran en los 70’s. Así tuvimos la oportunidad de entrevistar a Salinas, a Cuauhtémoc Cárdenas, a Clouthier, a Heberto Castillo; los entrevisté yo y hubo muchas preguntas que no tenían que ver con la política sino más bien con la gente joven y el mercado juvenil, y pues las respuestas fueron muy buenas, en aquel entonces la gente participó mucho, ese fue un momento muy importante dentro de la participación social”.

3.4 El papel del Estado

En todos los años que se hizo Rock 101, Luis Gerardo Salas afirma que jamás se recibió una sola llamada o una amonestación de Gobernación o del gobierno en general por apoyar estas manifestaciones o movimientos sociales, por el contrario. Pues aclara que para 1988, ya cuando Carlos Salinas de Gortari era el Presidente de México, un montón de funcionarios de su régimen eran fans de la estación y pues el equipo de Rock 101 les ayudó a organizar conciertos en delegaciones, incluso les abrieron la puerta para poder colaborar con otros medios de comunicación porque les gustaba y aprobaban lo que se estaba haciendo.

³² Entrevista a Claudia Segura, el 26 de julio de 2003.

“El ser libre o el tener una libertad de comunicación no significa agredir al poderoso u ofender a las buenas costumbres. En Rock 101 empezamos a utilizar la palabra “Rola” como por 1992 y groserías o algo por el estilo ¡cero, jamás, nunca! Porque yo creo que siempre tienes que mantener una posición muy respetuosa, muy decente, muy padre, muy culta; nunca fuimos agresivos con el sistema político o con el sistema empresarial ni nada, simplemente estábamos en nuestra onda y hablábamos de las cosas que teníamos que hablar...”³³

Luis Gerardo, aclara que si el locutor de Rock 101 se encontraba al aire y se encontraba comentando alguna obra literaria, y en su contenido incluía palabras obscenas o que podían resultar agresivas para muchas personas, pues se tenían que decir porque era una obra de arte; o si la canción, en su caso las contenía. Luis y los demás locutores coinciden en que dentro de la emisora se respetaban las cosas como son nada más, en su pura esencia... entonces cuando había que decir que un político era un ratero es porque era un ratero y tan tan, se acababa el asunto...

El auditorio de Rock 101 entendía muy bien esto porque no veían a la politización como algo obligatorio sino que asimilaban muy bien que era una parte de nuestra vida cotidiana y que tenían que convivir con eso diariamente. Pues así como hay veces que uno quiere irse con sus cuates para ya no hablar de política hay ocasiones en las que se quiere hablar de caricaturas de 1973...así era Rock 101.

En su dinámica, los conductores ni el auditorio estaban tensos o preocupados por la complejidad de la vida, toda su jocosidad y empatía se resumía en una frase que preparaba para una acción y que no sólo al público de Rock 101 cautivó y siguió al pie de la letra, sino que también el auditorio de mayor edad y de algunos otros sectores, entre ellos el gubernamental: **mira que buena canción, ¡grábala!** Ese era el espíritu final de la estación, ser igual de lúdicos e irreverentes que cualquier joven de la ciudad de México.

³³ Entrevista realizada a Luis Gerardo Salas el 10 de diciembre de 2003.

“Siempre Luis Gerardo fue muy cuidadoso, por eso digo que debe haber respeto hacia la gente que te escucha y también el respeto a las instituciones, nunca nos salimos de la raya y si lo hacíamos era con cierta candidez, nunca se salía, igual nosotros, nunca le faltamos al respeto a nadie y ya al final cuando se podían decir cosas en el radio tratábamos de sustentar nuestras críticas. Yo creo que en los medios de comunicación se puede decir de todo, incluso en las épocas de restricción, se podía decir de todo sabiendo como decirlo, acomodando las palabras, no engolosinándose -la retórica- sino utilizando el sentido común sabiendo como dirigir el mensaje, utilizando un poquito la semiótica”... En eso Luis Gerardo era muy claro con nosotros, sobre que hablar, sobre que decir, había mucho respeto por el público en la forma de no considerarlo retrasado mental y de no pontificar, de no considerarnos nosotros maestros ni nada, sino como personas que emitíamos una opinión fundamentada y que esperábamos un regreso de esa opinión por parte del publico”.³⁴

Durante el tiempo que vivió la estación Iñaki señaló haber dicho de todo y no tiene el referente de alguna restricción gubernamental, por el contrario, recuerda que un locutor de la vieja guardia en alguna ocasión le comentó que en sus tiempos a él le hubieran quitado “la chamba” o hubieran cerrado la estación.

Por eso afirma que Rock 101 estuvo en el momento indicado en el lugar indicado, pues en ese 1894 ya estaban empezando a cambiar las cosas en México debido a que el gobierno gris y endeble de Miguel de la Madrid estaba cimentando el camino para que comenzara la apertura con los ex Presidentes Carlos Salinas y finalmente Ernesto Zedillo. Fue en ese momento cuando se abrieron las puertas para la tolerancia para los medios de comunicación y el libre tránsito de ideas.

³⁴ Entrevista realizada a Iñaki Manero, el 5 de mayo de 2003.

3.4.1 Colaboración de la estación con otros medios de comunicación y empresas

Un hecho interesante que reforzó la presencia de Rock 101 entre sus radioescuchas y buscó interesar a quienes no conocían del todo la estación, fue la impresión de un suplemento periodístico llamado "Extra Urbano"; primero en coordinación con el periódico el Nacional y desde el 6 de Abril de 1990 con el Uno más uno. En los suplementos los mismos colaboradores de Rock 101 escribían artículos y reportajes sobre la historia, representantes y listas de popularidad -en otros países- de las canciones de rock.

El suplemento era la estación en papel, se tenían las secciones de los programas de radio, y desde luego, salieron nuevas secciones en donde posteriormente se podía oír a los locutores más explayados, pues se tenía la oportunidad de hacer un poco más profundos los análisis de los nuevos discos, de hacer suplementos especiales y desde luego de hacer promociones cruzadas. Dicho suplemento dejó de imprimirse en 1993, justo un poco antes de la caída de la emisora.

Entre los conciertos que organizó la estación en coordinación con otras instituciones y empresas discográficas y de entretenimiento mencionamos al de David Byrne (1990, en el Teatro Angela Peralta) The Paul Winter Consort (5 y 6 de mayo de 1990, en el Teatro de la Ciudad), The Mission (también en el teatro Angela Peralta, el 31 de agosto y el 1º. de septiembre de 1990), el de Lou Reed (en el Auditorio Nacional el 25 de abril de 1992), y no podemos olvidar el del cantante español Miguel Ríos, quien se presentó en la Plaza México el 29 de abril de 1988 ante más de 40 mil espectadores y que cambió en mucho la presencia y difusión del Rock en español en nuestro país.

Otro proyecto dentro de la diversidad de Rock 101 fue el de asociarse con una sala cinematográfica de bajo presupuesto ubicada en el sur de la Ciudad de México. El objetivo era promocionar películas de arte provenientes principalmente de Macedonia, España, Bulgaria, Francia y otros países de Europa central, así como de Sudamérica y Estados Unidos. Esto se logró en

conjunto con la organización cultural PECIME, el cual se dedicaba a promover el arte y la cultura en diversas salas de exposición, no sólo de cine, sino de pintura, artes plásticas y danza.

En el año de 1996, ya en la recta final de la estación, la cadena estadounidense MTV Latino se asocia con Rock 101 para presentar un nuevo concepto radiofónico en nuestro país: Radio MTV, el cual salió al aire el sábado 27 de Abril de ese año.

La señal de este programa se extendió por 30 estaciones de 16 países de Latinoamérica con un auditorio potencial de 70 millones de oyentes. En México se escuchó en el área metropolitana a través de Rock 101, Monterrey, Guadalajara, Torreón, Aguascalientes, Jalapa, Poza Rica, Puebla, San Luis Potosí y Querétaro.

“Estamos muy entusiasmados con el lanzamiento de Radio MTV. Las programaciones de nuestra emisora y la de MTV son muy parecidas y estamos seguros que este programa va a ser un éxito entre nuestros oyentes”³⁵, dijo en aquella ocasión Germán Huesca, entonces efímero director de Rock 101.

3.5 Rock 101 concibe emisoras

Después del movimiento estudiantil de 1986-87 en la UNAM, los directivos del Núcleo Radio Mil son sensibilizados ante las demandas de apertura en los medios de comunicación. El movimiento -como ya se abordó y se recuerda- surgió a raíz de las reformas que en entonces rector de la UNAM, Jorge Carpizo, trató de llevar a cabo en nuestra Máxima Casa de Estudios, acontecimiento al que Rock 101 no podía estar ajeno por ser los jóvenes su principal soporte, a los cuales dio espacio y voz, dando pie y motivos más que suficientes para que empezaran a gestarse nuevas propuestas tanto del

³⁵ Grupo Reforma, Se liga MTV con Rock 101. 26 de abril de 1996. Gente.

auditorio como de los locutores mismos, de ahí el surgimiento de nuevos proyectos que llevaban el sello de Rock 101.

3.5.1 Espacio 59

En el verano del 87, cuando sale este nuevo modelo, hay una gran demanda juvenil por abrir espacios de comunicación. Lo que ocasiona que sea precisamente Espacio 59 nazca en la resaca de dicho movimiento estudiantil.

“No hay que olvidar que mucha gente en aquel entonces estábamos denunciando, criticando la cerrazón de los medios no sólo en cuestión política y social, también en artística y musical. O sea, los tipos se suman, abanderan una demanda, mediatizan si tú quieres, pero lo hacen y buscan el filón del negocio.”³⁶

Una segunda versión explica que su aparición fue para aprovechar el empuje que algunos grupos mexicanos de rock comenzaron a dar en diferentes espacios como universidades, plazas públicas, centros culturales, salones de clubes deportivos, teatros, etc., hacia mediados de los años ochenta.

Esta última interpretación es la que de alguna manera coincide con los argumentos utilizados por el NRM, al dar a conocer a sus anunciantes el nacimiento de Espacio 59:

“Espacio 59 nació (...) como una propuesta a la urgente necesidad de hacer radio de jóvenes para jóvenes, en un mercado potencial ubicado en el área (sic) de los 13 a los 25 años , que rompiera de una vez con el estancamiento y la trivialidad radiofónica. Preocupados y a la vez motivados por un gran número de emisoras que tienden a imitarse unas a otras persiguiendo la popularidad sólo con éxitos musicales y diversas estrategias para comprar auditorio

³⁶ Luis Enrique Ramírez, entrevista a Ciro Gómez Leyva, en el Financiero, 3 de enero de 1990.

con regalos y saludos, decidimos manejar otro formato que principalmente identifique como una emisora de propuesta diferente con criterio propio”.³⁷

De acuerdo con sus creadores, la idea básica del nuevo formato era, además de ofrecer lo mejor de la música alternativa, diversos programas en los que el análisis y el intercambio de opiniones fueran el eje central: *“Espacio 59 no es un relleno ambiental sino una compañía que provoca y atrae la atención del oyente reafirmando así la escena y el objeto de la comunicación radiofónica”*.³⁸

Espacio 59 nació el 8 de junio de 1987 con un formato realmente novedoso que reafirmó la tesis del *boom* de la radio en los ochenta. Su programación, según Guillermo Salas Vargas, fue elaborada por “un comité creativo de jóvenes” (colaboradores de Rock 101, entre éstos Joaquín Jaubert, quien fue nombrado gerente de la estación) que rompió con los esquemas normales de la radio comercial.

En el aspecto musical, por ejemplo, dio cabida a grupos nacionales de rock que esporádicamente o nunca habían tenido presencia en la radio. Tal fue el caso de “El Tri” de Alex Lora, Los Caifanes, Botellita de Jerez, Real de Catorce, La Maldita Vecindad, Neón, Kenny y los Eléctricos, entre otros. Asimismo, programó rock en español de grupos extranjeros y, en menor medida, música en inglés de los años sesenta y setenta, nueva trova cubana y canto nuevo iberoamericano.

En cuanto a los programas hablados, hubo productos interesantes, conducidos por personalidades de prestigio. Alguno de ellos fueron:

- “Cotorreando la noticia”, con Chucho Salinas y Héctor Lechuga, de 8:00 a 9:00 horas.
- “Palabras sin censura”, bajo la conducción de la periodista Verónica Ortiz. Un programa, con teléfono abierto al que fueron invitados

³⁷ NRM, “Espacio 59”, mimeo, p.1.

³⁸ Ibidem

jóvenes entre los 15 y los 25 años de edad para discutir, con un especialista, temas como drogadicción, sexualidad, tiempo libre, medio ambiente y contaminación, perspectivas laborales, etc. Se transmitió los lunes y miércoles de 20:00 a 21:00 horas.

- “Rocanrolario”, donde Guillermo Briseño comentaba los lunes de 22:00 a 23:00 horas anécdotas, experiencias y demás sobre la música y artistas del rock mexicano.

- “Espacio Invitado”, en el que fueron entrevistados músicos de rock mexicano. Fue diario, de las 19:00 a las 20:00 horas.

También destacados fueron los programas “Radio Pirata”, los sábados, con la presentación de conciertos en vivo; “Vámonos de frontera”, los miércoles, con música chicana, y “Lobotomía”, los jueves, con música de heavy metal. Todos ellos transmitidos en un horario de 22:00 a 23:00 horas.

Sobre la locución en la estación, se buscó siempre que fueran voces femeninas en vivo, quienes tenían cierta libertad de expresar comentarios en torno del tema de la canción que presentarían. Entre el cuerpo de locutores de Espacio 59 figuraron: Fernanda Tapia, Cristina Stivalet, Lucy Carbó, Marisol Fragoso y Lynn Fainchtein. Los operadores que participaron fueron: Javier Escobedo, Juan Valadez, Jesús Morán y Rubén Castañeda.

Sin embargo, como tantas cosas buenas en la vida, la existencia de Espacio 59 fue efímera. El primero de enero de 1990, cuando la población capitalina celebraba el nacimiento de un nuevo año, la emisora con las siglas XEPH desapareció. Como era de esperarse, esta acción generó un sin fin de reacciones ante lo sucedido.

Además del número especial que dedicaron los realizadores del suplemento de “Extraurbano”, publicado por El Nacional en colaboración con Rock 101 (viernes 2 de febrero de 1990), fueron diversas las entrevistas en las que dieron a conocer sus versiones. En dos argumentos basaron su posición: la producción de rock mexicano es escasa y no había mucho material que

programar, y el rating de la XEPH no fue el esperado, por lo que se convirtió en una estación “elitista”.

Fue de esta forma, como preocupados por el rating -más que por la poca desarrollada industria del rock nacional- reaparecería, pero por muy poco tiempo, la Radio 590, con el viejo y exitoso formato con el que se había dado a conocer.

3.5.2 Radio 590

El primero de enero de 1990, la XEPH volvió a ser Radio 590, pero esta vez con una programación musical que 30 años antes fueron novedosos éxitos y, en los noventa, evocación de recuerdos para los cuarentones que vivieron intensamente esa época.

En efecto, la PH, de conformar con Espacio 59 una programación al gusto de los jóvenes de 13 a 25 años (por supuesto con características diferentes a las del auditorio de Rock 101), se fijó el propósito de abarcar, en 1990, al mercado de los radioescuchas que dieron éxito a la estación en los años sesenta, esto es, adultos que contaban en ese año con más de 30 años de edad. Fue de esta manera como cambió su perfil “estudiantil” para satisfacer los gustos de otra generación.

Para los anunciantes, el NRM dio a conocer de la siguiente manera la modificación del formato. Es notoria, como se podrá apreciar, la ausencia de un proyecto bien definido, a diferencia del plan presentado por Espacio 59.

“Radio 590 nació como una propuesta para recuperar la música anglosajona de los sesentas y setentas. La programación abarca un amplio repertorio musical de cuidadosa selección, alternando no sólo los éxitos de las listas de popularidad estadounidenses e inglesas, sino también los temas que más han repercutido en el gusto mexicano.

Radio 590 propone a lo largo de toda la transmisión, una programación planteada y ordenada por bloques musicales, según el ritmo y el ambiente creados por las canciones. Esto permite una continuidad y cadencia agradable, con el objeto de ser escuchada por periodos largos.

Las locutoras identifican las canciones e informan sobre los grupos, a manera de comentarios y anécdotas tomando en cuenta el género musical, Radio 590 está enfocada a un mercado potencial ubicado en el área de los 30 a los 40 años. Sin embargo, se busca captar la atención de un mercado de 25 años en adelante gracias a una producción interna de promocionales y elementos inesperados, realizados en base a un lenguaje dinámico y los atractivos de la tecnología vanguardista de grabación”.³⁹

Así, con estas generalidades, programó música en inglés de 1960 a 1975, sin abarcar -como aclararon en momento- el periodo discoteque. En cuanto a los programas fijos sobresalieron:

- “El show de Fernanda”, de 6 a 10 horas, bajo la conducción de Fernanda Tapia. Esta emisión contó con diferentes secciones como la hora racional, el lobo estepario, el brujo dido, pastelito mexicano, Susi Cure, etc., alternadas con éxitos de los años sesenta y setenta. Tuvo también una sección de deportes a cargo de Ramiro Gerardo Aguilera, y algunos controles remotos realizados desde diferentes sitios de la ciudad.

- “El sol, saturno y otros pescados”, en el que Jaime Pontones presentaba los miércoles de 19 a 20 horas, éxitos musicales de los años sesenta, alternando con anécdotas, datos y hechos que enmarcaron su surgimiento. En este espacio Jaime desarrollaría sus primeras ideas que poco después cristalizaron con la creación de Radio Alicia.

³⁹ NRM, OP, cit, s.p.

Pero algo le faltaba a Radio 590 para llamar la atención de los anunciantes y del auditorio y, sin ir más lejos del concepto entonces manejado, se tomó la decisión de revivir a La Pantera.

3.5.3 *La Pantera: segunda versión*

La Radio 590, en su segunda versión, desapareció el 30 de junio de 1990 (seis meses después de su nacimiento) para dar lugar a la segunda versión de La Pantera, el primero de julio del mismo año. El cambio como es de suponerse no trajo grandes modificaciones en la programación musical ni en su perfil anterior.

Con la vieja identificación del rugido de la pantera, la inserción de pequeñas cápsulas de poesía y comentarios, y la complacencia de las solicitudes de los radioescuchas “en sólo tres segundos”, y según alardeaban, la XEPH comenzaba su quinta etapa.

Sobre la renovada “pantera” no hay mucho que comentar, salvo que como gerente fue nombrado Benjamín Berber, un joven que entonces contaba con 19 años de edad y había laborado como locutor, productor y programador en estaciones del grupo Radiópolis de Televisa.

La Pantera tuvo un problema de “generación”; esto es se dirigían con calificativos como “chavos” o “jóvenes”, al auditorio conformado sobre todo por un público adulto de más de 30 años. No es que fueran muchos treintones y cuarentones, en espíritu y cuerpo, más jóvenes de los nacidos de 10 ó 20 años después, pero la manera de establecer la comunicación fue en principio inadecuada y ello se reflejaría después en el mismo rating.

3.5.4 *Radio Alicia*

El 1º. de junio de 1991 nació Radio Alicia; un proyecto que en realidad no fue tan novedoso (por lo menos en el aspecto musical), si tomamos en

consideración la experiencia del retorno de Radio 590 en 1990, con sus canciones en inglés de los años sesenta y setenta.

El mérito de Radio Alicia -el cual marca su diferencia con Radio 590- consistió en tener un nombre mucho más llamativo y en crear una atmósfera mucho más adecuada para su tipo de auditorio, ubicado entre los 30 y 45 años de edad.

Radio Alicia fue creada por Luis Gerardo Salas García y Jaime Pontones. El nombre trató de abarcar dos importantes sucesos de la llamada “década prodigiosa”. Uno de ellos, la aparición de las radios piratas en los primeros años de los sesenta, frente a las costas de Inglaterra, Escocia, Suecia, Dinamarca y Holanda.

Estas estaciones que se identificaban con nombres de mujer, transmitían desde barcos y se convirtieron en medios alternativos, ante la negativa de los gobiernos de legalizar su funcionamiento. Entre las más famosas estaban Radio Veronique, ubicada en aguas holandesas, y Radio Carolina, en las costas de Inglaterra. Según Luis Basets, esta última nació en 1964 para cubrir las expectativas de muchos jóvenes inconformes del monopolio estatal de la BBC; transmitió básicamente el rock intercalado con anuncios comerciales. Sin embargo, en 1980, el gobierno inglés tomó la decisión de hundir el buque desde el cual transmitía.⁴⁰

El otro suceso que supuestamente inspiró a los creadores de Radio Alicia, fue la revaloración, justo en esa época, del libro de Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*, pues para los aficionados de la psicodelia, en él se hallaba la mejor explicación y las más bellas imágenes para describir lo que percibía una mente que experimentaba con la psicodelia.

Existe, sin embargo, un tercer argumento que refuta la supuesta originalidad del nombre de Radio Alicia. Este testimonio provino del periodista Jaime Avilés, quien ampliamente aseguró:

⁴⁰ Mejía Barquera Fernando: “Radio Alicia: flash back a los sesenta”, en El Nacional, suplemento dominical, 22 de diciembre de 1991

La verdadera Radio Alicia fue la primera de las llamadas radios libres que hubo en Europa, y surgió en Boloña, al calor del movimiento de los estudiantes italianos en 1977. Con un pequeño transmisor clandestino y sin permiso legal, los operadores de Radio Alicia crearon un efectivo medio de comunicación alternativo y un espacio de libertad irrestricta, que se alimentaba de mensajes del auditorio, los cuales podían servir tanto para informar que Gino estaba detenido en la comisaría y había que ir de volada a hacer un mitin de lo más pedero, como para divulgar que en ese instante Máximo y Francesca, o Tonino y Giuseppe, o Gola y Elizabetta se estaban haciendo el amor y mandaban saludos.

Y sigue: “muchos otros jóvenes siguieron el ejemplo de Radio Alicia y crearon radios libres en el resto de Italia, en Francia, en Alemania, vinculándolas con las luchas contestatarias de la época. Los fundadores de Radio Alicia fueron a dar a la cárcel, pero abrieron perspectivas ciertas para la participación de la sociedad civil en los medios de masas y contribuyeron a transformar la legislación italiana en materia. El plagio que ha hecho el Núcleo Radio Mil es indignante, no sólo por el cretinismo que caracteriza el contenido y el formato de esta ‘radio libre’ con meseros, sino sobre todo porque utiliza el prestigio underground de uno de los experimentos libertarios más audaces del siglo y lo aprovecha para vender pomadas y fraccionamientos”.⁴¹

Casualidad o plagio, lo cierto es que Radio Alicia nació con una programación que evidentemente estaba lejos del carácter underground que caracterizó a sus inspiradoras muchos años antes. Aún así fue encomiable su esfuerzo por satisfacer a un sector de capitalinos mayores de 30 años de edad (los “demasiado jóvenes para morir y demasiado viejos para rocanrolea” que padecen una gran desatención de los medios) y que quizás por los periódicos se enteraron del desarrollo de algunos acontecimientos como los descritos.

⁴¹ Avilés Jaime, “Radio Alicia, ¡bah!, en El Financiero, 2 de enero de 1991, p. 27

En el aspecto musical, Radio Alicia tuvo una amplia programación con melodías que fueron grandes éxitos a fines de los años cincuenta, en los sesenta y principios de los setenta, en combinación con otras que rara vez o nunca habían sido programadas en la radio. De esta manera fue posible escuchar a Elvis Presley, Chuck Bery, Buddy Holly y The Beach Boys; representantes de la ola inglesa como The Beatles, Dave Clark Dive, Villa U. Kremer, The Animals, The Kinks, The Monkeys, The Rolling Stones, The Who, Traffic, Pink Floyd, e intérpretes como Simon and Garfunkel, Peter Paul and Mary y Bob Dylan.

Estas canciones nunca se presentaban para llevar la sorpresa y fue así como fueron programados en grupo, ritmos como folk rock, a go go, psicodelia, ola inglesa, y música negra (soul, blues, etc.)

Otra de las características de Radio Alicia, fue la transmisión de cápsulas breves sobre la trayectoria de los artistas, hechos históricos, formas de pensar, anécdotas de aquella época. Estas miniproducciones fueron apoyadas con diferentes frases de identificación de la emisora que reiteraban su mágico contexto: “Consecuencia de tu fantasía, Radio Alicia”, o “Radio Alicia, retransmitiendo el génesis”.

Entre los locutores y productores que tuvo Radio Alicia, están: Julia Palacios, Fernanda Tapia, Héctor Alcaraz, Iñaki Manero, Marisol Fragoso, José Luis Moreno, Joel Bello y David Prado

En un periodo relativamente corto, Radio Alicia logró aumentar su auditorio. Según su gerente, Jaime Pontones, comenzaron con un rating de punto cuatro y, después de seis meses, alcanzaron un 1.6, sin embargo este porcentaje no fue suficiente para que los directivos del grupo modificaran una vez más el formato de la XEPH en busca de mejores ingresos para la estación.

Capítulo 4. El final de Rock 101 y su trascendencia

4.1 Problemática de la estación

Desde el inicio de la estación en 1984 y durante cerca de 10 años, Rock 101 evolucionó musical y radiofónicamente, inclusive ya estaba empujando esa generación musical que resultó vanguardista para fines de los noventas y que venía sonando desde fines de los ochentas como Depeche Mode, los Pet Shop Boys, Nine Inch Nails hasta Marilyn Manson. Pero como todas las cosas buenas no son para siempre, comenzaron a surgir algunos inconvenientes que a mediano plazo acabarían con la primera estación interactiva de la Ciudad de México.

Conflictos administrativos internos, divorcios entre grupos, estancamiento de ideas y de música, falta de apoyo, la crisis económica del 95 ¿cuál fue la causa determinante para que Rock 101 dejara vacante su espacio en el cuadrante? Lo cierto es que cada una de estas causas contribuyeron para fulminar a *La Idea Musical*, no sin antes dejar una buena y fructífera herencia.

Al entrar una nueva directiva al Núcleo Radio Mil encabezada por Roberto Ordorica en Noviembre de 1993 -como es común en cualquier empresa- llegaron nuevas ideas y conceptos propios, por lo que no entendían el concepto de Rock 101 ni su factividad.

También hubo falta de presupuesto, esto coincidió con una crisis económica en todas las compañías, (previa a la del 95). “Hubo falta de apoyo para lo que nosotros hacíamos y de repente solo llegó el momento en que se quedaron tres o cuatro personas trabajando en Rock 101, lo que ocasionó que en muy poco tiempo el mantenimiento de la estación fuera insostenible, no había manera de que tres personas hicieran todos los programas a los que la gente estaba acostumbrada, ni hacer todas las programaciones ni dar premios, porque ya ni secretaria teníamos al final, eso fue uno de los grandes problemas de la estación: *el cambio de directiva*”, recuerda Iñaki Manero.

Durante los primeros años de Rock 101, la estación estaba abierta a todas las expresiones y propuestas que la gente hacía llegar y que posteriormente podía llevar a cabo en la emisora. Llegó el momento en que en ella había más de 20 personas trabajando por amor al arte en la estación, y como lo recuerda el ahora conductor de 88.9 Noticias (que se transmite por Radio Acir), nadie cobraba en ocasiones, simplemente era por la inquietud y la satisfacción de sacar una buena propuesta... la cosa ya había cambiado para ese entonces, pues la crisis, la falta de recursos, el retiro del apoyo por parte de la dirección del grupo radiofónico, y el hecho de que las personas que llegaban a la estación pues ya pedían una remuneración económica sumado a la falta de recursos para compensarle su labor, fue originando que la emisora fuera haciendo agua.

Aunque también contaban con gente joven y se tenían locutores que hacían los programas, esa gente joven le inyectaba al equipo de Rock 101 un poquito de la cultura que estaba sucediendo afuera; pues los locutores y el equipo de producción estaban creciendo, la gente más joven les decía que era lo que estaba pasando y cual era el lenguaje en aquel entonces; se iban reclutando gente con nuevas ideas, personas que traían la percepción de lo que sucedía con esa generación, pues era un error garrafal pretender hacer una radio que se hacía en el '84 con el mismo lenguaje en el '96, significaba un suicidio.

“Pues en esa primer época había más participación a nivel gente, había mas poder adquisitivo, había más posibilidad de que los chavos aportaran cosas de a gratis sin pedir nada a cambio. Muchos de nosotros en los medios de comunicación a veces nos aventábamos años de a gratis, sin cobrar un solo centavo, había cosas que a lo mejor no nos tocaba hacer pero lo hacíamos por cariño. Ahora los chavos que salen de las universidades te vienen exigiendo que les pagues cualquier cosa”.⁴²

⁴² Entrevista realizada a Iñaki Manero el 5 de mayo de 2003.

Desde los setentas -comenta Luis Gerardo Salas- la radio comenzó a trabajar formalmente para el auditorio, pero un auditorio compuesto por compañías grabadoras, agencias de publicidad y concesionarias. Ese fue otro gran problema que tuvo Rock 101: el abandono que sufrió de las compañías fonográficas por comprometerse con su música y creer en la especialización de cada canal o programa. Cuadrar canciones es el trabajo de las disqueras; “pero el nuestro era ver si dichas canciones cuadraban en cada programación”, afirma.

El factor detonante que agudizó la crisis de Rock 101 al final fue una falta de presupuesto que llevó a que la estación cerrara, sin dejar de lado el cansancio físico como intelectual en el equipo ya disminuido ocasionado por la falta de apoyo, por lo que los pocos que quedaban al final decidieron ir a buscar otras cosas por otros lados

Esta crisis pudo haberse evitado a juicio de Luis Gerardo Salas, creador de la estación, quien además de reiterar las causas de la decadencia de Rock 101 señala y encuentra responsables de la caída del proyecto radiofónico:

“Después de 94 quien se quedó ahí la convirtió en una estación rockera, justo lo que yo nunca había querido: la encasilló y se fue para debajo de una manera bárbara. Digamos que yo era el concepto general y luego había conceptos aplicados como Lynn Fainchtein, Dominique Peralta, Jaime Pontones como los tres pilares más importantes después de mí. Nos fuimos todos y la estación se deshizo porque aparte Jordi que se quedó manejando la estación había entrado al equipo dos años antes, no tenía la visión de lo que era el concepto de la estación. Dominique, Lynn, Jaime y yo llevábamos trabajando ahí un buen rato. Se perdió esa esencia de la emisora.”⁴³

⁴³ Entrevista realizada a Luis Gerardo Salas el 10 de diciembre de 2003

4.1.1 La salida de Luis Gerardo Salas y equipo

A principios de 1994, Luis Gerardo Salas y su equipo (Lynn Fainchtein, Dominique Peralta y Jaime Pontones) salieron intempestivamente de la estación. No sería el “excesivo” comercialismo ni el impropio comportamiento de los locutores, como podría suponerse, lo que motivó un repentino y controversial cambio en las directrices de la emisora. Para el creador de Rock 101 fue una traición, para los nuevos responsables del proyecto fue una maniobra cuyo fin era destruir la emisora. Los argumentos de los dos grupos en conflicto ocuparon importantes espacios en la prensa y generaron diversas reacciones entre los analistas del medio.

Luis Gerardo dejó de hacerse cargo de la estación desde Noviembre de 1993 debido a diferencias con el entonces director general del Núcleo Radio Mil, Roberto Ordorica, en cuanto al manejo operativo y de los contenidos en Rock 101. A pesar de ello continuaba como “asesor” (Jordi Soler afirma que no era asesoría, sino que en la práctica “manejaba los hilos”) de Dominique Peralta, quien tenía a su cargo la gerencia. El 15 de febrero del siguiente año finalmente estalló el conflicto.

“Salimos del aire sin siquiera decir agua va, o a donde va, fue un complot en el que Jordi Soler acusó a todo el equipo de boicotear su trabajo y buscar la destrucción de Rock 101. Sin embargo, Soler es sólo un instrumento de menor importancia al servicio de los intereses más grandes que aprovecharon su megalomanía basada en un supuesto intelectualismo resultado de sus relaciones que -él mismo así la define- circulan por los corredores de la burocracia comercial. Y aunque Soler no es nuevo en el arte del complot, su error es estar convencido de que es su responsabilidad ser el salvador de un proyecto que ni siquiera le pertenece. Pienso que como una forma de justificar sus acciones. “Yo sólo quiero aprovechar la beca de Rock 101 Luis (es decir, cobrar como gerente y sólo hacer su turno de 12 a 14) no me interesa el puesto de gerente, yo no soy así” me dijo hace dos años, justo cuando Jaime Pontones (productor) y yo intercedimos por él al haber sido despedido del Núcleo Radio Mil por hacer mal uso del micrófono, logrando

reinstalarlo en su puesto de locutor, no así en el de gerente en donde había demostrado incapacidad para el puesto. La ligereza con que Jordi usurpó el poder en Rock 101 es cobarde y ofensiva pues lo llevó a la mentira y a la destrucción de un respeto, mismo que todavía el 14 de febrero como refrendado por él mismo, como incondicional.

Aun cuando continúe con el nombre, creo que ahora se escribe con minúscula. El equipo de trabajo que hizo la estación fue acusado por Soler de boicotear y destruir 101 y salió como protesta ante la falsedad de la acusación. Sólo tuvieron tres meses para demostrar de lo que eran capaces.

Sus principios fueron traicionados por Soler, y es para mí difícil creer que la traición sea el camino para apropiarse del talento ajeno. La traición acaba con la coherencia...”⁴⁴

A su vez, Lynn Fainchtein manifestó también su versión de los hechos en el periódico El Financiero el 23 de marzo de 1994. En este artículo la entonces locutora encontró culpables por la salida del equipo principal de Rock 101 y describe las desafortunadas características de este episodio:

“Desde hace tres años, con el ingreso del licenciado Roberto Ordorica como director general del Núcleo Radio Mil, las circunstancias se modificaron definitivamente. La creatividad, el profesionalismo y la productividad fueron reemplazadas por el servilismo y la creciente burocratización interna, así como la inequidad en cuanto a sueldos y condiciones laborales. Esta situación provocó creciente tensión, inestabilidad y, obviamente, una división muy marcada en el grupo.”⁴⁵

Lynn también destacó que en el NRM el equipo estaba acostumbrado a trabajar y a comentar su trabajo; pues estaban acostumbrados a la pasión de hacer radio y no a las órdenes de un general (como ella señala) que cotidianamente incrementaba en sus filas soldados serviles y despedía u hostigaba a los que insistían en seguir siendo civiles.

⁴⁴ Salas Luis Gerardo, La Traición en Rock 101. Reforma, Suplemento Enfoque, 6 de marzo de 1994.

⁴⁵ Fainchtein Lynn, “Mi salida de Radio Mil”. El Financiero, 23 de febrero de 1994.

“El día martes 15 de febrero, mi amiga y compañera Dominique Peralta, gerente y locutora de Rock 101, fue despedida del NRM bajo la falsa acusación de que atentaba contra los intereses de la empresa. En lo que a mí se refiere, un productor me comentó esa misma tarde que el nuevo gerente de Rock 101 (Jordi Soler) le dijo literalmente que yo ya estaba *corrida* de la emisora y que me cesaría más tarde del aire. Como el rumor no era confirmado, fui a la mañana siguiente a la cabina para cumplir con mi turno. A las 10 de la mañana, el vicepresidente del Núcleo Radio Mil, Guillermo Vargas, entró en la cabina y me pidió razón por la que me encontraba yo ahí ya que supuestamente yo estaba *corrida*, además nadie se había tomado la molestia de darme las razones por las que yo había sido despedida de Rock 101. Me comentó que el nuevo gerente así lo había dispuesto.”⁴⁶

Por su parte, Jordi Soler, efímero gerente, señaló que la renuncia del equipo de Luis Gerardo Salas prácticamente ya estaba negociada, pues a mediados de noviembre de 1993 Luis Gerardo renunció a la Dirección de Rock 101. El entonces equipo se reunió en los terrenos de la Guadalupana en Coyoacán, para determinar que iba a hacer cada quien con su existencia. Según Jordi, Jaime Pontones, Lynn Fainchtein y Dominique Peralta decidieron que no querían seguir trabajando sin el amparo de Luis Gerardo y sostiene: **“Yo un poco fatigado de ese amparo decidí, que iba a permanecer en la historia, quizá enamorado de esa imagen del marínero que se hunde con su barco aún cuando el capitán ya va rumbo a tierra en la chalupa de salvamento”**.⁴⁷

“Sin embargo los que iban a irse no se fueron y dedicaron su mejor esfuerzo a fabricarnos un panorama imposible a los que decidimos permanecer”. La estación quedó atrapada en un desbarrancamiento conducido magistralmente hacia la nada por Dominique Peralta, entonces la gerente. Cualquiera de los que escuchan la estación pudo ser testigo de la caída. Al final pasó lo que tenía

⁴⁶ Fainchtein Lynn, “Mi salida de Radio Mil”, El Financiero, 23 de febrero de 1994.

⁴⁷ Soler Jordi, Rock 101, “La otra parte de la historia”, La jornada, primero de marzo de 1994.

que pasar, no hay directiva que se quede de brazos mientras su negocio se despeña.⁴⁸

Según Jordi, Rock 101 ya se había quedado en el último lugar de las estaciones en su género, pues el estaba seguro que el problema de la estación iba más allá de sus números, ya tres meses sin música nueva, sin programas especiales y sin ninguna clase de producción habían terminado con la confianza del auditorio. Por último, sostiene que la salida de Luis Gerardo y demás colaboradores no fue un atentado contra la libertad de expresión, sino por el contrario, fue la medida que tuvo que tomar la empresa, luego de varias advertencias para corregir el mundo de la estación, que debido a la mala administración de Dominique -según argumenta Jordi- había dejado de funcionar.

Otro articulista que manifestó su apoyo al equipo encabezado a partir de entonces por Jordi Soler fue Jairo Calixto Albarrán (alguna vez colaborador en algunos programas de la estación) quien en un extenso escrito publicado en Excélsior el 6 de marzo de 1994 dijo:

“Del naufragio sólo cuatro se quedaron a buscar la forma de resucitar al difuntito, no obstante haber sido sometidos a las críticas con adjetivos, los insultos, periodicazos y sombrerozcos y toda la parafernalia de rigor típica del resentimiento: Jordi Soler, Iñaki Manero, Clauzen y Guillermo Fernández. Quienes más allá de cuidar la chamba y el pan para los hijos que no tienen, decidieron no quedarse con los brazos cruzados.”

A su vez, otro de los afectados y protagonistas del conflicto en ese momento, Jaime Pontones, narra los hechos de manera distinta a la que señalan Soler y su amigo Albarrán en el diario El Financiero en un artículo de dos partes los días 8 y 9 de marzo de 1994. En él reitera que Luis Gerardo Salas renuncia en 1993 por decisión propia a la dirección del Rock 101 por diferencias irreconciliables con la dirección general, por lo que el equipo en pleno, asegura,

⁴⁸ Soler Jordi, “La otra parte de la historia”. La Jornada, primero de marzo de 1994.

decidió renunciar en solidaridad incluidos Jordi, quien en esa ocasión propuso utilizar sus contactos en la Jornada y Excélsior para escandalizar contra Ordorica; e Iñáqui quien enfatizó su apoyo porque ‘no siempre se logran hacer amigos así’, recuerda.

“Luis Gerardo detuvo la acción por respeto a la lealtad familiar y como una medida para que Rock 101 continuara existiendo basada en el equipo fundador y protagonista, y con la esperanza de que se reabrieran espacios necesarios para seguir con el proyecto. Cabe destacar que el programa nocturno nos fue arrebatado como una medida de reajuste en la estación. Tres meses y medio después, Jordi -instrumento secundario de un plan mucho mayor- entrega en charola de plata a todo el equipo acusándolo de hostigamiento y de robo”.⁴⁹

En tanto, Iñáki Manero, asegura que la proposición de Luis Gerardo en ese momento fue que se salieran todos y dejaran la estación vacía, pero tanto Jordi como él no accedieron porque vivían de ese pago.

“A mí no me latía la promesa de Luis Gerardo de que nos iba a conseguir chamba, y bueno -ríe- parece que no hubo chamba para nadie; pero el creía que nos podía conseguir trabajo a todos, no consideré que fuera prudente salirme pues yo necesitaba vivir de ese dinero, me quedé y la estación siguió funcionando”.⁵⁰

A 12 años de esos hechos sin duda alguna fue deprimente la salida de los creadores de esa estación, sobre todo por la forma en que había sucedido, prácticamente corridos, ninguneados y negados, destacando lo dicho por el periodista Víctor Roura: “la estación ya había caído por sus conflictos internos más que por una mala administración.”

⁴⁹ Pontones Jaime, “Nos hacemos a un lado con mucho gusto...pero no así”. El Financiero, 10 de marzo de 1994.

⁵⁰ Entrevista a Iñáki Manero, realizada el 5 de mayo de 2003.

4.1.2 *Sube Jordi Soler, pero baja Rock 101*

Jordi Soler pasó entonces a hacerse cargo de la estación. Durante el año cuatro meses que estuvo al frente, mantuvo la idea original del proyecto, con algunas adecuaciones como la incorporación, cada hora, de dos canciones de rock en español y de seis programas nuevos entre los que destacó el de “**Jazz en la noche**” (después **Jazzydosis**) bajo la conducción de Juan López Moctezuma, quien por muchos años tuvo una emisión similar en Radio UNAM.

Fue sobresaliente, también, la promoción de su novelas *Bocafloja* y *El Corazón es un perro que se lanza por la ventana*, editadas por Grijalbo, y la modificación de las siglas de la identificación de la estación al pasar de XHSON-FM al de XHROK-FM, para asociarla con su formato de más de 10 años. Según Jordi, Rock 101 logró durante ese periodo alcanzar números interesantes en el rating, “tan buenos como los que había e incluso más”. Sin embargo, esto no fue suficiente, una vez más, para conservar el equipo. Soler se veía ahora envuelto en otras dificultades con los nuevos directivos asociados (familia Huesca) por padecer enfrentamientos con ellos al ‘defender’ su concepto de radio, lo que le llevaron al despido el 21 de julio de 1995. El multicitado periodista Víctor Roura ya se había convertido en el oráculo de la estación y lo había augurado un año antes:

“Los amigos de Jordi Soler y él mismo, actual director de esa estación y antes compañero leal de Salas, pueden decir que van a resucitar a un muerto recientemente asesinado por los que acaban de irse de la estación, sin embargo, los que dañan a los medios de comunicación permanecen incólumes dentro de los núcleos radiofónicos: los que deciden cómo manejar el juego sin jugarlo. Al rato, Soler también va a salir de Rock 101 y otros entrarán dizque para recompensar lo mal hecho. Los comunicadores entran y salen, pero los empresarios de la comunicación no saben nada, son los que determinan los horarios de entrada y las fechas de salida. La radio en México, lamentablemente, no la definen los comunicadores”.⁵¹

⁵¹ Roura Víctor, “Radiofonía limitada”, *El Financiero*, 9 de marzo de 1994.

Uno de los aciertos que mostró Jordi durante su administración, fue el de mostrar a bandas de rock en español en “**Conciertos Acústicos**”, donde las fallas de sonido y la improvisación escénica eran el principal atractivo. Todos los miércoles a las 9 de la noche una banda distinta animaba el Rocketitlán que se ubicaba cerca de Avenida Insurgentes y el cual era transmitido en vivo para todo el auditorio de Rock 101. Bandas como Café Tacuba, La Cuca, Santa Sabina, La Lupita y la nueva ola de rock en español que se avecinaba iba a tener una gran difusión en la emisora por lo que el movimiento musical amenazaba con crecer... y aún faltaba más.

Clauzen, la única locutora que quedaba en ese entonces en la estación explicaba:

“La gente pide una radio más humana, no tan mecanizada ni tan de plástico. Rock 101 se ha hecho para el mexicano y la Ciudad de México, por lo que disfrazar la voz con efectos, explosiones y cosas raras nos aleja de la gente. Se necesita humanizar los medios, no buscamos una radio perfecta porque el humano no es así, los defectos dan la chispa; mientras que los efectos sólo sirven como adorno y creemos más en la fuerza de la palabra, en el lenguaje urbano y en el discurso radiofónico”.⁵²

A diferencia de sus antecesores, el 12 de julio de 1995 Jordi Soler se fue sin equipo. Por eso se dice que fue exagerada la posición de algunos radioescuchas que, en senda cartas publicadas en el periódico La Jornada, se quejaron de la programación y la falta de libre expresión en la emisora, cuando seguían prácticamente los mismos programas y personas.

“Para muchos el ‘injustificado’ despido de Jordi Soler es un atentado a los más auténticos y sagrados del hombre: la libertad de expresarse y el derecho al trabajo. No podemos negarlo, pero de eso a que el ex trabajador del Núcleo Radio Mil sea un héroe civil hay un mar de diferencia. No dudamos de la

⁵² Meraz Carlos, Acepta Rock 101 sus fallas, Reforma, 7 de febrero de 1995.

capacidad de trabajo del escritor, ni mucho menos podemos decir que Rock 101 no sea una estación de nuestro agrado, antes al contrario, es una de las que con más frecuencia sintonizamos. Nos solidarizamos con Soler en cuanto a que es compañero de profesión y a la simpatía innata que nos despierta como novelista, poeta y periodista, pero no comulgamos con las airadas protestas de dizque radioescuchas asiduos y continuos de Rock 101, quienes se quejan de la programación y del ultraje que se ha hecho en dicha emisora cuando siguen las mismas personas y programas (con excepción de Jordi Soler).⁵³

Las cifras exitosas que Jordi aseguró que habían levantado la estación estaban por comprobarse, pues ejecutivos del Núcleo Radio Mil acordaron cesarlo de sus funciones porque la emisora había entrado en una etapa de “senilidad” y no precursora del cambio. El estancamiento de ideas y la repetición de fórmulas exitosas de la estación impulsadas desde los tiempos de Luis Gerardo Salas motivó el anquilosamiento en Rock 101.

“La estación estaba plagada de irregularidades, como la autocomplacencia, falta de música, coherencia en la programación y quejas de los patrocinadores por no respetar sus tiempos. Rock 101 atravesaba por un estado de senilidad, donde no se tomaba en cuenta a las nuevas generaciones que escuchaban radio, sino al público que había crecido con nosotros; se carecía de directrices y se continuaba con el trabajo hecho que dejó hace año y medio Luis Gerardo”, sostuvo Iñaki Manero.⁵⁴

Soler, aseguró que uno de los motivos de su salida del NRM lo propició, según los dueños, el bajo rating, pues una investigación de la directiva reveló que él no era “rentable” además de ser poco escuchado y subversivo para la nueva política del grupo radiofónico, por lo que fue despedido de la empresa.

⁵³ Trejo Villafuerte Arturo, Cambios en Rock 101, el fondo y la forma, en el Nacional, 31 de julio de 1995.

⁵⁴ Manero Iñaki, La estación era señil con Jordi, Reforma, 21 de julio de 1995.

Además, la censura hizo su aparición en la estación, pues una vez el recién despedido locutor salió regañado porque en su programa de literatura “**Argonáutica**” leyó un poema de Luis Buñuel -escrito en los 30- donde se mencionaba la palabra “miembro”, lo que indignó a la familia Huesca, socia de la familia Salas en el NRM. Incluso su hábito de leer al aire diariamente las primeras planas de los periódicos como Reforma, La Jornada, El Nacional y el Financiero les causó indignación y le prohibieron que lo repitiera, con la sugerencia de darle un resumen informativo con la línea editorial de la empresa, si así lo quería.

El declive de Rock 101 se reflejó en un decremento en el nivel de facturación de la estación, cuyas ventas en un par de meses bajaron un 50 por ciento. A la salida de Soler, Iñaki, inconscientemente y sin mayores ostentos, le regresó a Jordi el fuego amigo que había enviado anteriormente a Salas y demás: “*La salida de Jordi no implica un suicidio de Rock 101, sino la oportunidad para replantear objetivos y reinventarse diariamente*”.

Y concluyó: “Jordi y yo hicimos muy buena mancuerna radiofónica, fuimos amigos dentro de la estación, entre nosotros no hubo peleas ni rompimientos, sólo que yo sí creo en el proyecto de Rock 101, por eso trato de concertar, y no pelarme ni imponer la razón con la nueva directiva”.⁵⁵

El autor de *Bocafloja* y de *El Corazón es un perro que se lanza por la ventana*, al irse advirtió del inminente deceso de la estación:

“Rock 101 ha muerto porque se convertirá en otra cosa, seguirán con un híbrido de Rock 101 por un tiempo, y cuando no funcione, como fatalmente sucederá, cambiarán de giro tranquilamente”.⁵⁶

⁵⁵ Manero Iñaki, La estación era señil con Jordi, Reforma, 21 de julio de 1995.

⁵⁶ Meraz Carlos, ¿Se suicida Rock 101?, Reforma, 21 de julio de 1995.

4.2 Los últimos cambios en la emisora

Así, Rock 101 comenzó su última etapa bajo la gerencia de Germán Huesca (hijo del director general asociado, Edilberto Huesca Perrotin) y subgerencia de Iñaki Manero.

A la salida de Soler, Iñaki afirmó que el estilo característico de la estación permanecería intocable y bajo la tendencia de crear éxitos, no sólo de transmitirlos, buscarían discos que en otros lados no se programaban -como Immaculate Fools- pero renovándose constantemente.

Los cambios que más se notaron fue la inclusión de más dark en la programación, objetivo que se lograría con el programa “**Gaveta 12**” conducido magistralmente por Clauzen Hernández, -quien entró a la estación poco antes de la salida de Jordi por medio de un casting- no obstante algunas sugerencias internas en el sentido de que se transmitiera rock más *soft*.

En segundo lugar, se tiene que destacar la aparición del segundo “boom” del rock en español, donde grupos como La Lupita, Cuca, Santa Sabina, Tijuana No, Café Tacuba, La Castañeda, Radio Kaos, Víctimas del Doctor Cerebro, Los Lagartos, Guillotina, Ansia, Coda, El Personal, Juguete Rabioso, Kerigma, Sistema, Luzbel, Los Fabulosos Cadillacs, Héroes del Silencio, La Polla Records, La Ley, Mano Negra, Los Ángeles del Infierno, Aterciopelados, Rata Blanca, y muchos más, comenzaron a salir a la luz pública y a demandar mayor espacio y proyección, lo cual se conseguiría.

Así, la XHROK incluyó en su programación la nueva ola de rock en español, concepto encabezado por el programa “**Nuestro Rock 101**”, bajo la conducción de Ricardo Bravo en un horario de 14 a 15 horas de lunes a viernes. El objetivo primordial del programa, según su conductor, era difundir la gama de artistas, viejos y nuevos, rentables y subterráneos, de moda u obsoletos, punks, heavys o poperos, al intentar reunir en una emisión el universo del rock en español.

El éxito de **Nuestro Rock 101** radicaba en la fusión entre la música y la información, ya que en la estación consideraban que en la calle se percibía la

necesidad de los chavos de escuchar música de manufactura nacional y de otras latitudes de América Latina, y por eso el programa no deseaba perder su conexión con lo urbano para quedarse cómodamente sentado en la cabina radiofónica.

El titular del programa, Ricardo Bravo, estaba tan consciente del éxito de programar a los nuevos valores del rock nacional que preveía la creación de una emisora que a la postre sería una de las mayores competidoras de Rock 101 y que terminaría por sepultar el rating de la estación:

“Sigue prevaleciendo la intención de manejar a los mismos ocho grupos de siempre, que pueden ser tocados en cualquier estación; pero yo creo que el rock mexicano es mucho más amplio, Aunque para algunos se nos considera muy optimistas, yo quiero pensar que si alguien se propusiera hacer una buena estación de rock en español sería un exitazo”.⁵⁷

El programa surgió como un programa sabatino que se transmitía de 9 a 10 de la mañana, y con el apoyo de la gente se empezó a transmitir también los miércoles en la noche, hasta que se pasó al horario estelar de lunes a viernes.

El sábado 14 de mayo de 1994 nació otro nuevo concepto en la emisora, “**Biosfera 1-01**”, un programa que tenía el objetivo de sensibilizar a la gente sobre el cuidado de la ecología, informar acerca de las acciones que se toman para cuidar el medio ambiente y apoyar a las organizaciones interesadas en tener una tribuna, el cual fue conducido por Ximena Camacho y Vincent Velasco.

Con esta propuesta, Rock 101 desarrolló jornadas de reforestación, rallys bicicleteros y acopios de basura reciclable, además de que la emisión se caracterizó también por tener un contacto sin igual con gente especializada en vivienda, reforestación y demografía, además de realizar visitas a plantas industriales donde se hacían trabajos a favor del medio ambiente.

⁵⁷ Meraz Carlos, Reúne 101 lo mejor del Rock. Reforma, 14 de diciembre de 1995.

Ya más tarde -como se abordó en el capítulo tres- para abril de 1996, la cadena estadounidense de videos musicales MTV y Rock 101 presentaron de manera conjunta un concepto sin precedente en la radio mexicana: un programa radiofónico fruto de la unión de dos medios dedicados a difundir el vasto mundo de la música, el cual dio inicio el día 27 de ese mismo mes.

Los sábados y domingos a las 16 y 23 horas, respectivamente, "**Radio MTV**" transmitió su señal por 30 estaciones de 16 países de Latinoamérica con un auditorio potencial de 70 millones de oyentes, además de que en México se podía escuchar en el Área Metropolitana, Monterrey, Guadalajara, Torreón, Aguascalientes, Jalapa, Poza Rica, Puebla, San Luis Potosí y Querétaro.

El programa fue conducido por el video jockey Alfredo Lewin, y tenía una hora de duración con presentaciones de grupos, entrevistas, reportajes musicales y segmentos con lo más reciente de la cultura pop; además de incluir bloques noticiosos a cargo de Javier Andrade de Semana Rock, programa que era transmitido por el canal musical. La emisión semanal fue coproducida por MTV y Westwood One Internacional, la productora y distribuidora de la programación radial más grande de los Estados Unidos.

Güilli Damage, quien ya colaborada con la estación desde tiempos de Luis Gerardo, se encargó de diseñar un concepto radiofónico para divertir a la gente, era un programa llamado "**Mezclas Rudas**", el cual era un sátira del "Back to disco" de Estéreo Cien, era pura música que no tenía nada que ver entre sí, desde corridos hasta industrial, por ejemplo una canción de Cri Cri con música y fondos de Unforgiven, de Metallica.

El mismo Güilli estuvo a cargo de la emisión diaria de 6 de la mañana que se llamaba "**Licudo Lizérgico**", que era un programa para hacerle la mañana más amena a la gente y prepararla para irse a la escuela o al trabajo. En el programa se daban comentarios chuscos y de información en general que eran del agrado del auditorio. Dicho programa fue sustituido posteriormente por "**Radio Bestia**", emisión de música alternativa donde se tocaban bandas que ni en la misma programación de Rock 101 tenían cabida. Para tal programa Willy

invitó a participar en la conducción a John Morton -Juan Morales-, guitarrista de Lost Acapulco.

A las 8 de la noche, las ondas hertzianas de la emisora daban a conocer la voz de Guillermo Fernández con “**Rock Progression**”, donde como su nombre lo indica, era el espacio dedicado al movimiento del rock progresivo y experimental, como Brain Eno, Le Orme, Rick Wakeman, Marillion, Rush, Emerson Lake & Palmer, Steve Hackett, Steve Hale, Genesis, Jethro Tull, Camel, algunas cosas de Lou Reed o hasta el mismo Pink Floyd.

Un programa muy recordado por el último auditorio de Rock 101 fue “**Jazz en la noche**”, donde además de este género musical se presentaba todo lo que en ese momento empezaba a ser de la música electrónica, además de trip hop, new age, etc...

Y por si fuera poco, Rock 101 tomó la iniciativa de ser la primera estación que tuvo por convicción y objetivo de hacer que los domingos se convirtieran en “**Domingos de Clásicos**” y darle una repasada al catálogo ya conocido.

Desgraciadamente los resultados no fueron los más deseados para la estación, y pese a la innovación en propuestas, a mediados de 1996 Rock 101 contaba con una facturación regular y rating rescatable pero no había podido repuntar como antaño. Las críticas no se hicieron esperar y el rumor sobre un cambio de formato fue tomando fuerza.

Bajo el fantasma del adiós, la estación cumplió sus doce años de vida y, de manera paulatina la estación empezó a programar música más comercial. Sin embargo, aún la interrogante continuaba en el aire, ¿habría una oportunidad más para salvar Rock 101 o una nueva estación irrumpiría en el cuadrante capitalino?

4.3. La resistencia de los locutores y del auditorio

Pronto la interrogante fue despejada. Iñiqui y Clauzen trataron de negociar y buscar apoyos para que se le diera un poco más de tiempo a la estación para que mostrara el repunte, pero todo era inútil ya que Rock 101 estaba condenada a su extinción, pues había un cansancio físico e intelectual en todos los locutores porque no se daban abasto para sacar adelante la programación.

Repentinamente, el 10 de agosto de 1996, se les notificó a Iñiqui, Clauzen, Lucila Zetina y Guillermo Fernández que el ciclo de la estación terminaba. A partir del 10 de agosto de 1996, y durante una semana, la emisora dejó de identificarse, no había promocionales ni locutores (hecho que no fue sancionado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes debido a que la Ley de Radio y Televisión obliga a todos los medios a identificarse en un lapso de 24 horas).

Los directivos de la emisora con tal de no causar mayor revuelo y de evitar algún enfrentamiento con el auditorio, negaron a Iñiqui y a Clauzen despedirse de los radioescuchas, como lo narra Ricardo Bravo, que no sabe si sentirse orgulloso o triste de haber sido la última voz que se escuchó en Rock 101:

“Cuando los directivos del consorcio informan que ese va a ser el último día de transmisiones de la estación (que nosotros sabíamos que esto podía ocurrir ya en cualquier día) esperaron a que Iñiqui y Clauzen, que eran los dos personajes más importantes en esa última etapa de Rock 101 ya hubieran cumplido con sus turnos para avisar que de hecho el programa que seguía (que era el mío de 2 a 3 de la tarde) iba a ser el último que saldría al aire. Yo llegué un poco antes de hacer el programa y Clauzen e Iñiqui me comentaron que me iba a tocar despedir, esto fue algo abrumador para mí, estaba a punto de abrir el micrófono y realmente no tenía idea de lo que iba a decir. Ese fue un momento muy complicado y traté de dejar que hablara más que la persona que

trabajaba en Rock 101 el seguidor o el escucha de toda la vida de esa estación”.⁵⁸

Después del anuncio, ya no hubo más intervenciones al aire y a la medianoche justo a la hora del corte comenzó la música dance... a la mañana siguiente una voz conocida en otro sector de la población mexicana se dejó escuchar por unos momentos al frente del micrófono: ¡hola Ilse, ex Flans! Y la música de Fey, Cristian Castro, y demás “artistas” poperos se dejó escuchar en el cuadrante del 100.9, donde hasta unas horas antes se habían escuchado cosas como Nine Inch Nails, Red Hot Chilly Peppers, Lou Red, The Police, U2, Duran Duran y The Doors.

La conversión de este nuevo concepto duró sólo 24 horas, después y durante una semana no hubo ninguna identificación y todo se convirtió en una emisora fantasma donde repentinamente se volvió a tocar rock, pero sólo era eso un “fantasma”, porque el 16 de agosto de 1996 la radio juvenil de la capital abrió sus puertas a Código 100.9. Al cabo de unos días fue nombrado gerente de producción y difusión Antonio Isaac Gómez.

La respuesta no se hizo esperar de parte del auditorio de Rock 101, pues casi inmediatamente después del anuncio de despedida que había dado Ricardo Bravo la movilización a favor de la emisora -casi tan espectacular como en sus mejores tiempos- comenzó. Cientos de chavos se dieron cita afuera de la estación para manifestarse de forma pacífica y organizar un plantón y una tocada junto con varios grupos como Guillotina, Sekta Core, Brutal Lulú, Riesgo de Contagio, La Matatena, La Candelaria y Los Lagartos, quienes cerrando el avenida Insurgentes por más de seis horas instalaron un templete improvisado sobre la plataforma de un tráiler y exigieron la reinstalación de la programación y del equipo de producción. Los radioescuchas se pronunciaron por un diálogo con la directiva del grupo radiofónico para reubicar la estación, el cual nunca se dio.

⁵⁸ Programa Magazine, transmitido por Órbita 105.7 el 11 de enero de 2003.

Por su parte, los directivos del Núcleo Radio Mil en mensaje radiado, se deslindaron de los problemas viales y posibles disturbios a causa de la concentración reunida en las afueras de sus instalaciones, además de cuestionar el apoyo de algunos medios de comunicación hacia aquellos radioescuchas que se negaban a aceptar el fin de Rock 101, dicha pedrada fue dirigida a dos vértices: a Órbita 105.7, dónde más que apoyarse a los inconformes se habló del cierre de la estación y analizó la influencia de Rock 101 para el cuadrante; y hacia Edgar David Aguilera, quien el 10 de agosto anunció en su espacio en Radioactivo 98.5:

“Hoy es el último día de transmisiones de Rock 101, estación pionera de nuestro género. Descase en paz”. Posteriormente, durante un par de días la estación competidora Radioactivo 98.5 sacó al aire un promocional rindiendo tributo a la recién caída emisora: *“Rock 101, siempre sonarás en nuestra memoria”*, el cual explica José Álvarez, entonces director de 98 y medio:

“Independiente de la competencia radiofónica, sacamos al aire un homenaje póstumo pues siempre supimos que la cuna de nuestro formato fue Rock 101 y valía la pena realizar un promocional de reconocimiento, no de burla, por su valiosa aportación cultural y musical a la juventud mexicana de los ochenta y parte de los noventa”.⁵⁹

Los manifestantes y responsables del plantón y tocada frente a Rock 101 coincidieron en que la “muerte” de la estación era el fin de una era en la radio por el triunfo del dinero fácil, de lo comercial y de los artistas plásticos y no estaban dispuestos a aceptar una negativa de la directiva.

Iñaki, quien para esos momentos ya se encontraba en su casa asimilando el hecho se dio cuenta de lo que estaba sucediendo a las afuera de la estación por medio de las noticias y de manera casi inmediata recibió una llamada para que fuera a “calmar a su gente” -como muchos creían- que estaba molesta por el cierre de Rock 101. Aunque entre nostálgico y contento por la respuesta y

⁵⁹ Grupo Reforma, Gente. Viernes 16 de agosto de 1996.

cariño que mostraba el auditorio de la estación, Iñaki rechazó el que él estuviera dirigiendo esa protesta o tener por lo menos algo que ver, pero de todas formas accedió a ir hablar con la gente, pues nunca había sido partícipe de ese tipo de movilizaciones.

Ese 10 de agosto, Rock 101, la estación que había marcado una época en la radio juvenil de la capital dejaba su espacio a la nueva estación Código 100.9. El motivo: “un estancamiento de producción, de ideas; además el rating bajo muchísimo y ello se reflejó muchísimo en números de venta.”⁶⁰ Esto a decir del propio Antonio Isaac Gómez.

Este cambio, encabezado por Germán Huesca como director de la nueva estación, sería motivo de análisis y polémica en diversos espacios periodísticos, cuyos protagonistas, fueron principalmente, algunos directivos, músicos, periodistas, colaboradores y ex colaboradores de la estación, quienes en su mayoría externaron su más sincero pésame por la irreparable pérdida de Rock 101, acaecida luego de 12 años de existencia.

Para Guillermo Salas Vargas, vicepresidente ejecutivo del NRM, “la prioridad consiste en dejar de ser una frecuencia intelectualoide... Por eso decidimos crear Código 100.9, una nueva estación de y para los jóvenes que están acostumbrados a escuchar todo tipo de música”.⁶¹

Por su parte, el ex subgerente de la XHROK, Iñaki Manero dijo que la muerte de Rock 101 no fue por el rating o incompetencia, sino por algo intencional. “Yo creo que la idea era matar lentamente la estación, sin darle combustible hasta que cayera y pudieran comprobar que el formato no funcionaba. Pues en el último año no hubo apoyo de ningún tipo para la estación: El propio departamento de ventas nunca vendió la estación, para ellos era prioritario vender Estereo Cien, la empresa afiliada.”⁶²

⁶⁰ Entrevista a Antonio Isaac Gómez en Sosa Plata, Gabriel. “Protestas por la desaparición de Rock 101”, en Radio World, noviembre de 1996.

⁶¹ Meraz, Carlos. “Fulminan a Rock 101”, en Reforma, Gente, 16 de agosto de 1996. p. 1.

⁶² Sosa Plata, Gabriel, Las mil y una Radios. México, Mc Graw Hill, 1997, p. 229.

El que fuera conductor del exitoso programa “Los Cuernos de la Luna”, también indicó que el nuevo director asociado no entendió ni le gustó el concepto de Rock 101. “Para la nueva directiva el ser rockero es ponerse una chamarra de piel y subirse a una Harley Davidson. Consideraban a Rock 101 como una camisa de fuerza que los encasillaba, sin saber que estaban sentados en una mina de oro que no quisieron aprovechar”.⁶³

En tanto, Alex Lora, líder del legendario y representativo grupo mexicano El TRI declaró lo siguiente: “Es una pendejada, ya tenían al público cautivo de toda la vida, cuesta un güevo hacerse de un público para que de la noche a la mañana le den en la madre. Se supone que ahora estamos en la apertura al rock y salen con esto que coincide con el 25 aniversario de Avándaro, donde también le aventaron cagada al rock”...⁶⁴

Pacho, baterista de Maldita Vecindad mostró su disgusto con la medida tomada: “El proyecto original del 84 murió con la salida de Luis Gerardo Salas y dejó de ser representativo de un sector de punta de la escena musical. Me muestro escéptico con la nueva estación pues se suele en conceptos verticales y poco participativos, típicos de la radio comercial”.⁶⁵

El otrora capitán del equipo contrario, Martín Hernández, también mostró su insatisfacción aunque en menor medida: “Personalmente desde tiempo atrás ya no disfrutaba escuchando Rock 101 como en sus inicios. En lo profesional creo que se ha cerrado una ventana más para nuestro formato y no es benéfico para nosotros, ya que las estaciones de radio se hacen de mutuo apoyo como un gremio, y cuando el mundo se viene abajo sólo cabe escuchar lo que queda en pie”.⁶⁶

A su vez, el fallido salvador de Rock 101, Jordi Soler señaló que “no hacía falta más que observar dos coordenadas fundamentales: la voracidad de los nuevos asociados de la empresa, más interesados en multiplicar su fortuna que en

⁶³ Meraz, Carlos, q.e.p.d. Reforma, Gente, 16 de agosto de 1996.

⁶⁴ Ibidem.

⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶ Ibidem.

hacer radio; y la incompetencia de la gente que quedó a la cabeza del proyecto. Estos últimos que fueron siempre la peor parte de mi equipo, hicieron tan mal su trabajo que acabaron dándole elementos a la nueva directiva para que probaran, con números de rating, que el proyecto ya no funcionaba... la culpa de su desaparición, no hay que buscarle más, es de quienes no pudieron rescatarlo”.⁶⁷

Por su parte, Luis Gerardo, creador y pilar del concepto destacó lo siguiente: “Yo consideraba la estación muerta desde 1994, cuando me salí con mi equipo original, sin duda es el final de una era importante en el radio que resultó insostenible por la baja calidad de los últimos años. En el fondo Rock 101 sale del aire porque su gente no tuvo la capacidad de competir y conseguir un rating, fue manejada con las patas y no fue un error del Núcleo Radio Mil como organización, aunque si yo estuviera al frente la mantendría, pues creo que no están en condiciones de arriesgarse creando una nueva estación”.⁶⁸

Código 100.9 nació de una serie de investigaciones “serias y muy avanzadas” de audiencia a jóvenes de todos los niveles socioeconómicos, elaboradas por la empresa Nielsen y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey. La radiodifusora, agregarían, tiene un formato “global de programación musical” en donde no hay distinción de géneros o idiomas. Lo mismo programarían a la cantante Fey que a Bob Dylan o a Luciano Pavarotti. También hubo programas de contenido como “Código Flores” (dedicado a la ecología) y “Catarsis” (de retrospectiva de artistas).

Asimismo, Código 100.9 -según Antonio Isaac Gómez- era una estación de *hipercomunicación*, en la cual la tecnología jugaría un papel importante. Además de tener una página en Internet, pensaban regalar CD Rooms a los radioescuchas y construir un estudio de “*realidad virtual*”, esto en pleno 1996 cuando dicha tecnología aún no era muy conocida y no estaba al alcance de la mayoría de la población.

⁶⁷ Ibidem.

⁶⁸ Ibidem.

*“Cada locutor se pondrá un casco de realidad virtual con micrófono incluido, esto traerá una nueva manera de comunicar”.*⁶⁹

Sin embargo, más allá de términos de software, lo cierto es que a los dos meses de nacer este proyecto, la emisora había caído al último lugar de las FM's (incluso también de las integrantes del NRM) al registrar en septiembre un rating de .11 según la empresa de mediciones de audiencia Nielsen. Sin duda alguna demasiado cuestionable el estudio realizado y peor aún, la decisión tomada por la directiva del grupo radiofónico, allá ellos.

4.4 Herencia de Rock 101

Como bien dijo José Álvarez, director de la también ya desaparecida Radioactivo 98.5, Rock 101 fue la estación pionera e interactiva con los jóvenes. En la actualidad no hay un locutor de radio para adulto contemporáneo y juvenil que no haya escuchado y se haya hecho bajo la sombra del árbol que alguna vez sembró Luis Gerardo Salas y equipo.

Todo aquel que sea seguidor del rock como género tiene como referencia a Rock 101 pues es ahí donde por primera vez se escuchó la voz melancólica y pacificadora de Bob Marley, a la retadora y explosiva Pat Benatar, los sonidos oscuros y armónicos de Peter Murphy, las expresiones esperanzadoras y sociales expresiones de Pink Floyd y U2, sin olvidar a todo el movimiento de Rock en tu Idioma que marcó a la generación 101 y que dio pie para desencadenar a toda la ola de rock en español que tenemos en la actualidad.

Todo esto sin duda alguna fue muy importante, pero no se puede pasar por alto lo más significativo: hizo más dinámica la radio y la entendió como lo que hay entre canción y canción, Willy Damash argumenta esta manera de romper con el esquema conocido y monótono de lo que se conocía anteriormente a la Idea Musical:

⁶⁹ Sosa Plata, Gabriel. Las mil y una radios, México, Mc Graw Hill, p. 230.

“Primero que nada Rock 101 echó a perder la radio -en el buen sentido de la palabra- echó a perder a los locutores porque eran gente que sabían de lo que hablaban, era gente que abordaba los micrófonos, que llegaba a los escuchas de una manera muy coloquial, de una manera muy informal. Muchos locutores en la actualidad quieren hacer radio informal pero no tienen las bases, no tienen la idea, no tienen el apoyo intelectual como locutor para hacer lo que hacía esta gente. La principal aportación de Rock 101 fue echar a perder a los locutores de hoy. WFM tenía una manera más fresca de acercarse a la gente, Rock 101 era más irreverente, los locutores que vienen en las nuevas generaciones son irreverentes, no son frescos y no tienen el mismo sustento”.⁷⁰

Por su parte, Iñaki Manero se pronuncia más por el sustento cultural que los locutores daban a su programación, pues lo más importante era el plus que Rock 101 podía ofrecer a la gente:

“Si tú tienes locutores que lo único que saben decir es el clima y la hora la gente no se va a llevar nada más a su casa; que sí es importante la radio como medio de diversión, pero siento que la gente puede digerir más que eso sin llegar o abrumar a algún público que tiene un retraso cultural informativo muy amplio, hay que ir pasando pequeños datos que la gente pueda llevarse y que pueda utilizar en su vida; la radio, no por el hecho de ser una estación o medio de entretenimiento debe estar peleada con la cultura y con el conocimiento de la información”.⁷¹

En la estación comenzaron a presentarse los distintos aspectos de la música que englobaban la cultura del rock sin ser rock propiamente dicho, por ejemplo la música electrónica (había programas de música electrónica), el reggae (que fue el género musical adoptado por el rock), había programas de música francesa, programas de jazz, programas de literatura (por ejemplo los poetas

⁷⁰ Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de enero de 2003 por Órbita 105.7 FM.

⁷¹ Entrevista realizada a Iñaki Manero el 5 de mayo de 2003.

malditos que inspiran a un Jim Morrison o por ejemplo las zagas del rey Arturo que inspiran a gente como Emerson Like and Palmer o Jethro Tull).

“El ir aprendiendo de la música también te va llevando a hacer literatura, hay grupos progresivos que tocan cosas de Gabriel García Márquez, entonces si tú te vas metiendo a la música y si tienes un poquito de curiosidad y si el locutor sabe conducirte por ejemplo si la canción “Killing an arab” de The Cure el locutor sabe en qué libro está basado (el extranjero de Albert Camus) y lo dices al aire y recomiendas el libro a la gente, la gente se va a interesar en Albert Camus, y de Albert Camus por consecuencia se va a ir interesando en otras cosas. Eso es educar por medio de la radio”.⁷²

Estaciones como Órbita, Radioactivo, Óxido, y más recientemente Reactor, Radio Ibero, además de las llamadas estaciones para adulto contemporáneo como Mix FM o Best 102.5 y la gran cantidad de estaciones por internet que han ido surgiendo, fueron y son consecuencia de ese impulso que dio la radio a mediados de los 80 con estaciones como Rock 101 y WFM. Fue ese disparo cultural, ese entender que se podían hacer otras cosas en la radio, el que no cualquier persona pero si una persona normal, un Juan de a pie que viaja en pesero, que convive con la cultura de su mundo podía llegar y acceder a un micrófono y decir algo, personas normales con algo interesante que decir.

Pero sin duda alguna, lo más importante que dejó Rock 101 según Iñaki fue que “Rock 101 demostró es que la Radio y la Televisión no son Disneylandia y los personajes que están frente a un micrófono o frente a las cámaras no son dioses inalcanzables”.

Aunque para la mayoría de las personas que escucharon en su momento la estación significó una escuela donde se conocieron a muchísimos grupos y tendencias, lo cierto es que lo más importante de Rock 101 fue la forma de acercarse a los jóvenes y su forma de interactuar con ellos. No bastaba sólo

⁷² Ibidem.

con el mandar saludos a tal o cual, sino hacer partícipe a la ciudad misma en la dinámica de la estación. Por ejemplo la implementación del trueque.

El hecho de intercambiar al aire un gansito o dos pedazos de pizza por una playera de aniversario o unos boletos para ver a UB40 o Iron Maiden en el Palacio de los Deportes hacían el evento más interesante porque se colocaba al alcance de cualquiera que tuviera el cambio suficiente para correr a la tiendita de la esquina más cercana para después alcanzar la unidad móvil de la emisora y canjearla por su premio. Sin duda alguna, el tipo de juegos que se implementaban eran parte de las ideas de expresión tanto de los locutores como del auditorio mismo.

Este tipo de ideas se han ido repitiendo una y otra vez en las estaciones actuales en la ciudad de México, pero ahora con un mero interés mercadológico y a veces anacrónico, pues ya no es raro encontrar a los locutores de Alfa 91.3, Exa 104.7, o incluso hasta gruperas que piden al aire llevar a la estación una hamburguesa o una orden de tacos o presentar una foto vestido de tal o cual para poder ir al concierto de los “Cuarenta Principales”, al “Evento Pulsar” o al concierto de “Los temerarios” en el Deportivo los Galeana.

Sin duda alguna hay una enorme carencia de creatividad, pues se sigue haciendo en la actualidad lo mismo que se hacía hace 15 años en el cuadrante, y lo peor del caso; las nuevas voces y locutores son las estrellas de la televisión que tratan de vender sus conceptos a través de un nombre y no de una propuesta en donde por lo menos haya algo interesante que decir o difundir. Lamentable, no hay innovación ni mucho menos buenas ideas.

Ya en aspectos más particulares, Rock 101 fue la primera emisora para jóvenes en donde se abrieron verdaderamente las puertas a la discusión sobre movimientos sociales y culturales como el 68, la huelga de la UNAM en 1986 o la histórica elección de 1988, cosas que a la postre Radioactivo 98.5 retomaría como parte de su sociología para hacer especiales e investigaciones

radiofónicas como la guerra en Irak o los atentados del 11 de Septiembre, entre otras.

Con Órbita 105.7 ni se diga, fue la capitalización de la última etapa de Rock 101, recogió la cosecha que durante muchos años músicos y demás personas ligadas al movimiento de rock en español impulsaron desde la cabina que se encontraba en Insurgentes Sur 1870.

Asimismo, los géneros periodísticos también incursionaron en la estación, ¿quién no recuerda a Luis Gerardo Salas narrando el viaje en un globo aerostático y transmitir en vivo esa experiencia para todo el auditorio quien no podía sentir lo mismo que el locutor, pero que gracias a él pudo imaginarse ese hecho, ¿o a Ñaki Manero transmitiendo la vuelta completa a bordo de los carritos de una montaña rusa o platicando con cada unos de los aspirantes a la Presidencia de la República en 1988?

Sin duda alguna la estación era más que un medio de comunicación, era una odisea de aventuras y experiencias memorables. En fin, Rock 101 le dio a la radio mexicana viveza, improvisación, creatividad, conocimiento y versatilidad en el lenguaje, fue el modo de expresión y de convivencia del sector joven que estaba ávido de retroalimentarse.

Rock 101 fue para la radio mexicana, al menos en la Ciudad de México, una apertura en la que si se podía hablar del lenguaje común y romper el esquema unidireccional de la radio sin caer en chistes locales de la estación -como muchas emisoras en la actualidad-, y si se decían todo el auditorio los entendía... era incluyente.

Esto además de la especialización en géneros que siempre caracterizó a la emisora, pues había tenido el acierto que colocar a las personas adecuadas al frente del micrófono para hablar de cierto tipo de música o diversas cosas en distintos horarios, y no como en la actualidad que todos los locutores de alguna estación presentan a Interpol, a System of a Down o al grupo de moda

Moderato a diferentes horas del día y en todos los turnos, se podía jactar de diversidad y pluralismo, lo que es difícil de encontrar hoy en día.

Rock 101 tuvo un momento muy especial, como emisora fue muy seria, profesional e innovadora y para algunos tal vez menos lúcida y comercial junto a Radioactivo, pero si se está hablando de quienes abrieron por primera vez el cascarón no debemos titubear en señalarla. Hay que ubicar a la estación en esa reforma moral de Miguel de la Madrid y después de las cosas que Carlos Salinas de Gortari nos vendió a la mayoría de los mexicanos a través del disfraz de la gran apertura internacional, esta excelencia de país que nos llevó a pensar que éramos todos, pero bueno esa es otra historia.

Conclusiones

(Parte de la magia de Rock 101 era precisamente hacerte sentir lo vivo que estabas todos los días)

La Idea Musical no fue concebida con la de ser una estación contracultural, simplemente era una estación que le hablaba de tú a tú a los jóvenes, porque los locutores se bajaban a un mismo nivel, se bajaban de ese pedestal para poder entender al inquieto auditorio y no caer en poses.

Poco después de su surgimiento, la estación se convirtió más bien en parte de la cultura pop, porque no trataba a los radioescuchas como idiotas, sino como gente pensante, pues no sólo se trataba de presentar canciones y decir la hora, sino de tratar que dejarle algo a la gente que pudiera llevarse a su casa y con que pudiera reflexionar, algo que le recordara a la gente joven (y no tan joven) que su vida y sus actividades tenían mucho sentido, que valía la pena vivir el momento y llegar más allá, fijarse metas y objetivos, todo obviamente sin olvidarse de que era una radio comercial, como decían y lo definen muchos de los radioescuchas de aquel momento: ***“Parte de la magia de Rock 101 era precisamente hacerte sentir lo vivo que estabas todos los días”***; lo que marcó a un servidor el cual fue radioescucha asiduo de la estación durante prácticamente desde el inicio de tener uso de razón hasta el inicio de su formación profesional, cuando terminó la estación en 1996.

Pese a que su nombre era todo lo contrario al sentido comercial “Pop”, lo cierto es que Rock 101 formó parte de la cultura Pop de la Ciudad de México en la década de los ochenta y noventa. De haber permanecido como un proyecto alternativo -el cual nunca estuvo contemplado, pues habría sido limitada- Rock 101 no habría sido el fenómeno de masas que llegó a ser, pues precisamente la palabra ***“Pop”*** es una abreviación de la palabra ***“popular”***, y en el momento en que un proyecto naciente (y para muchas personas alternativo y urbano) está al alcance de las mayorías inmediatamente se incorpora al fenómeno de la cultura pop, aunque a muchos les pese la abreviatura.

Rock 101 se da en ese contexto, fue una emisora popular más no populachera, fue un repunte radiofónico interesante que así como aglutinaba a los sectores y despertaba conciencias individuales también podía ser aspiracional (en lo masivo que pueda significar), el radioescucha se sentía identificado y llevaba frijol o arroz para que le dieran su disco, o podía llevar un gansito, un pedazo de pizza o un paliacate, -lo que fue imitado por las estaciones de la actualidad como “la Z”, “Radio Uno” o la “Ke buena”-, que sólo aglutinan a las masas sin ningún otro objetivo que el estrictamente comercial, donde uno ve las camionetas que llegan e inmediatamente se oyen los gritos de las señoras, o bien llevar la colección completa de los álbumes o artículos originales de RBD, Belinda o Juanes para que le den su pase doble a alguno de sus conciertos.

Rock 101 se caracterizó por su irreverencia hacia lo tradicionalmente obsoleto dentro del mismo medio radiofónico y hacia los artistas prefabricados, apoyándose con locutores y colaboradores conocedores y amantes de la música, la literatura, la poesía y el arte en general, formando un equipo apasionado en hacer radio de alta calidad y en hacer llegar al público información mucho más relevante que la simple música transmitida, desarrollando así una radio dinámica, creativa, y juvenil que abrió las puertas y creó las pautas para nuevos modelos de expresión radiofónica y social.

La frase “la radio se hace entre canción y canción”, fue acuñada por el equipo creativo de Rock 101 y distinguía a la producción y a sus locutores de lo que se hacía en otras emisoras, refiriéndose a la importancia y responsabilidad social inherente a la labor de hablar a millones de personas a través de un micrófono y comprendiendo que ellos sólo eran el instrumento de comunicación entre los radioescuchas, la música y su entorno. En Rock 101 el sustento cultural de los comentarios de los locutores era esencial para hacer radio.

Así, Rock 101 formó su propia identidad, creando una radio que en aquel entonces no existía, elaborando una radio no sólo para informar y entretener, sino para compartir, enseñar y aprender junto con su público, una radio con personalidad única, original, y sobre todo, una radio que sabía de lo que era capaz.

Cabe destacar que la Idea Musical de Rock 101 no era sectaria, a diferencia de WFM -la principal competidora en aquel entonces- porque la gente participaba con los locutores en las transmisiones. Era hasta cierto punto más popular porque la gente era mucho más participativa con Luis Gerardo, con Iñaki, Jaime, Lynn, Dominique, Jordi y demás, porque aunque pueda parecer burdo el hecho de esconder el rostro -que es muy respetable lo que hacían Martín y Charo-, pues el hecho de dejarse fotografiar y salir en periódicos mostraba a la emisora como algo que estaba al alcance de todos y que el proyecto les pertenecía.

Desgraciadamente este proyecto se terminó por varios factores, por causas personales, caprichos empresariales o pugnas internas entre los colaboradores, pero no podemos olvidar a un enemigo aún más poderoso e hiriente: la crisis de 1995.

Si bien los piques al interior de la estación era lo que más se notaba, las grandes detonantes de que este proyecto llegara a su término fueron sin duda las malas decisiones económicas de la clase política y empresarial que llevó a los ciudadanos a buscar vías alternas de financiamiento para solventar su sustento económico y necesidades primarias. Si bien se recordará, en los inicios de la estación había decenas de colaboradores en la emisora que no cobraban ni un solo peso y ese pequeño trabajo se hacía por el gusto de hacerlo o cómo se dice comúnmente por amor al arte.

No es lo mismo que un estudiante de clase media, a quien sus padres o familia lo apoyan económicamente con sus gastos para sus estudios, colabore con una o varias propuestas sin preocuparse cuando le puedan pagar a que ese mismo estudiante -por causas de las cuales el ni su familia son responsables- tenga que trabajar para poder pagarse el transporte público las copias y libros que necesite en su formación. Obviamente él comienza a preocuparse por sus gastos, por ver cuando le puedan pagar por su trabajo, pues ahora tiene que colaborar con el gasto de la casa porque el poder adquisitivo y la inflación le han complicado las cosas a su familia... la propuesta de ese joven, como es

lógico y comprensible, busca otros horizontes o simplemente desaparece, como le sucedió a Rock 101.

No sólo los ciudadanos sufrimos esa gran crisis, sino también las grandes empresas, medios de comunicación y anunciantes, quienes vieron disminuidos sus ingresos y de alguna u otra forma trataban de aminorar las pérdidas, hecho que les fue orillando a buscar otros espacios similares de menor costo y que les generara mayor facturación. La crisis económica es una crisis de ideas porque prefiere ideas que sean más vendibles que cosas que sean más enriquecedoras cultural e intelectualmente.

Rock 101 en su inicio, fue una estación que estuvo en el lugar y en el momento indicado, tanto en el momento económico como en el momento social en México, y después van cambiando las cosas. A lo mejor la empresa no se supo adecuar en ese momento, por lo que la estación pereció de cansancio pues había tanto trabajo en ese momento (en el '96) que ya los locutores no podían pensar y había tanto trabajo que ya no les daba la cabeza porque además ya era un equipo muy disminuido en cuestión de integrantes.

Rock 101 fue un proyecto impactante y exitoso en toda su programación en su momento debido a que supo diversificar su oferta, pues a pesar de que la salsa, la música clásica, el punk o la literatura son muy distintos entre sí, demostró que también podían ser entretenidos.

La crisis económica hace que la gente lea menos o escuche menos cosas que le van a dar menos enriquecimiento espiritual y se vaya sobre cosas que simplemente lo distraigan. Antes no se oía sino se escuchaba la radio porque se tenía el tiempo suficiente para que la radio te mantuviera pensando, ahora oyes la radio y escuchas que entra el locutor y a veces se le hace caso dependiendo del tiempo que uno tenga, dependiendo también de que tanto te guste el locutor o ese programa.

También hubo un grado de identificación con la gente que hacía Rock 101, de manera que la gente decía "si es Rock 101, entonces cualquier cosa que pase

puede ser buena”, entonces le das el beneficio de la duda y lo escuchaba; actualmente se perdió ese grado de identificación y de confianza de la gente hacia el producto que se ofrece; antes la gente no decía ¡cómo salsa en Rock 101!, y si comentaba: pues si pasa salsa en Rock 101 puedo escucharlo, le voy a dar el beneficio de la duda a la salsa, y a la gente le empezó a gustar porque además no pasaba la salsa nada más sino que le se daba ese “plus”, pues se explicaba cual era el origen del género y el porqué.

Hubo gente que le fue entrando a la literatura por medio de la música y por las rolas que le gustaban, había gente que empezó a escuchar a Bach por escuchar a Jettro Tul, porque se ponía en Rock 101 y se explicaba de dónde había salido esa rola de Jettro Tul, o de donde habían salido ciertos grupos de progresivo que habían tomado sus ideas del Laberinto de la Soledad, de algunas otras obras de Octavio Paz o de otras cosas que García Márquez, entonces la gente empezaba a leer, y posteriormente se hicieron programas de literatura en donde se retomaba eso.

Se puso también en la imaginación la forma de poder cambiar más cosas como es el caso de Los Cuernos de la Luna o Utopía, con Jaime Pontones. La gente tenía tiempo para eso, ahora la gente ya está muy cansada como para poder hacerle caso a las propuestas radiofónicas, ahora la gente llega a su casa hastiada y cambia de medio. La radio nocturna sigue siendo el mejor momento para que la gente perciba, pues ya uno está despojado de todo y lo que le podía haber pasado ya le pasó y ya estás más abierto para recibir cosas, pero el cansancio te vence, y también es un cansancio mental e intelectual que hace que lo quieres hacer es dormir y olvidarte de todo: la evasión de la realidad, y que no funciona a nivel masivo.

Actualmente la gente lo que quiere es ser entretenida y que se evada por medio de la música y por ende las estrategias tienen que cambiar, entonces hay que ofrecerle a la gente lo que quiere oír, pero también ésta tiene que estar presente la preparación de la persona que está al frente del micrófono, hay que ofrecerle a la gente música para que divague porque eso es sanísimo y es necesario que los individuos se vayan hacia otros puntos y escape de las

preocupaciones mundanas, pero también está la responsabilidad del locutor de hacerle pasar por debajo de la mesa algo que les pueda servir y que se puedan ir, esa es la gran responsabilidad de esos tiempos, yo considero que es la forma en que funciona la radio conceptual donde la gente tenga la música para poderse evadir, pero también con un mensaje dicho que pueda ser percibido

Antes la gente estaba abierta a escuchar Rock 101, ahora ya no, ahora un proyecto como Rock 101 sería muy difícil que se volviera a dar por lo menos en nuestro país; en estos momentos no, tal vez más adelante, hay muchos factores que considerar. No creo ser exagerado al decir que hay pocas estaciones en toda la historia en México que han marcado un antes y un después... Rock 101 fue una de ellas.

¿Rock 101 fue una estación comercial, cultural o simplemente una radio inteligente? La adjetivación de las cosas, ese simple hecho de crear fronteras de conceptos de las cosas es una limitación de nuestra imaginación y es una tendencia que tenemos. Todos los seres humanos lo que queremos es definir porque nos enseñan a pensar a través de definiciones “esto es bueno, esto es bonito, esto es feo, esto es rico, esto es desagradable, esto es culto, esto es comercial”, y entonces la bandera de lo que era culto a lo que es inteligente a lo comercial también está dado por la falta de criterio de la gente que aplica esos conceptos comerciales al aire y que no se da cuenta que está actuando con una mente indefinida. Entonces cuando uno le pregunta a alguien que hace 97.7 pues no le importa si hace cultura, inteligencia o radio cultural y con firmeza dice: “pues hago radio”. Si uno va por el otro lado y se le pregunta a alguien que hace Radio Educación nos dice lo mismo: “esto es radio, lo demás es basura”, entonces los dos son exactamente igual de necios y de obtusos frente a lo que podría ser la radio.

En los últimos años, las propuestas de radio se han convertido en un negocio que cada vez vende menos, lo cual es bastante dramático en un mercado tan vivo como es el mercado mexicano. Todo es consecuencia de que no hay audacia y conocimiento del público, entonces los mensajes que están enviando las estaciones de radio no tiene nada que ver con el público que las quiera

recibir. Aunado a esto, los noticiarios y programas de chismes han cobrado mayor relevancia en la sociedad -y que a juicio del periodista Carlos Marín- es señal de que la ciudadanía quiere estar mejor informada. Aunque es un buen argumento el de Marín, sus aseveraciones quedan rebasadas al verificar que las ganancias registradas en las emisoras de corte informativo tienen el mismo ingreso que la radio juvenil, pero en los periodos electorales sus ingresos se incrementan en más de una tercera parte respecto a las de formato juvenil, y es lo que inclina la balanza hacia los informativos; afortunadamente -no así para los grupos radiofónicos- con la recién aprobada ley de medios esto está a punto de cambiar.

Pero no todo es culpa de los intereses económicos, actualmente ligado a este problema, existen en México estaciones de radio que sólo privilegian una locución irreverente por encima de otros elementos cualitativos, sin tomar en cuenta la inteligencia y la calidad de la información, así como una evidente irresponsabilidad por lo que se dice al aire. La prioridad que se ha dado a la inversión económica por sobre cualquier otra característica de talento y creatividad, ha impulsando en su mayoría programas de producción barata y sin elementos que le dejen algo útil a la gente.

Posterior a Rock 101, han sido escasas las radiodifusoras en el Distrito Federal que cuenten con una producción radiofónica de alta calidad y que a su vez logren ser rentables; Radioactivo 98.5 -con un estilo de locución diferente- mantuvo un alto nivel de calidad radiofónica hasta su cierre en el año 2004. La estación universitaria Radio Ibero 90.9 de la Ciudad de México, podría considerarse como la única radiodifusora en el 2008 que mantiene un nivel musical y de locución que se rige bajo esos criterios de calidad que salieron a la luz en 1984, incluyendo en su catálogo musical tanto música nueva como una buena parte del catálogo que alguna vez estuvo en Rock 101.

Lo que hizo Rock 101 fue hacer una radio de acuerdo a la necesidad de la gente joven pensante de México. Entonces la estación se volvió tan importante y tan lúdica porque reflejaba perfectamente bien como era la sociedad juvenil en aquel entonces en México, cosa que nadie lo había mostrado. Era una

juventud inquieta, culta, inteligente, pícaro, irónica, interesada políticamente, con buen gusto musical, con búsqueda de nuevas cosas, con reconocimiento al pasado, con intereses en el cine y en la literatura, en la participación de los hombres y las mujeres, en la participación de las comunidades secundarias (por llamarles así) de México, en los movimientos políticos, en fin; así es la gente.

En la plática con Luis Gerardo Salas salió un ejemplo en cuanto a la calidad de la radio juvenil actual y de que se comprueba que cada una de las propuestas radiofónicas de la Ciudad de México, dónde están más preocupados por vender publicidad y adornarla con efectos de audio que en proporcionar a la gente información de calidad.

*“Yo me acuerdo que siempre he dicho: si en México aterrizara de repente un ovni y se bajaran una bola de marcianos que no pueden oír radio y vieran a la gente joven de México, y se quedaran sus compañeros en otro ovni en el espacio y solamente la única opción para ellos de enterarse de nuestras costumbres por medio de la radio y no pueden ver a la gente te apuesto que cuando se juntaran nuevamente los marcianos su visión sería completamente distinta, los que vieron a los jóvenes de aquí dirían: ‘oye no, no mames estaba lleno ahí de gente viva, dinámica, padre’, ¿y tú que oíste?, no pues por lo que escuché -y explica- hoy por ejemplo, la Ciudad de México está lleno de puro ruco de 45 años, todas las estaciones son de adulto contemporáneo y se la pasan tocando música de los ochenta, con un lenguaje todo jodido, y yo no oí nada de cultura, de cinematografía, de la de la nueva pintura, de la nueva arquitectura, de los nuevos restaurantes, de la nueva forma en como se viste la gente... **no lo oyes en radio**”.*

Creo que lo que se hizo en Rock 101 fue eso, proyectar esas características y reflejarlas, lo que dio como consecuencia una radio inteligente, viva, culta, dinámica, cambiante, propositiva, sencilla... como siempre ha sido nuestra gente, ¡cómo cualquier chavo!

Cosas tan sencillas como el pasar a una vinatería y comprar una botella para platicar de la vida con un micrófono abierto, disertaciones sobre libros y música chistes y críticas hacia obras, novelas, el meterse a una exposición pictórica con el trago en la mano o conviviendo con el auditorio es algo que sólo puede reflejar la intención del medio y de sus involucrados para mezclarse en todos los ámbitos de la cultura humana, Rock 101 lo hizo.

Rock 101 más que haber sido una estación para “outsiders” (aquellos que quieren escuchar cosas diferentes y ser como la parte alternativa de la sociedad) como normalmente se piensa, fue un proyecto de expresión para los jóvenes, en el cual se interactuaba con las costumbres, los gustos, y el pensamiento de los radioescuchas.

Obedeciendo a esta premisa y tomando en consideración que las galerías están cerradas o limitadas a cierto tipo de gente y la información de ellas no es difundida en el grueso de la población, en Rock 101 se dieron a la tarea de conseguir una galería colectiva, lo que hacía que el simple hecho de poner una barda de la calle a disposición del auditorio para que todo mundo llegara a pintar lo que quisiera se antojara más que ir a un evento o fiesta privada organizada por algún grupo radiofónico. La gente escuchaba la estación y plasmaba sus ideas en la barda.

Rock 101 fue un puente entre los medios de comunicación y el sector juvenil, era un diálogo de cuates, de tú a tú, de tener una grabadora lista para ponerle récord y grabar todas las “rolas” buenas que tanto el auditorio y los mismos conductores recomendaban. Toda la personalidad y costumbres de una generación era plasmada en la programación rockcientoúnica.

Desgraciadamente este tipo de puentes ya no se realizan, ni mucho menos se vislumbran a corto o mediano plazo debido a que la gente ya no acostumbra experimentar, leer, escuchar ni mucho menos retroalimentarse de nuevas propuestas, la gente es la que deja vivir en los medios al Panda Zambrano, a Big Brother, El Bar y una enorme cantidad de Talk y Reality Shows que no permiten el desarrollo de propuestas y por el contrario contribuyen a minar la

estructura de pensamiento de la persona y a lucrar con las desgracias humanas pasando por los falsos estereotipos sociales y que provocan gran tedio y frustración en la mente humana... En su momento, también hubo gente que dejó vivir a Rock 101.

Es a Rock 101 a quien atribuyo la influencia más fuerte para poder y querer estudiar la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva y posteriormente estar dentro de una cabina radiofónica, mi imaginación daba rienda suelta a cada uno de los comentarios y anécdotas que se dejaban escuchar por cada uno de sus locutores; la inquietud de saber que había adentro de esa cabina era fascinante.

El mundo en general es cultural. Yo cuando pienso en cultura pienso en todo lo que haces desde que te levantas hasta que te acuestas, desde que naces hasta que mueres, todo lo que el hombre hace y lo que es. Desde ese ángulo todos somos cultos, todos somos gente culta.

Si se observa el término cultura desde la raíz de cultivar es determinar como una persona va aprendiendo algo y de alguien. Rock 101 era una estación con la que los radioescuchas y los locutores aprendían de ellos en todas las emisiones porque participaban, había una retroalimentación muy padre (como recuerdan sus locutores) y había direccionalidad. Yo la considero una estación cultural como todas las estaciones son culturales, todo lo que te pase algo sea música guapachosa, salsa, lo que sea es cultural, hasta el *Panda Zambrano* es cultura. La diferencia con esos programas es el sentido humano y de información útil a la gente. Todo responde a lo social y al medio en donde te desarrolles ya que el hombre es producto de donde se desarrolle, el hombre es producto del César y es inevitable.

Fuentes

Entrevistas realizadas y fuentes auditivas.

- Manero, Iñaki. Ex locutor de Rock 101, ex gerente de Mix FM y conductor del noticiario 88.9 Noticias

Entrevista realizada el 5 de Mayo de 2003

- Salas, Luis Gerardo. Locutor y creador de Rock 101

Entrevista realizada el 10 de diciembre de 2003

- Segura, Claudia. Crítica de medios

Entrevista realizada el 26 de Julio de 2003

- Soler, Jordi. Agregado cultural del Gobierno mexicano en Irlanda y ex locutor de Rock 101. Entrevista realizada el 19 Octubre de 2003

- Programa Magazine, transmitido el sábado 11 de Enero de 2003 por Órbita 105.7 FM

Fuentes hemerográficas.

- Boletín Radiofónico, edición especial, octubre de 1959, p. 30.

- Boletín Radiofónico, edición especial, octubre de 1963, p. 48.

- Boletín Radiofónico, números 267, 5 de marzo de 1959, p. 3 y 274, 23 de abril de 1959, p. 3.

- Boletín Radiofónico, números 634, 24 de marzo de 1966, p. 5; 645, 9 de junio de 1966, p. 3; y 648, 30 de junio de 1966, p. 3.

- Ramírez, Luis Enrique, entrevista a Ciro Gómez Leyva, en El Financiero, 3 de enero de 1990.

- Alva de la Rosa, Alma Rosa, "Espacio 59: fuera del cuadrante", El Financiero, 23 de febrero de 1990, p. 81.

- Mejía Barquera, Fernando, "Audacias incompletas: ¿y Rock 101 que se hizo? (entrevista a Luis Gerardo Salas), en El Nacional, Dominical No. 7, 8 de julio de 1990, p. 19.

- Mejía Barquera, Fernando, "Polvos de aquellas rolas", El Nacional, Dominical No. 5, 24 de junio de 1990, p. 31.

- Artega Alejandro y Gabriela Hernández, "La Pantera. Y la historia continúa..." en Radio Tips No. 1, noviembre de 1990, p. 53.

- Avilés Jaime, "Radio Alicia, ¡bah!", en el Financiero, 2 de enero de 1991, p. 27.

- Mejía Barquera, Fernando, "Radio Alicia: flash back a los setenta", El Nacional Dominical, 22 de diciembre de 1991.

- Hernández, Juan, "entrevista a Jaime Pontones", Uno más uno, 18 de enero de 1992, p. 23.

González, Ana María, "Celebra Núcleo Radio Mil 50 años de la creación de su primera emisora", La Jornada, 20 de enero de 1992, p. 45.

- Calixto Albarrán, Jairo, "La increíble y triste historia de Radio Alicia y el TLC desalmado", Excélsior, sección cultural, 26 de enero de 1992, p. 2.

- Barreda, Andrés, "Desaparece Radio Alicia, a pesar de sus miles de escuchas", El Día, 27 de enero de 1992, p. 18.

- Alva De la Selva, Alma Rosa, "A propósito de Radio Alicia", El Financiero, 31 de enero de 1992, p. 58.

- Quiatlazolin, Salvador, "Habla el locutor Ñaqui Manero", La Afición, 4 de febrero de 1992, p.26.

- León Diez, Héctor. "Los concursos burla para el escucha". El Nacional, Espectáculos, 16 de noviembre de 1992, p. 8

- Fainchtein, Lynn: Creatividad y originalidad. El Universal, Universo Joven. 26 de diciembre de 1992. p. 4

- Tapia, Andrés. Tocata y Fuga/ Comienza guerra por el liderazgo, 15 de Diciembre de 1993. Reforma, Sección Gente.

- Fainchtein, Lynn, "Mi salida de Rock 101". El Financiero, 23 de febrero de 1994.

- Albarrán, Jairo Calixto. Excélsior, 6 de marzo de 1994.

- Salas, Luis Gerardo. Testimonio. La tracción en Rock 101, 6 de Marzo de 1994. Reforma, Suplemento Enfoque.

- Páramo, Arturo. Nace programa ecológico de "Biosfera" en Rock 101. 15 de Mayo de 1994. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma. Aclaración a nota de Rock 101, 19 de Mayo de 1994. Gente.

- López, María Luisa. Es un "aquelarre" de imaginación, 12 de Septiembre de 1994. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma, Destacan la música de mujeres, 9 de Octubre de 1994.

- Díaz Enciso, Adriana. Dos días más bajo el ala de la inocencia. 11 de diciembre de 1994. Reforma, Sección Cultura.

- Mateos Mónica, "La radio para mí es deformación de la historia", entrevista a Jordi Soler. La Jornada, 1 de marzo de 1994. p. 27

- Soler Jordy. "Rock 101, la otra parte de la historia". La Jornada, 1 de marzo de 1994. p. 27

- Roura, Víctor. "Radiofonía limitada". El Financiero, 9 de marzo de 1994. p. 64

- Pontones, Jaime. El Financiero, 8 y 9 de marzo de 1994.

- Meraz, Carlos. Acepta Rock 101 sus fallas, 7 de Febrero de 1995. Reforma, Sección Gente.

- León Diez, Héctor. "La radio vive y muere todos los días". El Nacional, 3 de abril de 1995. p. 38

- Lazcano, Hugo. Celebran 11 años de estar al aire, 4 de Junio de 1995. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Se suicida Rock 101, 21 de Julio de 1995. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma. Coinciden en que es la muerte de Rock 101, 21 de Julio de 1995. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma. La estación era señal con Jordi: Iñaki, 21 de Julio de 1995. Reforma, Sección Gente.

- Trejo Villafuerte, Arturo. "Cambios en Rock 101, el fondo y la forma". El Nacional, 31 de julio de 1995. p. 38

- Grupo Reforma. Se liga MTV con Rock 101, 26 de Abril de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Neri Chaires, Eduardo. 89.7, Radio Panteón, 6 de Agosto de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Q.E.P.D. 16 de Agosto de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Realizan plantón y tocada por Rock 101, 16 de Agosto de 1996. Reforma, Sección Gente.

- D' Olvera, Claudia. Muere Rock 101, 23 de Agosto de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Volverá Jordi Soler a la radio, 26 de Mayo de 1996. Reforma, Sección Gente

- Meraz, Carlos. Llevan magia y creatividad a WFM, 9 de Septiembre de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Portillo Papua, Otilia. Carta enviada, Protesta Roquera, 3 de Noviembre de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma. Reúne Rock 101 lo mejor del Rock, 14 de diciembre de 1996. Gente.

- Lazcano, Hugo. Cuando el pavo los alcance, 15 de diciembre de 1996. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Vibra el cuadrante de la radio, 31 de Diciembre de 1996. Reforma, Sección Gente.

- D' Olvera, Claudia. Unas vienen, otras se van: un año en la radio; 3 de Enero de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Cumple Jordi 10 años de antilocutor, 12 de Enero de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Tienen la misma onda, 13 de Enero de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Grupo Reforma. Ellos lo dijeron, 17 de Enero de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Deja Luis Gerardo WFM, 14 de Abril de 1997. Reforma, Sección Gente.

- D' Olvera Claudia. En el aire/Regresa el Sobrino, 30 de Mayo de 1997. Reforma, Sección Gente

- Gallego, Mercedes. Confidencias/ Jordi Soler, 6 de Junio de 1997. Reforma, Sección Gente

- Meraz, Carlos. Luis Gerardo: Crea su propio código, 7 de Junio de 1997. Gente.

- D' Olvera, Claudia. En el aire/ la radio oxidada. 1 de Agosto de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Fulminan a Rock 101, 16 de Agosto de 1996. Reforma, Sección Gente.

- D' Olvera, Claudia. En el aire/Los peregrinos cantan en el NRM, 5 de diciembre de 1997. Reforma, Sección Gente.

- Meraz, Carlos. Transmitirá Canal 40 su “Aullido” inteligente, 20 de marzo de 1998. Reforma, Sección Gente.

- Dávila, Omar B. Asegura locutor que la radio para jóvenes desaparece, 21 de Junio de 1998. Reforma, Sección Cultura.

- Reforma, Redacción. No te resistas, 15 de Enero de 2000. Reforma, Sección Cultura.

- Castillo, Alberto. Regresa Lynn Fainchtein “Nunca en Domingo”, 23 de Noviembre de 2000. Reforma, Sección Gente.

- De la Peña, Ricardo y Toledo Laguardia, Rosario. Hábitos de consumo de radio en el Valle de México. Revista Intermedios. RTC, Diciembre de 1992. p 70-79

- Fainchtein, Lynn. ¿Ya no quisieron Roooock?, El Ocaso de la Radio Alternativa. Revista dF por travesías. Editorial Mapas. Abril-Mayo de 2004. p 22-30

Sitios y páginas de internet:

- <http://www.rock101.org>
- <http://www.rock101.org/foro/index.php>
- <http://www.rock101.org/101ideasmusicales.htm>
- http://mx.groups.yahoo.com/group/rock_101
- http://es.wikipedia.org/wiki/ROCK_101
- <http://www.rock101.com.mx> (en construcción)
- <http://ochentas.com.mx/2008/09/24/rock-101-la-voz-del-rock-en-los-ochentas/>
- <http://www.idearock101.com/>
- <http://kilovoltio.com/radio/rock101/>

Bibliografía

- Balsebre, Armand.

El Lenguaje Radiofónico.

Madrid: Cátedra, 1994.

- Bianciotto, Jordi.

La Revolución Social del Rock

Valencia: La máscara, 2000.

- Chimal, Carlos.

Crines, otras lecturas de Rock.

Ediciones Era, 1994.

- Cebrian Herreros, Mariano.

Información Radiofónica: Mediación técnica, tratamiento y programación.

Madrid: Síntesis, 1994.

- Dimery, Robert

1001 discos que hay que escuchar antes de morir

Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori, S.L., 2005

- Fernández Christlieb, Fátima.

La Radio Mexicana: Centros y Regiones.

México: Juan Pablos, 1991.

- Gallardo M., Pug J.J. Asencio J.M.

La radio. Equipo Fénix

Barcelona: Rosaljai, 1996.

- Garay Sánchez, Adrián de

El rock también es cultura

México: Universidad Iberoamericana, Dirección de Investigación y Posgrado, 1993.

- Garza, Ramiro.

La radio actual: Que es y como se realiza.

México: Edamex, 1992.

- Giberti, Eva.

Hijos del Rock: una mirada psicoanalítica sobre los adolescentes y el rock.

Bueno Aires: Losada, 1996.

- Gómez Pérez, Rafael.

El Rock: historia y análisis del movimiento cultural más importante del siglo XX.

Madrid: Drac, 1994.

- Hernández Rodríguez Cebal, Julian.

¿Hay vida inteligente en el Rock and Roll?

Madrid, España: Temas de hoy, 1999.

- Lewis, Peter M.

El medio invisible: Radio Pública, Privada, Comercial y Comunitaria.

Barcelona: Paidós, 1992.

- Puig, Luis.

Las Culturas del rock

Valencia: Pre-textos; Fundación Bancaza, 1999.

- Rebeil Corella, María Antonieta; Alva de la Selva, Alma Rosa.

Perfiles del cuadrante: Experiencias de la radio.

México, Trillas. 1999.

- Sapson Kevin; traducción de Carlos Milla Soler.

Powder: Una historia del Rock and Roll

Barcelona: Lumen, 2001.

- Shapiro, Harry

Historia del rock y las drogas

Barcelona: Ediciones Robinbook, 2006.

- Sosa Plata, Gabriel.

Las mil y una radios: una historia, un análisis actual de la radiodifusión mexicana.

México; Nueva York: Mc Graw-Hill, 1997.

- Thompson, Dave.

Alternative Rock

San Francisco; Miller Freeman Books, 2000.

- Urteaga Castro-Pozo, Maritza.

Por los territorios del Rock: Identidades juveniles y rock mexicano

México: Causa Joven, 1998.

- Zacatecas, Bertha.

Vidas en el aire: Pioneros de la radio en México.

México. Ed Diana, 1996.